

# Las Crónicas de Aren: Hacia un Nuevo Mundo

Bowden .

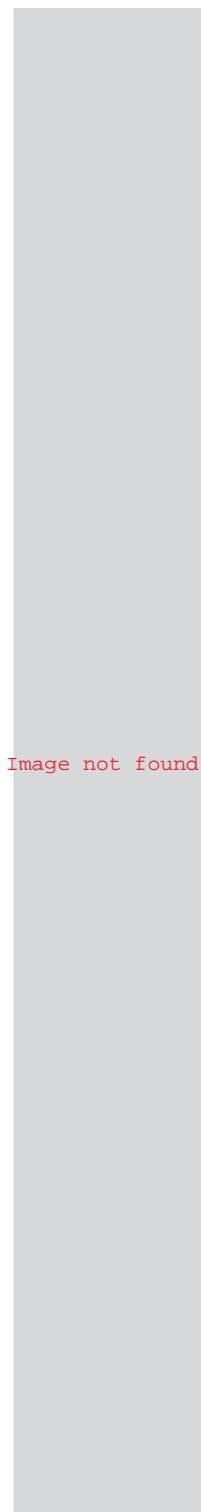


Image not found.

# Capítulo 1

## Prólogo

Un mundo aburrido, un mundo sin nada extraordinario, un mundo donde la monotonía del día a día corroe el cuerpo de las personas a través del proceso llamado envejecimiento, ese es el mundo en el que vivimos. Sabiendo que nada va a cambiar, sabiendo que el día de mañana será igual que el día anterior los humanos viven sus monótonas vidas sin sentido ni propósito y sólo unos pocos se preguntan el porqué de esto y son aún menos los que logran escapar de este destino. ¿Pero es eso realmente algo bueno? Qué tal... sólo ¿qué tal si un día finalmente logras escapar del mundo donde vive la mayoría y alcanzarás el mundo donde nacen las historias que oímos en los cuentos de hadas?, donde los héroes pelean por salvar al mundo y mueren con una sonrisa luego de lograrlo... Qué tal si un día descubrieras que ese mundo realmente existe y las personas y eventos que en él habitan y se desarrollan conviven con nuestro mundo y realidad, pero simplemente no somos capaces de percibirlos... Si se te presentará la oportunidad de ir a ese mundo de ficción... ¿Realmente querrías ir?... y lo más importante... ¿Podrías volver?...

Esta es la historia de un hombre ordinario y de las aventuras y desgracias que vivió a partir del día en que inadvertidamente entró en el mundo de lo extraordinario.

## Capítulo 1 – El Comienzo

Ubicación: Algún lugar de México

Fecha: 10 de Agosto de 2015

12:05 PM

*Uhhh, ¿Ya es medio día?*

Esas fueron las primeras palabras cruzaron por la mente de Aren, luego de que fuera despertado por su madre como sucedía cada día desde hace 4 años, desde aquel día en que terminó la universidad y comenzó su glamorosa vida como NEET.

“gguuuooooooooooooooooo”

Con un pronunciado y ruidoso bostezo Aren indicó su disposición para iniciar el día.

Luego de despertar de su clásico sueño de 10 horas se levantó de su cama y procedió a salir de su habitación donde lo esperaba su desayuno-almuerzo - que normalmente consistía de carne (el tipo variaba entre res, ternera, pavo, y similares), algunas verduras, un plato de sopa o frijoles y un vaso de jugo - ; una vez terminó de comer se dirigió a su computadora en la habitación contigua donde jugaría algún videojuego o vería algún anime hasta que fuera hora de cenar, donde ingeriría alimentos que normalmente serían las sobras de su almuerzo combinado con algún otro platillo extra que su madre hubiera preparado, posteriormente tomaría un baño de 35 minutos, jugaría más videojuegos y entonces se iría a dormir cuando el reloj marcara las 2:00 AM. Esta había sido su rutina de todos los días durante más de 4 años, 4 largos años desde que dejara la universidad y se diera cuenta de que su vida carecía de sentido...

Sería bueno notar que él no planeó que su vida terminaría así - sería difícil creer que alguien planeara semejante futuro a propósito-. Originalmente él fue una persona llena de esperanza e ilusiones, al igual que todos nació rebotante de esas dos características -creyendo que era especial; pero habiendo nacido sin ningún talento o capacidad especial para explotar en su beneficio estas aspiraciones fueron mermando a medida que crecía. Cuando estaba en el kínder quería ser astronauta, pero al llegar a la primaria aprendió que sería imposible con la economía de su familia y debido a su falta de contactos, durante sus años de secundaria trató de ser futbolista profesional pero su compleción física promedio sólo le permitió ser un jugador más del montón que nunca llegaría al nivel de los profesionales; luego durante sus años de preparatoria y, al observar al exitoso novio de su hermana mayor que se desempeñaba como ingeniero, decidió ser uno también, esta vez creyó haberlo razonado todo bien, se convertiría en un ingeniero en computación - algo en lo que él ya era bueno y era una profesión demandada por la sociedad actual -. Convencido en que esta era una meta alcanzable dedicó todo su esfuerzo a eso e incluso se las arregló para terminar con el segundo mejor promedio de su generación al terminar la universidad. Con esto creyó que ya tenía todo preparado...

Pero a la vida le gusta jugarle malas pasadas a las personas cuando están creen que todo va bien y bajan la guardia...

Todos los amigos y contactos que creyó haber hecho durante su vida resultaron ser solo oportunistas que, al igual que él, sólo buscaban a alguien que los ayudara a colocarse en una buena posición en la vida y, como él no era una persona que pudiera ayudarlos en eso, estos habían terminado toda relación con él una vez que su falta de utilidad se hizo evidente. Posteriormente trató de conseguir algo por sus propios medios y con esto descubrió una verdad innegable del mercado laboral mexicano

“Sin contactos no hay trabajo”.

Cuatro años han pasado desde ese feliz día de graduación y ahora su vida parecía un disco rayado que se repetía una y otra vez en ciclos de 24 horas...

*Mmmm. No tiene caso llorar sobre la leche derramada.*

Vaciando su mente de cualquier preocupación por el futuro Aren se sentó a comer su usual desayuno.

“Ahh, ¿Qué es esto?” murmuró para sí mismo externando su sorpresa

Desde el fondo de la cocina escuchó a su madre responder en tono burlón.

“Es tu porción de pastel~ Tus hermanas ya se llevaron su parte a su casa~”

Aren era el último de sus hermanos que aún vivía con sus padres. Y ciertamente estos no dejaban pasar una oportunidad para recordárselo, sin embargo, Aren siempre actuaba como si no le importara.

“Mmm...Es verdad...”

“Hoy cumpla 25 años...”

Este simple pensamiento hizo que su corazón le doliera y, como si tratando de encontrar alguna pista en su pasado, Aren empezó a revivir todas sus memorias de la infancia, aquel tiempo de su vida en que creyó que era especial, pero al final lo único que consiguió fue deprimirse más al pensar en cómo la vida le había restregado la dura realidad en cada momento que trató de demostrar su valía.

Si, este era el tipo de persona que el hombre llamado Aren era, alguien que tuvo una infancia y adolescencia fáciles, las cuales vivió despreocupadamente y, en su misma ignorancia, pensó que al llegar a la edad adulta todo seguiría siendo igual de fácil, pero al ver que la realidad era otra se reusó a aceptarla y terminó encerrándose en su propio mundo rehusándose a salir al exterior. En definitiva, era el tipo de persona que no es apta para vivir en este mundo.

2:25 PM

Aren caminaba por la acera.

Luego de terminar su pastel, se había vestido con lo primero que encontró de su armario y había salido a toda velocidad de su casa sin siquiera

decirle una palabra su madre o buscar comer algo que realmente fuera nutritivo. Ni siquiera él sabía porque había hecho eso, no había salido de su casa desde hace casi 3 años, no desde aquel día en que recibió su rechazo número 500 en su búsqueda de trabajo y decidió no seguir peleando una batalla perdida.

No tenía dinero para un autobús y por supuesto no tenía auto, así que simplemente se había ido caminando; había estado caminando durante casi 2 horas cuando súbitamente sintió que el cansancio comenzaba a llevarse lo mejor de él y, luego de meditar por un momento, decidió que tal vez era hora de regresar a casa.

*Sí que soy un bebé. Tratando de escapar de mis problemas huyendo de casa.*

Aren estaba a punto de regresar, ya estaba caminando de regreso, si tan sólo hubiese seguido caminando, si tan sólo hubiese decidió ignorar todo lo que estaba por suceder... si hubiese podido hacer eso, este día hubiese terminado como cualquier otro, pero el destino había decidido que hoy se escribiría el primer cambio en la vida de Aren, el primer cambio tangible en 4 años y el primer cambio verdadero en toda su vida.

Mientras Aren regresaba a su casa decidió acortar camino pasando por una calle aledaña y terminó pasando junto a terreno que se encontraba bajo construcción.

*Probablemente otro de esos inútiles centros comerciales. Pensó con desinterés.*

Normalmente Aren simplemente hubiese seguido de largo, después de todo no había que ver ahí, sólo un sucio terreno polvoriento lleno de hoyos, máquinas excavadoras y pilas de escombros, normalmente..., sin embargo, *algo* dentro de él le hizo prestarle atención a ese lugar. *Nada fuera de lo común pensó; Es simplemente mi curiosidad natural al ver el exterior después de tanto tiempo, pensó.* Muy fuera de su costumbre entró caminando a la zona de construcción.

Deambuló por la zona un par de minutos, como si buscara algo.

*...Mmmm, no tiene caso perder más mi tiempo aquí. No es como si mágicamente fuera a encontrar algo valioso entre los escombros.*

Con una mueva en su boca que difícilmente podría ser llamada una sonrisa Aren divagó sobre sus motivos para seguir ahí.

“Hora de volver”. Aren murmuró estas palabras con un ligero tono de

tristeza.

Normalmente eso hubiese sido todo y ahí terminaría esta historia, pero...

En ese momento el destino decidió contestar a las suplicas enterradas en lo más profundo del corazón de Aren, justo cuando estaba a punto de darse vuelta para regresar a casa su visión periférica captó algo similar a un débil brillo, fue algo tan rápido que sería imposible decir de donde había venido pero por alguna razón Aren estaba seguro que su origen había sido una pila de escombros que recién había dejado caer una de las máquinas excavadoras; Aren se preguntaba porque de pronto estaba tan interesado en algo tan trivial, cualquier otro día ni siquiera se hubiese detenido a pensar sobre ello, pero en ese momento, por alguna razón, sentía que con cada paso que daba alejándose del origen de aquel destello, era casi como si estuviera renunciando a algo sumamente importante.

Sintiendo miradas inexistentes cayendo sobre él caminó lentamente hacia aquella pila de escombros.

*Pero que bajo he caído, ahora hurgo entre la basura como un vago.*

Su mirada se fijó en un pequeño pedazo de escombros con una forma peculiar, a diferencia del resto de la pila, que se componía principalmente por piezas de forma redonda irregular que no sobrepasaban el tamaño de un balón de fútbol, este pedazo de escombros destacaba de entre el resto, aunque Aren no podía decir exactamente por qué. Sin duda su forma era diferente, era más largo que ancho y media poco más de un metro de longitud, era muy delgado en un extremo (no más de 5 cm de diámetro) pero se ensanchaba bruscamente a los pocos centímetros, pero sin superar los 20 centímetros de ancho y, sin embargo, era ligero para su tamaño, pero no significaba que fuera particularmente llamativo o interesante.

Sin embargo, Aren no podía dejar de pensar que definitivamente había algo raro con la pieza de basura frente a él.

*Qué tontería.*

2:58 PM

Aren caminaba a toda prisa de regreso a casa, el sol de verano lo hacía sudar a chorros y el cansancio que se había acumulado dentro de su cuerpo –el cual no había realizado semejante actividad en cuatro largos años – hacía que sus músculos ardieran, pero había algo diferente en el Aren de ahora que no tenía el que había dejado su casa hace poco más de dos horas. Su cara irradiaba una expresión de satisfacción y emoción y un sentimiento que él no recordaba haber experimentado nunca antes ardía

en su pecho, no era algo negativo, pero tampoco sabía si llamarlo positivo, simplemente sabía que era algo que quería conservar. Aren sentía el cansancio en sus músculos y sin embargo este no parecía incomodarle ni generarle incomodidad, si situación actual era difícil de explicar, era como si su cuerpo rebosara con toda la energía acumulada durante todos estos años de monótona apatía.

“No puedo esperar a llegar a casa...” Aren murmuró estas palabras mientras caminaba con pasos firmes hacia su casa

Aren no era una persona que hablara consigo mismo pero este pensamiento quemaba con tanta intensidad en su mente que simplemente no pudo contenerlo dentro de su cabeza y tuvo que dejarlo salir.

Aren continuó su camino sin siquiera notar que todas estas emociones no se originaban de su interior, sino que estaban siendo inyectadas desde el exterior por otra entidad, una entidad que por alguna razón Aren parecía no percibir. Aren continuó avanzando mientras sus manos azules y con raspones sostenían un extraño objeto que Aren parecía no recordar que estaba ahí.

En un momento de capricho Aren decidió tomar un atajo poco usual y decidió atravesar un enorme parque que habían construido hace algunos años y que convenientemente delimitaba el barrio donde vivía del resto de la zona. Normalmente evitaría ir por ahí, aunque eso implicara caminar mucho más, esto debido a que el odiaba tener que interactuar con las demás personas y siendo ese un parque altamente popular entre familias con niños –muchos de ellos vecinos suyos- las probabilidades de que alguien intentará iniciar una conversación con él eran altas y Aren simplemente no podía soportar la idea, esos cuatro 4 años de aislamiento se habían cobrado una buena porción de sus habilidades de sociabilización. Pero esta era una ocasión especial y Aren sintió que esta situación llamaba por medidas más extremas, así que sin pensarlo dos veces tomó el atajo hacia su casa.

3:10 PM

El parque podría llamarse grande para los estándares de la zona, había sido construido sobre un enorme terreno baldío que solía ser usado como basurero por los vecinos de la zona y que posteriormente había sido reclamado por el ayuntamiento de la ciudad. Ostentando una superficie total de unos 300 metros cuadrados el parque se componía de un anillo externo con un aspecto desértico que era principalmente usado para practicar para maratones y en el centro había una enorme depresión que se creó luego de extraer toda la basura y residuos tóxicos y que ahora irónicamente rebosaba con densa vegetación y en el mero centro de todo eso había un pequeño claro junto un lago artificial que era usado como

zona de picnic por las familias.

La forma más rápida de travesar el parque sería tomar uno de los tantos caminos que conectaban el anillo exterior con el centro y tratar de seguir la ruta más directa posible, pero pensando que esto implicaba una alta probabilidad de toparse con otras personas que podrían estar buscando a alguien con quien interactuar Aren decidió limitarse a rodear el parque por el anillo exterior, esto significaba caminar más pero no tanto como evitar el parque por completo y tener que rodear toda la manzana para llegar a su casa.

Habiendo decidido su ruta a seguir Aren empezó a caminar, pero para su infortunio al poco tiempo de haber entrado al parque sintió que alguien se le acercaba por detrás. Pensando que tal vez se trataba de alguien que quería preguntar por indicaciones decidió acelerar el paso para desanimarlo y hacer que decidiera ir a preguntarle a otras personas.

*iHey Hey Hey! ¿Qué pasa? ¿Porque está acelerando el paso esta persona? ¿Qué acaso no ve que trató de ignorarlo? No... Tal vez sólo tiene prisa por atravesar el parque igual que yo o es algún deportista practicando para una maratón. Sí, eso debe ser. ¿Verdad?*

La persona detrás de él le dio alcance en cuestión de segundos.

“¡Hey! ¡Tú! ¡Si tú, el de la camisa ridícula!”

“¿Tú eres el que lo tiene verdad?”

“¿Huu?”

*¿A quién le hablará esa persona? Esto fue lo único que pudo pensar Aren ante tales afirmaciones. Dentro de su cabeza se preguntaba si esta persona le estaba hablando a él, pero un rápido vistazo a su propio pecho hizo evidente que era definitivamente a él a quien le estaba hablando, su camisa al revés lo confirmaba.*

*iDemonios! no puedo creer que en mi prisa por salir de casa no notara que me puse al revés la camisa. Todas las personas que me han visto hoy deben haber pensado que soy un idiota.*

Aren inmediatamente apartó tales pensamientos de su mente -después de todo lo que está en el pasado no puede ser cambiado, pensó- y giró su cabeza para dirigir su atención a la persona que estaba parada detrás suyo.

“Ahhh.... Disculpa.... ¿A qué te refieres?”

Aren dijo estas palabras con un tono calmado e indiferente. Esa parecía ser la mejor forma de hablar en este momento. Aquel joven de no más de 20 años sin duda resaltaba a la vista, para empezar su cabello era rubio oro y su piel era anormalmente blanca, pero sus ojos eran negros como el carbón y portaba una expresión como si todo el asunto le resultara problemático y aburrido; su vestimenta tampoco parecía concordar con el lugar ni con el clima donde estaban, vestía un conjunto que le recordaba a Aren un traje de dos piezas para snowboarding – una chamarra de cuello alto que le cubría casi todo el rostro dejando visibles solo sus ojos y un pantalón un poco holgado – y ambas piezas parecían estar hechas de nylon o algún material similar que era definitivamente demasiado abrigador para un clima tropical. La única diferencia con un traje de snowboarding de dos piezas era que su vestimenta en vez de parecer una tercera capa de ropa lucía más como que un conjunto para ser usado como ropa de calle, pero con la temática del snowboarding, era sumamente sorprendente que no tuviera ni una sola gota de sudor en el rostro, o por lo menos en el poco rostro que Aren alcanzaba a ver... ni la más mínima señal de enrojecimiento por el sol en su extremadamente blanca piel. Mientras Aren analizaba la apariencia de esta extraña persona y trataba de adivinar sus intenciones el joven habló de nuevo, pero esta vez su voz cargaba un ligero tono de hostilidad – valdría la pena recalcar que a pesar de verse como todo un extranjero hablaba un español perfecto sin ningún acento que pudiera notarse–.

“No te hagas el tonto, te pregunto si tú eres el poseedor del [Artefacto del Origen] que se activó recientemente”

“Ummmm.... Ahhh?”

*¿De qué está hablando este sujeto?...* Aren no podía evitar hacerse esta pregunta y poner una expresión de completa perplejidad.

“Bueno, no importa, la pregunta en sí sólo es una formalidad y no importa si no quieres responder o incluso si de verdad no sabes la respuesta, yo sé que tú eres él que lo activó y con eso basta para emitir el desafío”.

“Desafío....”

Esa palabra hizo que un sentimiento de aprehensión se apoderara de Aren. Y sus siguientes palabras salieron una octava más aguda de lo normal y entrecortadas.

“Nooo... espera.... No entiendo de que hablas”.

“Si es dinero lo que quieres no cargo nada conmigo ahora y te puedo asegurar que mi familia es bastante pobre así que no podrían pagar

ningún rescate si me secuestras”.

“....”

*¡Demonios! nadie va a creerme si les respondo de esa forma. Eso es obviamente lo que diría alguien que trata de ocultar algo. Es la respuesta más cliché posible durante un asalto.*

“Yo Erwin Schatten por la presente emito un desafío hacía la persona que se encuentra frente a mí por la posesión de los [Artefactos del Origen] que nos han reconocido como sus poseedores”

Sin prestar atención a Aren y sus suplicas de una explicación, el extraño joven simplemente exclamó estas palabras con una voz fuerte y templada como si quisiera que todos los que estuvieran alrededor pudieran oírlo con claridad.

“Bueno, ahora que ya hemos terminado con las formalidades pasemos de inmediato al acto principal, soy un hombre ocupado y tengo otros asuntos pendientes”

“Ahhhh... No.... Por favor... espera... Estoy seguro de que podemos llegar a un acuerdo”

Esa eran las únicas palabras que Aren pudo pronunciar luego de ver al calmado y serio joven frente a él decir esas palabras tan casualmente mientras desenfundaba un cuchillo que saco de entre su chamarra.

Desde el punto de vista de una tercera persona el cuchillo no era nada especial, era muy similar a un abrecartas con un toque medieval muy acentuado, tenía una empuñadura que parecía estar hecha de obsidiana con una esmeralda incrustada en su pomo, y una hoja de metal finamente forjada que no reflejaba la luz, su funda era del mismo color que su empuñadura y parecía estar diseñada para completar los extraños grabados que cubrían el extraño cuchillo, sus únicos rasgos particulares eran esos grabados tan únicos que parecían fluir uniformemente de un extremo a otro del tan peculiar objeto.

Pero desde la perspectiva de Aren ese cuchillo... no... esa daga era un objeto terriblemente extraño y aterrador. La esmeralda incrustada en su pomo parecía emitir un brillo verde enfermizo y su ominosa empuñadura, negra como la noche, parecía no tener una forma sólida y en lugar de eso parecía ser simplemente un vacío en el espacio que se ubicaba en aquel preciso lugar envuelto por una mano, y la hoja de la daga era aún más extraña, a pesar de estar hecha de metal y de tener una superficie extremadamente lisa y aparentemente reflejante, no reflejaba ni el más

mínimo rayo de luz del intenso sol que brillaba sobre de ellos.

Era algo ilógico...

Sin tener que pensarlo dos veces Aren inmediatamente tomo una decisión...

*Tengo que escapar.*

Sin decir una palabra a la persona en frente de él, Aren arrancó a correr, y esta no era el tipo de carrera que uno realiza cuando trata de alcanzar el autobús o cuando se quiere llegar a un lugar lo antes posible, era el tipo de carrera donde uno literalmente está escapando de su muerte. Aren corrió con todas sus fuerzas y aún más en dirección a la zona de picnic del parque, él sabía que si lograba llegar ahí podría mezclarse entre la multitud y su perseguidor que sólo llevaba un arma cortante consigo tendría que desistir de su persecución al verse rodeado de potenciales testigos y en el mejor de los casos...agresores que no se quedarían mirando mientras Aren era asesinado a puñaladas.

O esa era la idea...

“¡Ahhhh! ¡Pero qué demonios pasa aquí! ¡Donde están todos!”

Aren no pudo evitar exclamar a gritos las palabras que ocupaban su mente. Era una reacción natural dada su situación actual y del hecho de que a pesar de que el parque se encontraba en el medio de una zona altamente poblada no hubiera una sola persona en la zona de picnic. No... Eso no era lo que lo molestaba en verdad...

Sólo entonces Aren se dio cuenta de que no había visto a una sola persona en todo el trayecto que recorrió hasta llegar aquí. De hecho, no recordaba haber visto a otras personas desde...

“Desde que ese sujeto me habló...”

Como en respuesta a la afirmación de Aren una voz burlona y amenazante confirmó sus sospechas.

“Siii~ es correcto. No hay nadieeee más aquí además de nosotros. Así que no te contengas... De verdad quiero escucharte gritar”.

Su actitud era completamente diferente. Su forma de hablar tenía un tono burlón y despectivo y sus ojos mostraban una expresión que Aren nunca había visto antes –excepto en películas de horror donde el asesino perseguía a sus víctimas. Toda su actitud seria y apresurada había

desaparecido por completo.

“En verdad soy afortunado de haberme topado con un novato como tu~  
Voy a poder incrementar mi colección sin realizar ningún esfuerzo~”

“No.. espera... ya te dije que no sé de qué ha...”

“[Refugio de Sombras]”

“Huh...”

Aren no pudo continuar hablando porque la persona a la que se estaba dirigiendo súbitamente había desaparecido. Había sucedido en el tiempo de un parpadeo, en el momento en que sus parpados realizaron su tarea natural de abrir y cerrarse su rival había desaparecido de delante de él dejando a Aren boquiabierto y haciéndolo incapaz de emitir algún sonido coherente.

*Un sueño.* Era todo en lo que Aren podía pensar en ese momento, y no era sólo porque su atacante había súbitamente desaparecido sin dejar rastro luego de decir un par de palabras, sino porque todo el escenario a su alrededor había empezado a perder su color y brillo. Si le hubiesen pedido a un espectador que explicara lo que estaba pasando frente a sus ojos, este les habría dicho que era como si alguien hubiese empezado a jugar con la configuración de contraste y brillo del mundo como si se tratara de un monitor, haciendo que todo súbitamente comenzara a volverse más opaco y oscuro, tal era la intensidad de este fenómeno que incluso los rayos del sol que se filtraban entre las ramas de los árboles parecían brillar con mucha menos intensidad.

En este mundo de creciente oscuridad Aren comenzó a sentir como una ansiedad inexplicable comenzaba a apoderarse de él, era como si el sólo hecho de respirar hiciera que sus pulmones se llenaran con ansiedad y al exhalar el calor de su cuerpo se fuera para jamás volver.

“....”

“...¡Ah!”

Aren súbitamente sintió una presencia aproximándose rápidamente a él desde el frente, a pesar de no haber nada delante de él podía sentir claramente como una existencia se movía directamente hacia él y junto con esa presencia podía sentir algo más.

Una amenaza de muerte.

“¡Huuuooaaa!” Aren gritó con todas sus fuerzas tratando de sobreponerse al miedo que amenazaba con paralizar todo su cuerpo e instintivamente

levantó sus manos para protegerse de lo que fuera que se estuviera aproximando.

Con un fuerte *Crack* Aren perdió el equilibrio por el impacto y cayó al suelo de espaldas. Rápidamente abrió sus ojos que se habían cerrado instintivamente debido al sorpresivo impacto y miro sus manos.

Aren quedó petrificado al ver sus manos, simplemente no podía creer lo que veía...

"...pero que significa esto"

Estas no estaban sangrando ni mucho menos tenían alguna herida, lo que dejó completamente estupefacto a Aren era el extraño objeto que sus manos estaban sosteniendo; era el pedazo de escombros que había recogido del sitio de la construcción. Aren no podía creer que se hubiese olvidado por completo de él. No... Ese no era el problema...

"¿Cómo es que aún tengo esto conmigo?"

La lógica no alcanzaba para explicar porque el aún tenía ese trozo de basura con él, no sólo eso, demasiadas preguntas surgían en su mente. *¿Por qué no lo solté en el momento que empecé a correr? ¿Cómo pude olvidar por completo que tenía esto en mis manos? ¿Cómo pude no notarlo?*

"Ohhh~ Eso no estuvo nada mal novato. Puede que, si logres divertirme, aunque sea un poco"

Estas palabras burlonas y llenas de instinto asesino hicieron que Aren interrumpiera su proceso de pensamiento y se concentrara en el problema delante de él.

*A qué horas regresó ese tipo.*

Debido al reciente impacto que había recibido su cerebro por un segundo Aren se había olvidado por completo que no estaba sólo.

*...¿Se encuentra en el mismo lugar donde aquella fuerza invisible me golpeó?*

"¡Ah!... Ya veo"

El rostro de Aren pasó súbitamente de una expresión de completa iluminación a una de alguien completamente calmado. En este momento no era importante si todo esto era algún truco, un sueño o la realidad; esos 'porqués' eran irrelevantes ahora, en lo que tenía que concentrarse ahora era en salir vivo de esta y luego tendría tiempo para entender la

situación y hacerse todas las preguntas que quisiera. Habiendo concluido esto, una extraña calma comenzó a surgir dentro del corazón de Aren, era un fenómeno sumamente extraño que alguien que nunca antes en su vida había experimentado una situación de vida o muerte repentinamente pudiera pensar tan clara y objetivamente, pero Aren no le prestó atención a esto, no pensó en nada más, lo único que importaba ahora era lidiar con el problema que estaba frente de él en este momento, fuera de eso nada más importaba.

Lentamente se puso de pie y desechando todas las incongruencias, preguntas y temores que nublaban su mente levantó el objeto contundente que sostenía en su mano izquierda y lo sujeto con ambas manos adoptando una posición de pelea - aunque desde la perspectiva de su oponente parecía más la posición que adoptaría un niño al sostener una vara mientras jugaba a ser un espadachín- y se dispuso a enfrentar a su oponente con todo lo que tenía.

“Ohhh~ Así que ya te decidiste. Entonces... ¡Aquí voy!”

“¡[Refugio de Sombras]!”

Sintiendo la presencia que rápidamente se aproximaba hacia el Aren dio un paso hacia adelante y lanzó un golpe horizontal en sentido de las manecillas de reloj con su única arma disponible, ya que no sabía exactamente donde se encontraba su enemigo pensó que si hacía un ataque que cubriera una mayor área sería más fácil conectar un golpe y además su arma era más larga que la daga de aquel sujeto por lo que si se mantenía a la ofensiva podría evitar que su atacante avanzara y lo hiriera. En su mente este plan parecía suficientemente bueno para funcionar, pero solamente consideraba las cosas desde su punto de vista de él y no incluía los planes ni la habilidad de pelea de su adversario.

Un clásico error de novato...

Aren pudo sentir como justo antes de ser golpeada por su pseudoarma la presencia delante él realizó un rápido movimiento en zigzag, primero retrocediendo un poco para salir del alcance del ataque por no más que un par de milímetros, e inmediatamente moviéndose un poco a la izquierda para entonces continuar avanzado y lanzar un ataque lateral por su flanco izquierdo, sus movimientos fueron tan rápidos y fluidos que parecía como si estuviera deslizándose sobre el piso -casi como los movimientos de un patinador sobre hielo - y demostraban una maestría que Aren no podía ni soñar en igualar.

Aren estaba en problemas, debido a la fuerza que puso en su ataque ahora le era imposible cancelarlo y bloquear la amenaza de muerte que se aproximaba por su costado izquierdo. Sabiendo que no tenía tiempo para lanzar un contraataque -mucho menos pensar en bloquear el inminente

ataque- decidió simplemente dejarse llevar por la fuerza del momentum que había generado su abanicada al aire y saltó con todas sus fuerzas hacia la derecha.

Durante un extremadamente largo segundo pudo sentir como la punta de un objeto afilado llegó a milímetros de tocar su cuerpo para posteriormente alejarse siguiendo la misma trayectoria por donde había venido. A pesar de no podía ver los movimientos de su oponente Aren sabía que estos eran precisos y no desperdiciaba ni un solo instante en movimiento innecesarios, ese movimiento para apuñalar había sido perfecto.

Con un ruidoso *\*thud\**Aren cayó al piso y sabiendo que tiempo era algo que no tenía inmediatamente comenzó a luchar para ponerse de pie, pero pesar de que estaba usando todos sus músculos al máximo para ponerse de pie tan rápido como fuera posible sentía como si se estuviera moviendo en cámara lenta –era cómo si el aire a su alrededor fuera tan denso que detenía sus movimientos- y antes de siquiera haberse levantado a la mitad de su estatura original sintió otro ataque dirigirse justo hacia su nuca.

Imposible evitarlo...

Juntando todas sus fuerzas giro hacia su izquierda con toda la fuerza que tenía dentro de sí y por un breve instante sintió como si hubiera podido liberarse de todo ese peso que hasta ahora había estado haciendo que sus movimientos fueran tan lentos como los de una tortuga.

Lo que paso a continuación sólo podría describirse como increíble. Con un fuerte *\*Clang\** Un terrible y ensordecedor sonido metálico cubrió toda la zona y durante un instante Aren creyó ver un intenso resplandor justo donde la daga había colisionado con el pedazo de escombros que sostenía en su mano izquierda.

Aren sintió una gran onda expansiva golpear su cuerpo y salió volando un par de metros hacia atrás hasta quedar completamente tendido sobre su espalda en el piso.

*iDemonios! iDebo levantarme antes de que venga por mí!*

Pensando que su atacante ya debía estar en camino para rematarlo éste era el único pensamiento que ocupaba la mente de Aren en ese momento, pero justo cuando logró terminar de sentarse y trató de apoyarse con sus manos para levantarse del piso sintió algo que hizo que su corazón se detuviera por un instante.

Su única arma y defensa estaba desmoronándose bajo el peso de su

cuerpo...

El ataque anterior había sido tan fuerte que había logrado quebrar la débil estructura que mantenía unidas las piezas de su única arma y esperanza de salir vivo de esta situación. Si perdía ahora lo único que tenía que le permitía oponer la más mínima resistencia sin duda significaría su fin. Pero...

*...¿Qué es esto?*

A pesar de que el pedazo de escombros se había desmoronado por completo Aren aún sostenía algo en sus manos, era más delgado que el anterior objeto, pero era igual de largo. Sin saber que era lo que sostenía lentamente levantó su mano a medida que se terminaba de poner de pie y pudo confirmar con sus ojos que lo que sostenía no era simplemente un frágil y quebradizo remanente de su anterior arma. Lo que sostenía era...

Una espada.

Más específicamente era la empuñadura una espada y la funda de esta, la hoja de la espada se encontraba oculta dentro de la funda. Sin siquiera notarlo las manos de Aren comenzaron a moverse lentamente alrededor de la espada frente a él, su mano izquierda sujetó la empuñadura de color plata que ostentaba una guarda muy elaborada y bellamente ornamentada que se extendía de forma circular hacia arriba y su mano derecha sujetó el mango de bordes metálicos y superficie marrón y al hacerlo pudo sentir una textura similar a la del mármol, su pulgar izquierdo presionó el nudo que ataba la funda a la empuñadura y este se desintegró como si la cuerda hubiera tenido siglos de antigüedad. Lentamente Aren desenfundó la espada, su expresión reflejaba una completa calma – casi como si estuviera hipnotizado-, el momento que los rayos del sol golpearon la superficie plateada de la hoja de la espada Aren pudo ver como unas palabras en cursiva aparecían y desaparecían según se posaban los rayos del sol sobre ellas. Aren nunca olvidará esas palabras.

*una salus victis nullam sperare salutem*

“¡Jaaa! ¡Así que ahí era donde estaba! Me preguntaba donde la tenías guardada ya que no parecías estar escondiendo nada entre tus ropas. Por un momento pensé que no se trataba de un artefacto tipo arma sino de algo más como un talismán o una joya, especialmente luego de que empecé a ver el tipo de poderes que tenía. Pero mira que descuido de mi parte no darme cuenta que ha estado a la vista todo este tiempo. Eso sin duda eleva su valor un par de niveles. Un [Artefacto del Origen] tipo espada con una habilidad de detección capaz de superar a mi Carnwennan... ¡Simplemente maravilloso! Debe ser por lo menos un rango

A para hacer eso. ¡Sin duda hoy es mi día de suerte!”

El sujeto llamado Erwin continuó hablando aparentemente para sí mismo ignorando por completo a Aren. Mientras tanto Aren trataba de entender que era toda esta palabrería sin sentido que estaba escuchando.

*Habilidad...Artefacto del Origen...Rango A...Detección...¿Qué demonios significa todo eso? y sobre todo ¡¿POR QUÉ HABIA UNA MALDITA ESPADA DENTRO DE ESE PEDAZO DE ESCOMBRO?!*

Justo cuando Aren sentía que se cerebro estaba a punto de unir todas las piezas en algo coherente sintió de nuevo un ataque viniendo hacia él. Sin embargo, esta vez no reaccionó como con las veces anteriores.

“¡Ya me cansé de tus trucos!”

Demostrando una actitud completamente diferente a la que había mantenido hasta ahora Aren inició su ataque corriendo hacia donde sentía que se encontraba su enemigo y comenzó a lanzar un ataque tras otro, agitando su espada con todas sus fuerzas, lanzando patadas y soltando golpes con la funda que sostenía en su mano izquierda, por primera vez sus movimientos eran rápidos y no dejaban espacio para contraataques, utilizando el momentum creado por el ataque anterior continuaba con el siguiente y así sucesivamente.

La espada que sostenía parecía ser perfecta para él, no tenía más de 1 metro de largo y la empuñadura se ajustaba perfectamente al tamaño de su mano, pero lo más sorprendente es que mientras más la usaba más sentía que su peso disminuía. Cuando recién la había sujetado había sentido un peso considerable en ella, pero ahora era como si no estuviera ahí en lo absoluto, como si fuera una extensión de su mano. No obstante, Aren sabía que la espada tenía un peso proporcional a su tamaño debido a la fuerza centrífuga que sentía cada vez que atacaba con ella, pero esto en vez de ser un obstáculo se convertía en una ventaja para Aren ya que le permitía mantener la continuidad de sus ataques.

Sin embargo, todo era inútil.

Su oponente no mostraba la más mínima intención de dejarse golpear, ni siquiera parecía estar atacando en serio, sólo realizaba aproximaciones rápidas hacia Aren para luego detenerse justo antes de entrar en el rango del golpe y cambiaba de dirección para intentarlo de nuevo. Este proceso se repitió un par de veces en los que el extraño Erwin dio varias vueltas alrededor de Aren.

*Con que quiere cansarme... Es lógico. Mi arma es más larga que la de él por lo que tengo ventaja en cuanto a la distancia necesaria para atacar. No sería extraño que tratara de cansarme para que mis movimientos sean*

*más lentos y entonces pudiera usar esa oportunidad para dar el golpe de gracia.*

Súbitamente Aren dejó de atacar y dejó caer su cabeza inclinando un poco su cuerpo hacia adelante. Parecía haberse detenido para descansar un momento y recuperar el aliento. En ese momento la presencia que no había dejado de dar vueltas alrededor suyo detuvo su carrera y se detuvo detrás de él.

*Justo lo que esperaba. Ya que no tengo su agilidad sólo me queda intentar esto.*

En un instante Erwin había cerrado toda la distancia que había entre él y Aren y se encontraba en posición para dar su golpe final, justo en ese momento Aren dio un giro de 180° a una velocidad tan rápida que en cualquier otra situación hubiera provocado que perdiera el equilibrio y cayera de lado, pero todo estaba calculado esta vez, usaría su fuerza de giro para potenciar su golpe, esta vez realizaría un golpe horizontal en contra de las manecillas del reloj con la espada que sostenía en su mano izquierda, lo que forzaría a su atacante a realizar de nuevo su movimiento en zigzag –el cual Aren suponía consistía en echar la parte superior de su cuerpo hacia atrás a la vez que cambiaba la orientación de sus pies forzando un cambio en su dirección y le permitía deslizarse hacia un lado – para cambiar rápidamente de posición y atacar desde su flanco derecho, entonces Aren usaría la funda en su mano derecha para golpear la mano de su oponente y hacerlo tirar su arma. El razonamiento detrás de esto era que, siendo imposible determinar con exactitud la ubicación de la daga, lo más obvio era intentar ir por el brazo extendido en la clásica posición para apuñalar, incluso si su oponente decidía no completar su ataque, por la velocidad que llevaba no tendría más opción que continuar avanzando y en cuyo caso Aren simplemente seguiría el momentum de su espada y lo enfrentaría de nuevo luego de dar un giro.

...Pero al universo no le gustan los planes que son demasiado perfectos.

El primer ataque de Aren efectivamente no golpeó nada, pero la presencia delante de él tampoco cambió de dirección, esta simplemente continuó avanzando a su súper velocidad.

*¿Fallé?... No importa, aun puedo detenerlo si golpeo su mano con la funda.*

Pero ya era demasiado tarde, la táctica de la funda sólo funcionaba si Erwin usaba la táctica de dirección, debido a que esto le haría perder algo de impulso e incrementaría el tiempo que le tomaría a su ataque llegar hasta Aren y esto permitiría que la mano de Aren que sostenía la funda

podiera realizar todo el viaje hasta su oponente.

En un desesperado intento por protegerse Aren giró su mano derecha sobre su eje para hacer que la funda se interpusiera entre él y Erwin, pero pronto descubrió que eso tampoco funcionaría ya que la figura realizó una pequeña inclinación hacia su izquierda donde ahora había más que suficiente espacio debido a que su brazo estaba completamente extendido debido a su primer ataque.

Sentía casi como si la presencia fuera a abrazarlo por la cintura.

Entonces lo comprendió...

*El simplemente se agachó.*

Este súbito entendimiento de su situación hizo que todo su mundo se viniera abajo.

*...algo tan simple como eso*

y había fallado en siquiera considerar su posibilidad.

La serie de ataques anteriores no habían sido con la intención de agotarlo... eran para que su cerebro se acostumbrará al patrón de ataque tan directo y no se molestara en considerar cualquier otro tipo de ataque.

Aren había creído haber visto a través de la trampa de su enemigo y en cambio había actuado tal y como este quería...

De pronto Aren sintió una fuerte presión en la parte izquierda de su espalda baja y lo que vino después fue el pero dolor que Aren jamás había experimentado hasta este punto.

"¡Arggggggggh!"

Con un terrible clamor de dolor Aren cayó de rodillas al piso y mientras caía podía ver la figura de Erwin alejándose de él.

Aren trató de levantarse, pero el dolor era tan intenso que en lugar de ponerse de pie terminó con la cara frente al piso apoyándose con sus manos para no terminar de caer, sentía como si alguien hubiera introducido un trozo de hierro invierno dentro de él. Lentamente paso su mano derecha por debajo de él y la extendió hasta el punto donde había sido golpeado y presionó la herida en un intento por calmar el dolor.

En ese momento todo fue evidente.

*Voy a morir.*

Aren podía sentir un líquido tibio filtrándose entre sus dedos y manchando su ropa, podía sentir ese calor descendiendo por su cuerpo conforme aquella sustancia se desbordaba de entre sus dedos y se derramaba en su intento por llegar al suelo.

Era su sangre.

“¡Ajajajajajajajajajajajaja!”

Una risa maniaca inundó la zona.

“Sí que eres idiota, el más idiota de los idiotas, mira que creer que de verdad tu oponente se iba limitar a ataques tan obvios. La única razón por la que no te maté antes es porque no sabía con exactitud cuál era el poder de esa espada y no quería tomar ningún riesgo innecesario. Esos ataques de práctica sólo eran para que pudiera medir el verdadero alcance su habilidad, y gracias a tu idiotez pude darme cuenta de que sólo sabías mi ubicación aproximada, sólo sabías desde donde iba a atacar, pero no podías identificar donde estaban mis manos o en qué posición se encontraba mi cuerpo. Era igual que si estuvieras viendo una brújula que apuntaba en la dirección donde estaba. Una vez descubierto eso era obvio como debía atacar.”

Aren no podía hacer nada más que quedarse ahí, tendido sobre sus manos y pies, escuchando a esta desagradable persona seguir con su monólogo de victoria, el dolor que se expandía por todo su cuerpo era tan intenso que le impedía levantarse...le impedía moverse...

Sentía como si fuera a vomitar y un sabor metálico comenzaba a aparecer en su boca, al mismo tiempo que su visión comenzaba a volverse borrosa y le faltaba el aire y, en el momento que Aren sintió algo húmedo deslizarse por sus mejillas, supo que tan bajo había caído.

...Estaba llorando

*¡Maldición! ¡Maldición! ¡Maldición! ¡Maldición! ¡Por qué a mí! ¡Nunca hice nada para merecer esto! ¡Me esforcé tanto para sobrevivir! ¡De verdad me esforcé! ¡Porque nada de lo que hago es suficiente! ¡Porque no puede ser suficiente, aunque sea una sola vez!*

*...¡¿POR QUÉ?!...*

La presencia de muerte súbitamente apareció detrás de Aren, estaba a menos de 1 metro de distancia y con cada fracción de segundo se

acercaba más.

“¡Tiempo de cerrar el telón y recoger mi premio!”

*Esto es todo. Ya no hay nada más por hacer... ¿Por qué siquiera lo intente en primer lugar?*

una salus victis nullam sperare salutem

“...”

Esas palabras súbitamente aparecieron en la mente de Aren y como si mágicamente entendiera su significado su resolución y convicción por continuar mágicamente ardieron de nuevo con una intensidad nunca antes vista. No era un deseo por vivir lo que lo impulsaba, al contrario, ya había abandonado por completo toda esperanza de salir vivo de esta, simplemente deseaba continuar hasta el final, hasta el último instante de su vida... tan lejos como sus capacidades pudieran llevarlo.

“¡Hiiarrrrrg!”

Como si ya no hubiera nada que retuviera a su cuerpo Aren irguió su espalda y dio un giro hacia su derecha a una velocidad que casi podría llamarse sobrehumana pasando en menos de 1 segundo de estar prácticamente boca abajo en el piso a estar arrodillado apoyándose con una rodilla y mirando directamente hacia su inminente muerte.

“¡Ughh!” Aren trató con todas sus fuerzas de soportar el dolor.

“¿Ahhh? ¿Pero qué crees que haces?!”

Hasta hace unos momentos Aren sólo había sido capaz de sentir la amenaza como un conglomerado, una nube, de aproximadamente el tamaño de una persona, pero ahora era capaz de discernir con exactitud quirúrgica donde se encontraba el peligro. En una fracción de segundo Aren había interpuesto su mano derecha justo en el punto donde sentía con mayor intensidad la amenaza de muerte y ahora había una daga incrustada en su mano, Aren podía ver la punta de la daga saliendo por el dorso de su mano.

...y no eso no era lo único que Aren podía ver.

“Te tengo”.

En el instante que la daga había hecho contacto con su mano la figura borrosa de una persona había aparecido ante Aren y ahora la figura se había aclarado hasta mostrar con perfecta nitidez la expresión estupefacta

que mostraban los ojos de Erwin.

Al ver los ojos llenos de convicción de Aren y una cara que no mostraba la más mínima duda, sus instintos le gritaron a Erwin que sería peligroso permanecer en esa posición por más tiempo.

Erwin trató de sacar la daga para retirarse y ganar distancia para poder analizar la situación y entonces continuar con su ofensiva, pero, casi como si hubiera leído su mente, Aren cerró su mano en ese mismo instante y aferró sus dedos en un agarre inamovible de la guarda de la daga.

Si Erwin hubiese sabido que era lo que el futuro le deparaba hubiese optado por soltar la daga en ese preciso momento y salir del alcance de Aren... No... es probable que tal pensamiento haya cruzado por su mente, pero él sabía que las reglas gobernando tales artefactos no hubiesen permitido semejante acción a menos que desde el fondo de su corazón estuviera dispuesto a renunciar a la victoria y a la daga misma para siempre.

Sin expresar un solo sonido o palabra Aren lanzó una estocada con la espada que sostenía en su mano izquierda.

La espada pasó por el espacio que había entre la quinta y sexta costillas del costado derecho de Erwin, Aren podía sentir la fricción generada por las costillas al rozar con el filo de la espada y después pudo sentir varios objetos blandos siendo perforados. Su ataque sólo se detuvo hasta que sintió la guarda de la espada colisionar con la caja torácica de Erwin.

El movimiento fue tan rápido que Erwin ni siquiera alcanzó a sentir el momento en que la espada perforó su costado por primera vez, el único dolor que sintió fue el dolor punzante que surgió en su costado izquierdo cuando un objeto sumamente afilado se abrió camino desde su interior para aparecer por ese extremo.

En efecto, sus ojos lo confirmaron. Al dirigir su mirada a su costado izquierdo pudo ver que algo sobresalía por debajo de su ropa exactamente en el lugar donde había sentido el dolor. Lentamente sus ojos siguieron la trayectoria del ángulo que había seguido ese objeto y al llegar a su costado derecho finalmente pudo comprender que había pasado.

“M-M-Maldito...¿C-Cómo pu-?”

“Urmghgh...prhhra”. Las palabras de Erwin fueron interrumpidas por la violenta remoción de la espada que se encontraba dentro de su cuerpo ocasionando que Erwin sólo pudiera emitir unos sonidos ahogados y escupiera algo de sangre por la boca manchando el collar de su chamarra.

Erwin cayó de rodillas en el suelo...

Tal acción sucedió en un par de segundos, pero para él se sintió como si hubiese durado una eternidad, ese lento descenso que marcaba el final de todo, el final que todos hemos de enfrentar tarde o temprano, y... durante un breve momento... él y Aren se encontraron cara a cara y sus miradas se enlazaron. Aren aún conservaba la misma mirada decidida y sin ninguna preocupación por la muerte mientras que Erwin lucía una mirada cansada y el brillo de sus ojos había desaparecido. En ese momento, donde ambos demostraron miradas completamente diferentes a las que tenían cuando había comenzado el combate, Erwin finalmente soltó su daga y colapsó en el piso.

La pelea había terminado.

Aren vio a la persona frente a él que yacía inmóvil en el piso y aunque sabía que se suponía que debía estar feliz por haber logrado ganar, su corazón no albergaba ninguna emoción, ni felicidad, ni temor, ni tristeza, ni desesperación...nada.

En medio de esa terrible escena, donde Aren permanecía de rodillas, su corazón se encontraba tan calmado como un apacible lago en una mañana sin viento.

*Una victoria sin recompensa donde sólo hay pesar y muerte no puede ser llamada una victoria.*

Sin saber cuánto tiempo más le quedaba antes de que su cuerpo no tuviera suficiente sangre para mantener su cerebro funcionando Aren trató de ponerse de pie.

*Je...Así que mis piernas ya no son capaces de sostener el peso de mi cuerpo. Supongo que en ese caso sólo me queda quedarme aquí a esperar mi fin.*

Con un ligero gesto de dolor Aren sacó la daga incrustada en su mano derecha y se preparó para arrojarla lejos.

*Uhgg... Pfft*

“Jejeje... No lo puedo creer...”

Aren soltó una risa apagada y se quedó mirando con una mirada incrédula pero feliz a sus manos. A pesar de estar a un paso de encontrar su final su mano izquierda su mano se rehusaba a soltar la daga, a pesar de su

cerebro le ordenará que lo hiciera su mano parecía tener voluntad propia.

“Bueno da igual. No es como que fuera a cambiar el resultado de las cosas.”

“Ahhh... parece que finalmente ya está aquí”

Aren dijo esas palabras como si estuviera liberándose de un gran peso. En ese momento cuando sentía que su consciencia empezaba a evaporarse y una neblina empezaba a obscurecer su visión Aren irguió por última vez su espalda y miró al cielo.

*Así que así termina todo.*

“Felicitaciones por su primera victoria”

Una voz seria y fuerte pero delicada resonó a un costado de Aren.

*Uhh?* Justo cuando Aren estaba preparado para dejarse llevar esa extraña voz interrumpió su momento especial de una sola vez en la vida.

Aren instintivamente giró su cabeza hacia su derecha siguiendo el origine de la interrupción.

Lo que vio era tan inesperado, tan sorprendente, tan... fuera de lugar que Aren simplemente no supo cómo reaccionar. Siendo incapaz de racionalizar lo que veía su cara simplemente adoptó una expresión que podría ser llamada la personificación misma de la indiferencia. Uno podría pensar que ya estaba tan arto de todo lo que le había sucedido hoy que ni siquiera quería molestarse en reaccionar.

Ahí, en un claro del parque a unos 5 metros de donde él estaba se encontraban tres personas, tres personas que Aren estaba absolutamente seguro no se encontraban ahí hasta hace un par segundos. Incluso si acabaran de llegar Aren tendría que haberlos escuchado o visto venir ya que no podían simplemente aparecer ahí, tendrían, por sentido común, que haber atravesado el claro que se encontraba detrás de ellos o haber venido por el camino que se encontraba a la izquierda. No podían sólo aparecer así nomás.

*Podrían ser amigos de ese sujeto y también tener la habilidad de hacerse invisibles. Tal vez estaba demasiado concentrado con lo que tenía frente a mí y simplemente no me di cuenta de ellos. No... Aun así, eso no explicaría porque no me atacaron antes y dejaron que matara a su compañero o en caso contrario ¿por qué no me ayudaron o llamaron a la policía?... ¡Quizás están aquí para rematarme ahora que no puedo moverme y llevarse mi espada! ¿Eh? ¡¿Que fue eso de 'mi espada'?! ¡Eso no debería tener la más*

*mínima importancia! Pero...*

Viendo que Aren había cambiado su anterior expresión por una mirada seria que poco a poco se iba tornando en una mirada agresiva la persona de en medio hizo un ademán con su mano indicándole a Aren que esperara, e inmediatamente después de eso hizo un extraño ruido para aclarar su garganta y comenzó a hablar de una manera pausada y clara como si se tratara de una maestra dándole una lección a un grupo de niños pequeños.

“¡Ejem! Permíteme empezar de nuevo, mi nombre es Pina Rainfall, soy una observadora de tercera clase parte de la sección XXIII de la rama occidental de la Ciudadela. Estas dos personas junto a mí son los Ejecutores que fueron asignados para acompañarme en esta misión. Por favor, permíteme una vez más, expresarte mis felicitaciones por tu primera victoria como un [Usuario del Origen]. ¡Felicitaciones! Ahora, si fueras tan amable de venir con nosotros podremos empezar con tu curso de inducción y posterior registro en el sistema de Usuarios aprobados de la Ciudadela.”

Al momento de terminar su discurso la joven hizo una pequeña reverencia y se quedó mirando a Aren como esperando a que ahora él dijera algo, pero al ver que Aren no respondía y, al contrario, parecía estar tratando de alejarse de ella tan rápido como sus manos y pies se lo permitieran – no se necesitaría ser un experto para decir que era un espectáculo bastante vergonzoso para ver – la misteriosa joven tildo su cabeza hacia un lado como preguntado ¿Cuál es el problema? O quizás tratando de comprender si había dicho algo que no debía.

*Que le pasa a esta persona. Esta loca. Definitivamente no es alguien en quien pueda confiar si después de ver esta escena no haya reaccionado en lo absoluto.*

Sin una pisca de voluntad en su cuerpo para continuar luchando el cerebro de Aren había pasado a ‘modo huir’ y estaba arrastrándose en cuatro patas sobre el piso tratando de crear tanta distancia como fuera posible de ella.

De pronto Aren sintió que las personas detrás suyo habían empezado a avanzar y una rápida mirada hacia atrás confirmó sus sospechas. En total desesperación e ignorando el punzante dolor que le provocaban sus heridas Aren logró asumir una posición casi de pie, pero al momento de levantar la mirada para comenzar a correr noto que la joven se encontraba justo frente a él. Sus rostros literalmente se encontraban uno frente al otro a no más de 10 centímetros de distancia.

“¿Porque huyes?”

La joven dijo esas palabras con un ligero tono de desconcierto.

Fue demasiado.

El corazón de Aren ya no pudo soportar la presión y su cerebro realizó un apagado de emergencia sumiendo a Aren en oscuridad. Lo último que vio fueron los bellos ojos negros de la joven y posteriormente el suelo donde su cabeza aterrizó y eso fue todo para él.

“Qué extraño tipo, todavía vengo para ver si necesitaba ayuda y mira que se desmaya al ver mi cara...Urrggh”

Con una linda expresión e inflando sus mejillas en irritación la joven dijo estas palabras al ver el cuerpo inerte de Aren tendido frente a ella.

“Que remedió, supongo que tendremos que posponer su curso de introducción para después de que despierte. ¡Hey!... ustedes dos, vengan aquí y denme una mano”

“Ahhhh... Que terrible primer día de trabajo”.

Si Aren hubiese estado consciente para verla habría pensado que su cara enojada y voz berrinchuda la hacían ver más amigable y linda que la cara seria y voz calmada que había mostrado antes.

4:00 AM

Aren abrió sus ojos y yació inmóvil durante algunos segundos, una vez que superó el cansancio inicial posterior a haber despertado giró su cabeza y miró el reloj ubicado en un pequeño estante a lado de su casa.

*...cuatro de la mañana, aún falta mucho para mi hora de levantarme.*

Con esos cotidianos pensamientos Aren volvió a acurrucarse y trató de seguir durmiendo.

“...”

Grande fue su sorpresa cuando descubrió que no se sentía cansado en lo absoluto, era como si ya hubiese cumplido su cuota necesaria de sueño y fuera hora de levantarse.

*Que extraño, no puede ser que ya no tenga sueño si hace un par de horas que me acosté, será porque mañana es mi cumpl...*

En ese preciso instante una serie de imágenes inundaron el cerebro de Aren, todas pasaron demasiado rápido como para poder distinguir algo con claridad. Pero lo que si era claro era la creciente sensación de aprehensión que estaba surgiendo dentro de Aren; con un movimiento apresurado y violento giró su cabeza para ver de nuevo su reloj y pudo comprobar lo que más temía.

*11 de Agosto... No puede ser...*

En ese momento todos los recuerdos que se encontraban reprimidos en lo más profundo de su cerebro súbitamente se desbordaron y desfilaron frente a sus ojos. Incapaz de creerlo Aren trató de recordar que es lo que en *REALIDAD* había pasado en el día.

*No puede ser...No puede ser verdad...No puede ser verdad...Hoy fue un día normal, yo lo sé. Después de comer simplemente salía a dar una vuelta y regrese a casa y nada extraño sucedió...*

Como si entre aquellos falsos recuerdos que recién habían inundado su mente hubiese visto algo sumamente importante, Aren súbitamente se quitó la camiseta y con ambas manos empezó a palpar la parte baja de su espalda.

*Nada.*

Siguiendo la cadena de eventos en su mente prosiguió a revisar su mano derecha por delante y por detrás.

*Nada. Ni siquiera un rasguño.*

Había demasiadas contradicciones como para que Aren pudiera procesar que estaba sucediendo.

*¡Ahhhhh! ¡Maldición! ¡Porque no puedo recordarlo! ¡Porque no puedo recordar haber regresado a casa!*

*¡TIENE QUE HABER UNA EXPLICACIÓN!*

*...Mamá*

Esa era la clave. Si Aren no podía recordar que había pasado entonces simplemente tenía que preguntarle a alguien más.

Aren comenzó a sacudir violentamente las sabanas que lo cubrían tratando de salir de su cama lo más rápido posible, no había tiempo que perder, ni siquiera le importaba lo tarde que era, no le importaba que todos en su vecindario escucharan el alboroto que estaba haciendo, todo lo que importaba era poder escuchar la voz de su madre diciéndole que

nada raro había pasado, si ella se lo decía él estaba seguro que podría creerlo, no..., estaba seguro que definitivamente lo creería.

“¡Ahhhhrg!”

Aren gritó de dolor luego que su cabeza golpeará el suelo. Algo en su cama había quedado atrapado entre sus pies y las sabanas ocasionando que se formara una especie de nudo que había atrapado la parte inferior del cuerpo de Aren provocando que se tropezara al intentar pararse.

En esa incómoda posición con medio cuerpo en el piso y sus pies todavía en la cama Aren trató de liberar sus pies de las sabanas tirando con todas sus fuerzas. En la lucha sus pies colisionaron con algo duro entre las sabanas.

*¿Mmmm?. Que podrá ser. No recuerdo que hubiera algo como eso en mi cama cuando me desperté en la mañana.*

Dándose cuenta que no lograría nada en su actual estado de nerviosismo Aren realizó un par de respiraciones profundas para relajarse y lentamente empezó a liberar sus pies de entre las sabanas. Habiéndose liberado y poniéndose de pie Aren miró con desconcierto a sus sabanas, extendiendo una mano para ver qué era lo que se encontraba ahí.

Con algo de duda dentro de él sujetó con su mano izquierda un extremo de las sabanas y con la derecha el extremo opuesto y las extendió en un solo y rápido movimiento.

Un fuerte y estremecedor impacto hizo temblar la habitación.

Si hubiese habido alguien más para observar la reacción de Aren está persona definitivamente habría pensado que Aren había visto una enorme serpiente cascabel o algo de la misma peligrosidad, porque en el instante que los ojos de Aren vieron lo que se encontraba escondido entre las sabanas Aren dio un enorme salto hacia atrás soltando de inmediato las sabanas y retrayendo sus brazos tan rápido como pudo para finalmente aterrizar en el piso golpeando su cabeza contra la pared que originalmente se encontraba 2 metros detrás de él. Así de grande fue la sorpresa, no... el terror que invadió a Aren en ese momento.

“...N-No”

Ahí mismo, frente al él, yaciendo inmóviles en su cama bajo la luz de la luna que entraba por la ventana, se encontraban una espada que irradiaba un bello resplandor claro y una daga que parecía exudar oscuridad.

Con este espectáculo de luz y oscuridad desarrollándose frente a sus ojos

Aren finalmente pudo aceptar la verdad.

“N-No fue un sueño...”

## **Capítulo 2: Preguntas y Respuestas**

6:30 AM

La madre de Aren salió de su cuarto temprano en la mañana como siempre lo hacía lista para empezar con su trabajo matutino de atender la casa.

Siendo aún muy temprano por la mañana el sol apenas había empezado a salir y la sala frente a ella estaba casi en completa oscuridad. No siendo esto nada fuera de lo común lentamente se dirigió hacia el interruptor para encender las luces teniendo cuidado de no tropezarse con algo en el camino. Sin embargo, antes de alcanzar el interruptor su mano se detuvo súbitamente, probablemente debido a que no podía ver bien sus otros sentidos eran más agudos o tal vez se debió a que la presencia en el pasillo irradiaba una extraña presión que era imposible no notarla, pero en ese momento ella estaba segura de que había algo observándola desde el pasillo que llevaba a las escaleras del segundo piso.

En ese instante muchas posibilidades pasaron por su cabeza, todas ellas haciéndola sentir cada vez más nerviosa. Pero la voz que escuchó a continuación rápidamente disperso todas esas preocupaciones, aunque un leve sentimiento de intranquilidad permaneció en lo profundo de su mente, como si hubiera algo más que no lograra distinguir.

“Mamá”

“Oh, Aren. Casi me matas del susto ¿Pero qué haces despierto a esta hora?”

Sin duda sería raro ver a Aren despierto tan temprano en la mañana, normalmente aun faltarían otras 6 horas antes de verlo levantado.

“Mmmm. No es nada, sólo tengo algo de insomnio”

Con un leve movimiento de su mano para indicarle que no se preocupara Aren desestimó la conversación en curso.

“Ehh, es raro que no seas capaz de dormir. Bueno, ya que estás despierto no querri...”

“Dime mamá”

Sin darle oportunidad a su madre para terminar de hablar Aren súbitamente habló. Normalmente algo como esto habría molestado a su madre y esta lo habría regañado pero justo cuando su madre se disponía a corregirlo pudo ver que su hijo que siempre desviaba la mirada al hablar con las personas se encontraba mirándola con una intensidad nunca antes vista, era una mirada tan intensa que había sido capaz de sentirla dirigida hacia ella en medio de la oscuridad y a pesar de haber estado medio dormida, y sin embargo, era una mirada tranquila de la que no se sentía ninguna emoción negativa pero indicaba que la persona no estaba dispuesta a ceder en sus acciones.

La madre de Aren simplemente reaccionó con un "¿Ah?" en respuesta a Aren.

"Sabes... me preguntaba... Mmmm no... Ayer yo..."

"¿Q-qué pasa? Estás raro"

La presión era tan fuerte que esta vez era ella la que quería apartar la mirada, sin embargo, por alguna extraña razón, sus instintos le decían que hacer eso sería mala idea. Juntando toda su fuerza de voluntad miró a Aren directamente y caminó hacia él.

"Ahhh, jeje, no es nada... Es sólo que mientras divagaba me di cuenta que no recuerdo que fue lo que cenamos anoche... No te parece gracioso...Jejeje. Creo que ya me estoy haciendo viejo. Sólo quería preguntarte sobre la cena de ayer para poder sacar la duda de mi cabeza, ya sabes que obsesivo soy con las cosas."

Cómo si todo lo anterior hubiese sido sólo una ilusión causada por la oscuridad la expresión de Aren y su tono al hablar eran los mismos de siempre y la atmósfera se relajó al instante como por arte de magia.

*Ahhh así que era eso lo que le molestaba.* Habiendo comprendido que ocurría la madre de Aren se relajó y le respondía con un ligero tono de burla.

"Qué vergüenza que a tu edad ya no puedas recordar que comiste el día anterior. Yo, por el contrario, a pesar de tener más de 60 años puedo recordar perfectamente todo lo que hice ayer y recuerdo perfectamente haber preparado la sopa de pescado que tanto te gusta para que almorzaras en tu cumpleaños y obviamente cenamos eso mismo en la noche, hasta recuerdo con claridad que pediste doble porción durante la cena"

"Jajaja. Así así fue, pero que vergüenza que me haya olvidado de algo

como eso.”

“Si, especialmente siendo lo que comiste el día de tu cump...”

“Pero sabes” Por un instante la expresión y tono de Aren volvieron a cambiar para volver a relajarse el segundo siguiente. “Aprovechando mi insomnio me levanté y revisé las sobras en la basura y las ollas de la cocina y sólo encontré 1 plato y un vaso húmedos y la olla con las sobras está llena por encima de la mitad”

“¿Ahh? ¿Qué tiene eso de ra..?”

“Sólo un plato y un vaso fueron usados y lavados recientemente y la cantidad de comida consumida indica que a lo mucho 3 porciones fueron servidas, 2 correspondiendo al almuerzo y una más...”

Aren continuó hablando, comenzando sus oraciones con una extraña y súbita presión para inmediatamente después realojar su tono y hablar con normalidad. Era sin duda algo inquietante.

Normalmente a este punto su madre había detenido la discusión y cuestionado a Aren sobre su extraña actitud, pero algo de lo que Aren había dicho había causado que el pequeño sentimiento de intranquilidad en el fondo de su mente se hiciera un poco más grande. Sin saber exactamente porque comenzó a caminar hacia la cocina mientras hablaba.

“P-pero que dices, si casi nos terminamos por completo la comida ayer, de seguro te confundiste al haber estado caminando por ahí con las luces apaga...”

*No puede ser.* Una expresión de sorpresa apareció en el rostro de su madre, pero esta desapareció casi de inmediato.

“P-p-parece que esta olla puede contener más comida de lo que aparenta. Creo que mi memoria igual está empezando a... ¿Aren? ¿A dónde habrá ido ese muchacho? Bueno creo que ya que tenemos suficiente comida para el almuerzo hoy podré disfrutar de algo de tiempo libre. ¡Ugggh! Esto sabe terrible. Ufff, bueno, creo que después de todo si tendré que cocinar hoy.”

Con una sonrisa en su rostro como si nada extraño hubiese pasado hasta ahora la madre de Aren volvió a tapar la olla y diligentemente comenzó a trabajar en sus quehaceres domésticos al igual que todos los días.

\*\*\*\*\*

Habiendo obtenido la respuesta que estaba buscando Aren había vuelto a subir las escaleras y se había encerrado en su cuarto.

*Así que así son las cosas.* Con ese simple pensamiento la determinación que había tratado de ocultar durante la conversación con su madre finalmente surgió de nuevo. Sus ojos mostraban una mirada fría y seria. Si se hubiese visto en un espejo seguramente no habría podido reconocerse a sí mismo. En ese momento, el Aren que se encontraba apoyado contra su puerta, si alguien lo hubiese visto sin duda no habrían sido capaces de adivinar que hasta hacer un par de días Aren era simplemente un NEET sin ningún tipo de voluntad ni resolución dentro de su cuerpo que había pasado los últimos 4 años encerrado en su casa.

El Aren que existía justo ahora era una existencia completamente diferente que habitaba el cascaron vacío que Aren solía ser.

*Se tomaron el trabajo de traerme aquí, curaron todas mis heridas... de alguna forma... y ni siquiera tengo cicatrices o moretones, sin embargo, hay errores... Mi ropa, a pesar de que me cambiaron a mi ropa de dormir. Una breve expresión de vergüenza surgió en el rostro de Aren, pero inmediatamente recuperó la compostura y continuó con su proceso de pensamiento. Mi ropa de calle parece estar intacta y no tiene rastro de cortes o rasgaduras... o sangre..., pero... tampoco tiene la decoloración de fábrica en el pliegue interior de la manga izquierda y el pantalón está colgado incorrectamente, no está balanceado perfectamente a la mitad y a pesar de estar abotonado el cierre no está subido. Mi reloj igualmente no está mirando hacia el reloj de la pared para comparar su sincronía. Desde pequeño Aren había tenido una naturaleza obsesiva casi paranoica con sus cosas y siempre terminaba memorizando los más pequeños detalles de todo lo que había en su habitación, incluyendo el estado de los objetos y su posición. No son muchas, pero hay cosas que no están como deberían, los platos húmedos en la cocina...y... los recuerdos de mi mama... ¿Quiénes son estas personas?!*

El hecho de que sólo los detalles más paranoicos de Aren los delataran demostraba el nivel de precisión con el que habían arreglado todo y sin embargo esto no estaba hecho para que él creyera que nada paso. *La espada y la daga en mi cama... Así que... ¿Esto es para que nadie más aparte de mi lo sepa? Incluso se tomaron la molestia de casi vaciar la olla para que creyeran que, si cene aquí, pero... ¿alterar los recuerdos de otra persona?*

En realidad, la olla de comida de la cocina si había estado casi vacía como dijo su madre, Aren sólo había descubierto el plato y vaso húmedos y para probar su teoría había agregado agua y carne del refrigerador a la olla para aparentar que esta contenía más alimento. Lo que confirmó sus sospechas fue lo fácil que su madre ignoró el problema, a pesar de que la lógica obligaba a cuestionarse más afondo sobre la comida en la olla si

uno de verdad estaba seguro de habérsela terminado la noche anterior.

*Probablemente tenga problemas después cuando ella pruebe la comida. Bueno, ya pensaré en que decirle cuando el momento llegue.*

La intranquilidad seguía creciendo dentro de Aren y sin embargo no había ni una pizca de miedo.

Quienes estuvieran detrás de esto sin duda no eran alguien para tomar a la ligera pero basado en lo que había descubierto hasta ahora sabía que tratar de delatarlos sería imposible.

*Tengo que volver al parque.*

Habiendo arreglado todo en su mente Aren empezó a prepararse para salir.

\*\*\*\*\*

10:00 AM

“Mmmm. Tal como lo supuse”.

Aren se encontraba al final del sendero que llevaba a la zona de picnic del parque, el lugar era bullicioso y se encontraba tan lleno de vida y actividad como siempre, con niños corriendo por todas partes y adultos descansando bajo las sombras de los árboles. Todo era tal y como se suponía que debía ser, sin embargo, era precisamente por eso que la situación no era normal.

Antes de salir de su casa Aren había revisado las noticias en el periódico y en la televisión, incluso hizo una rápida busca en internet y no había logrado encontrar nada sobre algún incidente en la zona el día anterior.

“Demasiado extraño...” Aren susurro esas palabras mientras miraba la cámara de vigilancia ubicada en uno de los postes de luz ubicados a un lado del camino.

*Como es posible que hayan logrado ocultar todo el incidente. Mientras más lo veo más normal me parece este lugar. Por un instante Aren pensó que tal vez si había soñado todo lo ocurrido, pero un rápido movimiento de su mano hacia su mochila y la sensación de algo largo oculto ahí le devolvió de inmediato la certeza de que no había imaginado todos los eventos ocurridos en ese mismo lugar hace sólo unas cuantas horas.*

Con un “Ahhh~” Aren exhalo sus dudas fuera de su cuerpo y comenzó a

caminar de regreso por el mismo camino por el que había llegado.

*Debo apresurarme a volver antes de que alguien crea que soy un acosador o algo parecido. En retrospectiva creo que fue mala idea traer conmigo estas armas... pero...*

Aren se detuvo un momento y miró al piso tratando de discernir con claridad que era lo que había estado dirigiendo sus acciones hasta ese momento. En medio de su estado meditativo Aren pronunció una simple murmuración.

“Es como si no pudiera soportar el separarme de ellas...”

“Exacto. Ustedes ahora son uno. Se encuentran unidos por un lazo que no podrá ser roto mientras sigas vivo.”

Con su corazón latiendo al triple de velocidad y sus ojos bien abiertos Aren rápidamente levantó su cara y dirigió su vista hacia la dirección de donde había escuchado la voz.

“¡Tú!”

En el instante que confirmó quien era la persona frente a él su expresión rápidamente adoptó un tono serio y frío.

“Es bueno que me recuerdes y que no seas de lo que tratan de negar la realidad.”

Su cara inexpresiva y su tono nivelado como si estuviera dando un discurso o una clase eran tal y como Aren los recordaba, no había la menor duda de que era la misma persona que vio antes de desmayarse. Lo que significaba...

“¿Qué es lo que quieres de mí?”

“No quiero nada de ‘ti’. Sin embargo, el tiempo se termina y debo darte la información introductoria obligatoria y llevarte a la Ciudadela para ser registrado.”

La última parte de la oración hizo que el corazón de Aren diera un pequeño salto.

“Y que si no quiero...”

“Me temo que no depende de ti decidir eso”

“¡Ah!”

Con un fuerte *clang* la daga que Aren traía en su cintura había colisionado con la agarradera metálica del maletín que sostenía el hombre que se encontraba detrás de él.

En una fracción de segundo, incluso antes de que su cerebro siquiera alcanzara a procesar que es lo que estaba haciendo, Aren sintió la presencia de una tercera persona apareciendo de nuevo detrás de él.

*Más rápido. Más velocidad.* Aren estaba tratando de moverse lo más rápido posible para salir del alcance de su nuevo atacante, pero su cuerpo parecía moverse tan lento como un caracol, su cerebro que en ese momento se encontraba en modo de sobrecarga podía incrementar su velocidad de percepción pero su cuerpo no podía seguirle el paso.

Sintiendo que algo que aproximaba hacia su espalda y sabiendo que no sería capaz de evitarlo, por un instante, un particular recuerdo del día anterior cruzó por la mente de Aren.

¡Uugggk! ¡Ahhhhhh!

Un terrible grito de dolor se elevó por toda el área y sangre comenzó a derramarse en el piso. La cantidad de sangre que estaba esparciéndose por el piso era indicio de una herida profunda.

“¡Mezzo! ¡Maldito que le hiciste a Mezzo!”

“¡Uugggk! ¡Mi mano!”

La mano del segundo hombre ahora se encontraba colgando de su muñeca sostenida sólo por una pequeña tira de piel, su sangre brotando a chorros de la zona donde se suponía que la mano debía conectarse con el resto del brazo. El corte parecía haber sido hecho con un láser, la piel, músculos, venas y huesos presentaban un corte limpio y casi no sangraban con excepción de las venas y arterias.

El primer hombre abrió su maletín en un abrir y cerrar de ojos y ahora en su mano sostenía una extraña pistola. No parecía tener orificio por el cual saldrían las balas y en lugar del clásico mango tenía una especie de abertura en donde se introducía la mano y en donde Aren supuso se encontraría el gatillo.

En el momento en que el hombre introdujo su mano y activo el arma esta empezó a emitir un extraño brillo y pequeñas corrientes eléctricas comenzaron a moverse en su exterior concentrándose en la punta del

arma.

El hombre apunto en ese instante a donde Aren estaba y estaba listo para tomar venganza por su compañero. Contra un arma como esa a la distancia que se encontraba, Aren no tenía la más mínima posibilidad de evitar el disparo.

Pero Aren ya no se encontraba ahí.

“¡Ahhhh!. A donde se fue ese maldito.”

“¡Idiota deja de jugar y usa la Armadura Imperial! ¡El ya aprendió como usar sus [Artefactos del Origen] no es un oponente que pueda ser sometido con un arma de rango B!”

“Entendido. Activando Arma... ”

Con un fuerte *Thud* el hombre calló boca abajo en el piso inmóvil, sus ojos aun entreabiertos mostrando una mirada perdida. Detrás de él estaba Aren, en su mano izquierda sostenía una daga y en la derecha sostenía un arma idéntica a la que el hombre que yacía inconsciente frente a él había tratado de usar anteriormente.

“Ohh. Así que está es una especie de pistola aturdidora futurista o algo por el estilo. Bastante útil supongo, ni siquiera pudo gritar y el arma no hizo ningún tipo de ruido al activarse, sin duda es un arma que va con ustedes” En ese instante Aren desapareció.

*Thud*. El hombre con la mano casi cortada cayó boca abajo en el piso y en el siguiente instante Aren se encontraba parado a un costado del cuerpo inmóvil del hombre teniendo cuidado de no pisar el charco de sangre que crecía en el piso.

“Mmmm. Al parecer el efecto de la daga desaparece en el momento en que ataco a alguien. Al principio pensé que involucraba entrar en contacto con la otra persona. Uhhmm. Es una lección importante para aprender.” Aren mostraba una expresión de satisfacción por haber aprendido algo nuevo, como un niño que recién descubría como andar en bicicleta.

“Supongo que ahora es tu turno de intentar algo nuevo e inesperado, ¿no?” Aren giro levemente su cabeza en la dirección donde se encontraba el último oponente en pie y como si esas palabras fueran toda la advertencia que necesitaba dar Aren volvió a desaparecer.

“¡No me subestimes!” La extraña joven retiró el anillo que tenía en el dedo índice de su mano derecha y lo arrojó hacia arriba con todas sus fuerzas. “¡[Área de no agresión]!”.

El anillo súbitamente se detuvo en el aire y se expandió hasta alcanzar una dimensión de unos 10 metros de diámetro y una extraña luz color verde pálido comenzó a caer sobre el área que abarcaba el anillo. En el momento en que las partículas de luz alcanzaron el piso la figura difuminada de una persona súbitamente apareció a un par de metros de distancia de la joven y un par de segundos después Aren era de nuevo claramente visible.

“¡Urgmmm!” Aren parecía luchar por moverse, o al menos su rostro parecía indicar eso, pero su cuerpo estaba completamente inmóvil. Lo más extraño era que su cuerpo no lucía tenso - como se esperaría de alguien tratando de liberarse de una fuerza externa - por el contrario, su cuerpo parecía estar completamente relajado como si solo estuviera de pie en una posición ligeramente inclinada. “¡Qué demonios hiciste!” Aren parecía estar usando todas sus fuerzas sólo para mover su boca.

Una sonrisa burlona apareció en el rostro de la joven.

“¡Aun no he terminado!” Siguiendo sus palabras rápidamente retiró otro de sus anillos, ahora el del dedo medio de su mano derecha y lo arrojó al aire. “¡[Santuario]!”.

De nuevo el anillo se detuvo una vez que alcanzó una altura de unos 5 metros y se expandió para cubrir la misma área que el anillo anterior pero esta vez la luz que caía era de un blanco puro como la nieve. Aren esperaba que alguna cosa terrible le sucediera una vez que fuera alcanzado por la luz, especialmente ahora que había sido inmovilizado y no podía escapar, pero para su sorpresa la luz no parecía tener ningún efecto sobre él. Aren se dio cuenta que si iba a hacer algo tenía que ser ahora, pero antes de que pudiera pensar en qué hacer para salir de esta situación la joven retiró el anillo de su dedo anular derecho y lo arrojó al aire.

*¿Pero cuándoos de esos anillos tiene?* En ese momento Aren lamentó no haber prestado más atención a la joven, en retrospectiva era obvio que ella era la líder y por lo tanto la más peligrosa del grupo, aunque dentro de él también sabía que aunque lo hubiese hecho no había forma de que hubiese podido adivinar que unos anillos serían capaces de contener semejantes poderes.

“iii[Translocación Dimensional: Ciudadela, Zona B-23]!!!”

La joven gritó con todas sus fuerzas esas palabras, como indicando que eso sería lo último que tendría que hacer para asegurar su victoria. Luego de que el anillo realizara el mismo proceso que los anteriores una luz azul cielo bañó el área de efecto y Aren pudo sentir un extraño hormigueo en todo su cuerpo al mismo tiempo que su visión comenzó a empañarse, todo pareció empezar a girar súbitamente y entonces todo se puso blanco.

“¡Ahhhg!” Aren cayó al piso debido a haber recuperado súbitamente el control de su cuerpo y no haber estado preparado para ello y también debido la súbita desorientación residual del viaje.

Levantando su cuerpo apoyándose de sus manos y pies aren levantó la cabeza y sus ojos que estaban comenzando a acostumbrarse a la nueva iluminación le confirmaron lo que más temía. Con una voz temblorosa Aren expresó su preocupación “¿D-dónde estoy?”

La joven que se encontraba de pie frente a Aren lentamente levantó ambos brazos extendidos con sus manos abiertas como si tratará de recibir algo que fuera a caer del cielo y con una voz fuerte y un rostro triunfante dijo las palabras que indicaban su victoria sobre Aren.

“¡Bienvenido a la Ciudadela!”

11:15 AM, Ciudadela

*¡Maldición! ¡Maldición! ¡Maldición! ¡Maldición! ¡Maldición! ¡No puede terminar así! ¡No puedo morir así como así! ¡No! ¡No lo aceptaré!*

Habiendo decidido dar todo de sí en un último y desesperado esfuerzo por vivir Aren puso frente a si la mochila que llevaba en su espalda con un rápido movimiento de su hombro y metió su mano derecha para sacar la espada que se encontraba ahí mientras con su mano izquierda se preparaba para activar el poder de la daga. El plan era simple y lleno de fallas, pero era lo único que pudo pensar en tan poco tiempo. Una vez que tuviera ambas armas se volvería invisible con la daga, acabaría con la joven frente a él usando su espada antes de que pudiera volver a activar sus anillos, cortaría su mano con la daga, volvería a hacerse invisible y trataría de averiguar cómo activar los anillos para volver a casa, no... con que lograra salir de ahí sería más que suficientes.

O al menos así es como se suponía que debía pasar...

“Será mejor que sueltes eso hombrecito” Una mano que no debería estar se apoyó sobre el hombro de Aren

“A menos que quieras que te tratemos con la misma ‘hospitalidad’ con la que tus nos recibiste” Una voz de alguien que debería estar inconsciente sonó amenazantemente a sus espaldas y el sentimiento de un arma apuntándole se hizo evidente.

“¿Cómo?” Aren habló con una voz cansada. Su cerebro ya no tenía ánimos de seguir procesando estas situaciones tan absurdas que seguían

sucedíéndole y que tendían a empeorar con cada segundo que pasaba.

“¿Cómo?’ preguntas. Mmmmmm... parece que por fin estás listo para escuchar. ”

La voz ligeramente altanera y presuntuosa con la que habló la joven, de nuevo contradiciendo su anterior estado con el que había hablado, hizo que perdiera algunos lugares en la jerarquía de respeto de Aren pero aun así decidió quedarse callado y escucharla ya que en estos momentos no se encontraba en posición de ser irrespetuoso.

“Las respuestas a todos tus ‘¿Cómo?’ se encuentran en mi mano.”  
Haciendo un ademán similar al de una princesa al saludar la joven puso su mano derecha frente a Aren y con su dedo índice izquierdo comenzó a señalar sus dedos empezando por el dedo índice. “Sarira de las nueve virtudes, número 1, este otorga la protección de buda y protege al portador de cualquier tipo de peligro o agresión” “Sarira de las nueve virtudes, número 2” Dijo mientras señalaba su dedo medio. “Este otorga la bendición de buda y cura cualquier herida, enfermedad o aflicción ya sean físicas o mentales” “Sarira de las nueve virtudes, número 3” Dijo señalando su dedo anular derecho. “Este otorga acceso al reino buddhatva creado por buda y de ahí otorga acceso a los diferentes lugares del mundo físico de donde venidos. Ahhh, también otorga acceso a los diferentes lugares marcados dentro de La Ciudadela.”

Súbitamente la joven hizo una pausa y tocó su mentón con uno de sus dedos como tratando de analizar que más debía decir. Después de unos segundos y luego de considerar la expresión de confusión de Aren enderezó de nuevo su postura, despejó su garganta con un ligero *Hump* y retomó su explicación, esta vez con un tono más serio.

“En cualquier caso. Dejaremos la explicación de los otros seis anillos para después, ahora procederé a explicarte tu situación actual. Pero primero... Hey Teru ya suéltalo, recuerda que estamos en la Ciudadela y mientras no tenga su resonador sus Artefactos son simples reliquias históricas sin ningún poder. Demu tu igual, ya guarda tu arma antes de que lastimes a alguien.”

“Podrí..”

Con un rápido y brusco movimiento la joven levantó su mano izquierda para indicarle a Aren que esperara su turno para hablar.

“Ajem. Primero, aunque ya lo había hecho antes, creo que sería bueno empezar desde el inicio ya que imagino que tu situación anterior no te permitió prestar la atención necesaria.”

*iClaro que no! iMe estaba muriendo desangrado, por supuesto que no te iba a prestar atención! Especialmente si aparecían de una forma tan sospechosa.*

“Mi nombre es Pina Rainfall, soy”

“...observadora de tercera clase parte de la sección XXIII de la rama occidental de la Ciudadela” Aren repitió esas palabras de manera monótona y automática a medida que ellas aparecieron en su mente.

“Correcto... y los sujetos detrás de ti son”

“los ejecutores que te fueron asignados para acompañarte, ¿no?” Aren levantó su mirada por primera vez desde que la conversación había comenzado y la mirada que dirigió hacia la joven de nombre Pina la hizo cambiar su postura e inclinarse hacia atrás en un esfuerzo por ganar distancia.

Un error fatal para alguien que se suponía estaba en control de la situación.

“uuumm. Ejem. B-bueno parece que si recuerdas lo que dije, entonces no tendrías por qué haber sido tan grosero con nosotros cuando fuimos a recogerte” Desviando la mirada Pina trató de retomar su postura dominante.

“Recuerdo lo que dijiste y... es precisamente por eso... ¡Que reaccioné de la forma que lo hice al verlos de nuevo!”

“¡Ehhhhhhhh! ¡Pero que disp.!”

“Ustedes estuvieron ahí todo el tiempo, ¿o me equivoco?”

“B-bueno si, es verdad, llegamos justo después de que el desafío había sido emitido. ¡Pero por eso mis-”

“¡Por eso mismo no puedo confiar en ustedes! pudieron haberme ayudado, pero dejaron que todo transcurriera con normalidad e incluso se aseguraron de que no hubiera testigos presentes y luego de que todo terminó se aparecen de repente y hablan como si nada malo pasara a pesar de que estaba a punto de morirme desangrado ¡y también está el asunto de lo que hicieron en mi casa!”

“¡Ahhhh! ¡Ya es suficiente! ¡Cállate y escucha lo que tengo que decir!”

La joven gritó con una intensidad que hizo que toda la furia dentro de

Aren desapareciera en un instante, dejándolo boquiabierto del impacto.

“N-no es como que no hubiera querido ayudarte, pero las reglas prohíben que los observadores interfieran a menos que se ocurra algo que infrinja las reglas... y” su tono de voz disminuyó hasta casi ser un murmullo casi inaudible “tampoco fue fácil para mi ver una pelea tan injusta pero no había nada que pudiera hacer, los Sariras no pueden violar las reglas”.

Viendo el casi vergonzoso espectáculo de la ‘supuesta observadora’ Aren decidió cambiar su enfoque hacia la situación.

Relajando su postura se puso de pie lentamente y volvió a colocar su mochila en su espalda mientras regresaba de nuevo la daga a la funda en su cintura, donde quedaría oculta debajo del borde de su camisa.

Con un cansado \*Fuuuu\* Aren suspiró fuera de su cuerpo todo su enojo y habló con calma. “Entendido. No trataré de hacer nada hasta que haya terminado de escuchar todo lo que tienes que decir y haya decidido el significado y valor de tus palabras.”

“N-no te servirá de nada amenazarme, n-no puedes...”

“Aun si no puedo hacer mucho estoy dispuesto a hacer todo lo posible con tal de evitar cualquier posible daño a mi persona y si de todas formas voy a terminar siendo asesinado bien podría hacer valer mi vida oponiendo tanta resistencia como pueda.”

No había ni una sola señal de duda o de intento de engaño en sus palabras. Habiéndose dado cuenta de esto y con un disimulado \*gulp\* Pina tragó algo de saliva y continuó su explicación.

“Como dije anteriormente soy una observadora y hay ciertas reglas sobre lo que puedo y no puedo hacer, los Sariras que te mostré anteriormente sólo pueden activarse mientras se estén siguiendo las reglas por lo que no podría haberlos usado para interferir en tu pelea ya que estaría violando las reglas del duelo. Simplemente no se hubiesen activado.”

“¿Cuáles son esas reglas del duelo?” Una pregunta que cargaba un genuino tono inquisitivo.

“Cuando dos Usuarios del Origen se encuentran y uno de ellos declara su intención de combatir y es reconocido por el otro el combate se considera como iniciado y sólo podrá darse por terminado con el pago de un Artefacto del Origen”

“¿Quieres decir que no puedo negarme a pelear?”

"Así es, no hay opción por parte del otro bando, una vez que hayas escuchado el desafío y ambos posean un Artefacto del Origen vinculado a ellos el duelo comenzará en ese momento."

"¿Qué son exactamente esos Artefactos del Origen que tanto mencionas y a que te refieres con 'vinculado'?"

*Uggggh. Podría explicarte todo más fácil si guardaras tus preguntas hasta después que termine mi explicación.* Sabiendo que no podría decir sus pensamientos en voz alta sin arriesgarse a empeorar aún más su ya deteriorada imagen decidió sonreír y continuar contestando las interminables preguntas de Aren. "Un Artículo del Origen es un objeto que, ya sea debido al proceso usado en su creación o a través de algún suceso determinado, ganó una conexión con el Origen" Un rápido movimiento de su mano detuvo a Aren antes de que pudiera expresar su nueva pregunta, la cual ella claramente sabía cual sería y continuo su explicación. "No se los detalles sobre ese proceso o que es exactamente el Origen simplemente se lo que se me ha enseñado para poder desempeñar mi labor, no poseo conocimiento específico sobre temas fuera de mi área de trabajo, si tienes curiosidad sobre datos específicos sobre cualquier tema te recomiendo que vayas a la Biblioteca Central para investigar más a detalle o busques a alguien del Departamento de Investigación y Desarrollo, ellos son los encargados de la Biblioteca Central, ¿entendido?"

"Mmmmm. Entendido" Había una clara decepción en el rostro y las palabras de Aren. Pero de alguna manera le parecía lógico que la persona frente a él no fuera muy versada en el tema a pesar de trabajar en el lugar. Con esto en mente decidió a limitarse a obtener conocimiento general y después tratar de expandir su comprensión en los temas que le parecieran más críticos preguntándole a alguna persona que fuera más capaz que la que tenía ahora frente a él.

"Ahhh. ¿Qué más? ¿Qué más?"

*Tsk. Que persona tan poco confiable.* "Sobre el término 'vinculado'"

"Ahh sí. Una vez que sostienes un Artefacto del Origen, si eres compatible con él o mejor dicho con el tipo de frecuencia y poder que utiliza, se creara un vínculo o 'flujo de energía del Origen' entre tú y el Artefacto. Es en ese entonces que te conviertes en un Usuario del Origen, lo que significa que eres capaz de manipular la energía contenida dentro del Artefacto en cuestión. Una vez que el vínculo ha sido creado el Artefacto no podrá ser utilizado por nadie más, los desafíos son precisamente para poder ganar nuevos Artefactos que desees y que se encuentren en posesión de alguien más..." "Si, ¿qué pasa?"

Esta vez Aren había levantado su mano para indicar que quería decir algo.

“Dijiste que debo ser compatible para poder activar un Artefacto del Origen, ¿cómo sé que el que tiene la persona a la que quiero desafiar será compatible conmigo?”

“Ahhhh. Lo de la compatibilidad sólo aplica para la primera vez. La vez en que te conviertes en un Usuario. La explosión de energía inicial crea el vínculo entre tú y el origen, luego de eso podrás usar prácticamente cualquier Artefacto. Claro habrá diferencias en que tanto poder y que tan bien podrás usar algunos Artefactos dependiendo del nivel del Artefacto y de tu nivel como Usuario. Si nivel...” De nuevo Pina se había anticipado a la siguiente pregunta de Aren y con una mirada algo enojada había hecho que Aren bajara de nuevo su mano. “No todas las personas son iguales, y mientras que algunos son capaces de manipular varios Artefactos a la vez, algunos tienes problemas para sacarle el máximo provecho a sólo uno. De igual forma no todos los Artefactos son iguales, algunos son más poderosos y difíciles de controlar que otros. Mmmmmm. ¡Ya sé! Piensa en los Artefactos como las baterías y el motor, y los usuarios son los cables que conectan a las baterías con el motor, si no eres capaz de transmitir suficiente energía hacia el motor este no podrá funcionar al 100% o puede que incluso no funcione en lo absoluto.”

Aren sentía que esta analogía no encajaba del todo con la explicación que había escuchado sobre el Origen y los Artefactos, pero para fines prácticos daba un buen ejemplo de donde encajaban las personas en todo esto. Los que hacia surgir la pregunta clave.

“¿Puedo renunciar a mis Artefactos? Quiero decir, ¿Si te los entrego ahora ya no tendré por qué seguir involucrándome en todo esto verdad?”

“Por supuesto, una persona sin un Artefacto del Origen no tiene nada que hacer dentro de la Ciudadela”.

Pina dijo esto con una sonrisa de oreja a oreja y extendió su mano.

A pesar de lo sospechoso que parecía todo esto Aren estaba cansado de lidiar con esta situación y su tendencia a empeorar, y era cierto que aquel sujeto lo había atacado por culpa de la espada que acaba de encontrar. Además, si ellos hubieran querido los Artefactos que él tenía podrían simplemente habérselos quitado mientras estaba inconsciente. Aunque también había la posibilidad de que fuera necesario que él se los entregara voluntariamente para que pudieran utilizarlos. Esta última opción de alguna manera parecía encajar con lo que ella le había explicado anteriormente.

Y sin embargo... Valía la pena intentarlo.

Aren desenganchó la funda de la daga que tenía en su cintura y procedió a entregársela a Pina.

*Puedo deshacerme de la daga primero y dependiendo de lo que suceda decidiré como proceder, de todas formas sus anillos hacen inútil su poder.*

“¿Huuu?”

“Vamos, ¿qué pasa? Pensé que habías decidido desahucarte de tus Artefactos para no involucrarte más en esto.”

*Quita ya esa estúpida sonrisa de tu cara.* “P-por supuesto, sólo estoy considerando la situación”.

“Jeje. Como digas, sólo tienes que abrir tu mano y dejar caer la daga, en ese momento ya no será más tu problema.”

30 largos segundos pasaron en los que Aren permaneció inmóvil con su brazo izquierdo extendido mientras sostenía firmemente la daga. Llegado a este momento Pina parecía ya no ser capaz de contener más tiempo sus ganas de echarse a reír.

*Maldición, Maldición, Maldición, Maldición.... ¿Por qué no puedo soltarla?! Aren había estado tratando todo este tiempo de soltar la daga, pero era como si su cuerpo no quisiera obedecer las órdenes de su cerebro, mientras más trataba de soltar la daga más fuertemente la apretaba con su mano. Luego de casi un minuto entero de completo silencio sus dedos habían comenzado a ponerse azules y la desesperación comenzaba a mostrarse en la cara de Aren.*

En ese momento Pina finalmente expresó la sentencia que sellaría el destino de Aren.

“No puedes soltarla ¿no es verdad?” Su sonrisa había tomado un tono mucho más siniestro al momento en que dijo esto. “No puedes soltarla porque muy dentro de ti realmente no quieres deshacerte de ella. Así es como funciona el enlace, a menos que todo tu ser, a menos que desde el fondo de tu corazón, desde el fondo de tu alma realmente quieras desahucarte de lo que se te ha dado no podrás abandonar tu nuevo destino.”

“¡No es cierto! ¡De verdad quiero salirme de todo este asunto! ¡No quiero tener nada que ver con ustedes ni con nadie que quiera tratar de matarme! ¡No me interesan en lo más mínimo estos Artefactos del Origen

de los que hablas!”

“Mentiras” Los papeles se habían invertido, ahora era Pina la que ostentada un aire de superioridad y su rostro mostraba una expresión de desdén hacia Aren. “Los Artefactos del Origen se enlazan directamente con tu alma, no hay forma de que los puedas engañar con palabras y emociones superficiales.”

“¡No! ¡Es mentira! ¡Es otro de tus trucos! Urgggghh ¡Demonios!”

Incluso aunque intentara abrir su mano izquierda usando sus dientes esta no estaba dispuesta a ceder.

“¡No me rendiré!” Aren tiró su mochila al piso y con su mano libre sacó la espada que se encontraba dentro.

“¡No se muevan! ¡Déjenlo continuar!” Pina gritó sus instrucciones a sus subordinados que estaban a punto de atacar a Aren al verlo sacar su segunda arma.

“¡Te mostraré mi determinación!”

Sin titubear ni un solo segundo Aren levantó la espada que sostenía en su mano derecha y la dejó caer sobre su puño cerrado. Era un acto desesperado, pero si con eso lograba deshacerse de la daga entonces habría valido la pena.

*No importa qué clase de truco haya usado conmigo, si rompo mis ligamentos mi mano no será capaz de sujetar la daga.*

Un fuerte y ensordecedor \*Clang\* reverberó en todo el pasillo. Y un terrible dolor se extendió por el brazo derecho de Aren.

“N-no puede ser...”

La mano izquierda de Aren se encontraba cubierta por una sustancia de apariencia viscosa y de color oscuro semitransparente que cambiaba de forma constantemente alrededor de su mano y esta sustancia había detenido la punta de la espada a menos de un milímetro de hacer contacto con la piel. Había sido tan fuerte el impacto que todo el brazo derecho de Aren se encontraba entumecido. Esa sustancia era algo que Aren nunca antes había visto y sin embargo era extrañamente familiar, si... era algo que Aren conocía muy bien...

“Sombras...”

“Así es, no importa cuánto la parte lógica de tu cerebro piense que quiere deshacerse de la daga, tu verdadero ‘yo’ no está de acuerdo con eso y los

artefactos harán todo dentro de su alcance con tal de cumplir a la perfección el verdadero deseo de su poseedor.

“Entonces, con romper el vínculo te referías...”

“A la muerte del usuario, por supuesto.”

*Esto tiene que ser una broma. No es posible que me esté pasando esto.* Con esos pensamientos Aren sintió un fuerte deja vu dentro de sí mismo, con este sería la segunda vez en que terminaba en una situación que su mente no quería aceptar la realidad frente a él.

“No es una broma ni un sueño” Como si hubiera adivinado los pensamientos de Aren Pina aplastó su último intento de escapar de la realidad. “La única forma de romper el enlace entre un usuario y su Artefacto del Origen es acabar con la vida del usuario y por consiguiente su voluntad de seguir poseyendo sus Artefactos del Origen”

Normalmente Aren, que hasta ahora no había sido nada más que un NEET, no habría sido capaz de hacerle frente a la abrumadora realidad frente a él, pero haya sido coincidencia o cosa del destino, al igual que la primera vez en que su mundo parecía desmoronarse frente a él, un interruptor se accionó dentro de la mente de Aren y de inmediato recuperó un estado de completa calma y claridad de mente.

“Ya veo... Lamento haber perdido la compostura. Por favor, continua con la explicación.”

“Ahhh... Sí, claro.” *Que extraño tipo.* “Mmmm. Bueno referente a los desafíos, básicamente la única regla es que una vez iniciado sólo las personas involucradas en él podrán pelear y sólo podrán usar los Artefactos que tengan consigo. El ganador se queda con los Artefactos que estuviera cargando en ese momento su oponente. Nosotros los observadores nos encargamos de mantener el área sellada para que nadie más interfiera, y en caso que alguien lo hiciera tenemos la autoridad para cancelar el combate y encargarnos de quienquiera que violara las reglas.”

“¿El ‘sello’ del área lo hacen con uno de esos anillos?”

“Si, así es. Siendo Artefactos rango S+ no muchas personas serían capaces de atravesarlo.”

*Así que por eso el parque quedó desierto de repente.* “Dices que sólo se pueden usar artefactos en la pelea, ¿qué pasa si alguien lleva una pistola o algo similar a la pelea?”

Nosotros intervendríamos, por supuesto. De todas formas, normalmente no tomaríamos como válido el desafío de alguien que esconde un arma no

aprobada y no podrían iniciar el combate; e incluso si de alguna manera lograran ocultarlo, simplemente intervendríamos en el primer momento en que fuera detectado. Aunque personalmente creo que sólo alguien de muy bajo nivel pensaría en tales estrategias, especialmente cuando muchos Artefactos harían ver a un rifle de asalto como una pistola de balines.

*Si lo pone así, imagino que no muchos intentarían infringir las reglas. Sin embargo... ¿Existen otras organizaciones además de esta? "Mmmm. Por cierto, ¿cuál es el nombre de su organización?"*

"La Ciudadela. Pensé que ya te lo había dicho"

"No pongas esa cara diciendo que soy estúpido. Con ese nombre es obvio pensar que referías al nombre del lugar, no al de la organización"

"Y tú no me hables con ese tono tan altanero, no olvides quien es el de rango más alto aquí. Y si, La Ciudadela es el nombre del lugar y de la organización."

En ese momento Aren se dio cuenta del hecho más importante que por alguna razón no había cruzado por su mente a pesar de que era de las primeras cosas que había mencionado la joven de nombre Pina.

"¿Dónde exactamente estamos? Si... Si... Ya se... En La Ciudadela. Pero, ¿Dónde queda eso? Recuerdo que mencionaste algo del reino de buda..."

Una expresión de súbita comprensión apareció en el rostro de Pina "Ahhh. Si... supongo que es difícil de comprender para alguien nuevo." Pina asintió varias veces mientras dirigía una mirada seria al piso como si por fin comprendiera algo sumamente difícil. "Este lugar fue construido dentro de la dimensión creada por Buda cuando este ascendió a la divinidad, se le conoce como el 'reino buddhatva'. La razón de porque se eligió este lugar es porque es una de las pocas dimensiones que no tienen conexión directa con el Origen y por lo tanto hace que sea más fácil regular el uso que los Usuarios de dan a sus Artefactos mientras se encuentran aquí"

"Pero hace apenas un momento mi daga uso su poder para evitar que me destrozara la mano"

"No, No, No" La sonrisa en la cara de Pina mientras decía estas palabras era la de alguien que sentía el placer de saber más que los demás y con un tono presuntuoso le dio a Aren su respuesta. "Ese no era el poder de la daga, era 'TÚ' poder"

"Ehhh" *No recuerdo haber tenido tales habilidades antes.*

"Ajem. Poniéndolo en palabras que puedas entender. Normalmente los Artefactos sacan su energía del Origen y en una menor proporción de la

fuerza vital de sus Usuarios, por eso mismo hay un límite de cuantos Artefactos alguien puede usar al mismo tiempo y varía dependiendo de la vitalidad de la persona. En ese momento la daga utilizó tu fuerza vital para protegerse a sí misma”

Pina llevó su mano derecha a su barbilla y puso una cara seria nuevamente.

“Lo que en retrospectiva es extraño... Quiero decir, era de esperarse que ibas a intentar hacer una locura por la desesperación y la daga reaccionaria como lo hizo. Eso es lo que el 95% de los novatos hacen al venir aquí, o al menos eso dicen los registros, pero también dice que todos terminan completamente agotados luego de que su Artefacto drena su energía vital, lo que a su vez hace que sea más fácil explicarles el resto ya que pierden toda voluntad de escapar. Sin embargo... tu pareces estar igual de bien que cuando empezamos...”

“Bueno no me siento particularmente agotado si a eso te refieres.” Aren disimuladamente pasó sus manos por su cuerpo tratando de notar si había algo extraño con él, igual prestó atención a sus latidos cardiacos en busca de agitación y, para su alivio, pudo comprobar que... en efecto... se encontraba bien y en forma.

“Qué raro...” Pina parecía seguir tratando de encontrar una explicación para lo que había ocurrido. Sin embargo Aren interrumpió de nuevo su meditación con otra pregunta.

“Dejando de lado mi falta de agotamiento. Creo que sería más fácil comprender donde me encuentro si pudiera verlo con mis propios ojos. ¿Hay alguna ventana o forma de ver el exterior por aquí?”

Aren giró su cabeza buscando una ventana o abertura que le permitiera ver el exterior pero todo lo que podía ver era un pasillo desolado sin ningún tipo de ventilación visible, casi como si se encontraran en un pasadizo subterráneo.

“Jejeje”. Pina de nuevo vio otra oportunidad de intentar burlarse de Aren a la vez que podría presumir de sus conocimientos. “Claro~, sin duda ese sería el método más eficiente. Por suerte para ti, hay una ‘ventana’ justo ahí” Pina apuntó a lo que parecía ser una parte más del muro pero luego de acercarse a verlo más de cerca Aren pudo comprobar que, efectivamente, había una división en medio y de lo que parecía ser un ligero y sutil marco en la pared. “Sólo tienes que presionar tu mano contra la compuerta por un par de segundos y esta se abrirá~”

*Su tono me irrita y me da un mal presentimiento, pero me irritaría más ver su cara si me acobardo ahora.* Habiéndose decidido a no echarse para atrás Aren puso su mano sobre la compuerta y esta efectivamente se

abrió.

Cinco largos segundos pasaron y Aren retiró su mano de la ahora abierta compuerta y esta se cerró de nuevo.

Una vez más Aren puso su mano sobre la compuerta haciendo que esta se abriera y, al igual que la primera vez, después de unos pocos segundos Aren retiró su mano ocasionando que la compuerta se cerrara de nuevo. Aren repitió este proceso una tercera vez y esta vez la compuerta se mantuvo abierta por lo que parecieron ser los diez segundos más largos y eternos del mundo. Una vez que la compuerta se hubo cerrado por tercera y última vez Aren enderezó su postura y permaneció inmóvil mirando hacia la pared sin decir una sola palabra.

*¿Qué demonios fue eso?! ¡No puedo recordar absolutamente nada de lo que vi! Pero sin lugar a dudas estoy seguro de que vi algo... algo... horripilante... ¿maravilloso?...¿Qué demonios vi?! Aren había olvidado absolutamente todo lo que sus ojos habían visto el momento en que la compuerta se había cerrado, y a pesar de que había repetido el proceso dos veces más simplemente no podía recordar que era lo que había visto. Lo único que permanecía era un poderoso sentimiento de aprehensión, de terror y de asombro, con un presentimiento de que algo terriblemente ominoso acaba de pasar frente a sus ojos pero que al mismo tiempo había sido lo más maravilloso y bello que jamás había visto en su vida. Su corazón se sentía como que fuera a estallar en cualquier momento y su respiración era agitada. Aren levantó la mirada y fijo su vista en la compuerta cerrada. Consideró el abrirla una cuarta vez pero inmediatamente descartó esa posibilidad sabiendo con certeza absoluta de que si volvía a ver lo que fuera que se encontrara más allá de esos muros su mente colapsaría y no sería capaz de volver a ser el mismo nunca más.*

Después de haber llegado a la conclusión de que no tenía caso seguir tratando de comprender que había más haya de esas paredes Aren se dio la vuelta y empezó a caminar de nuevo hacia donde estaba Pina.

“¿Qué pasa?” Aren no pudo evitar hacer esa pregunta luego de ver la cara de espanto que tenían Pina y los dos hombres que la acompañaban.

Inconscientemente Aren tocó su rostro tratando de descubrir si el hecho de haber observado lo que había más allá de la compuerta le había ocasionado algún daño del que aún no se había percatado, pero todo parecía estar en su lugar. Miró hacia su pecho y pies y, en efecto, todo estaba como se suponía que debía estar. Entonces, ¿cuál era el problema?

“¿Cuál es el problema?” Aren preguntó ligeramente preocupado.

“¡C-c-como es posible que hayas podido hacer eso y aun te encuentres como si nada hubiera pasado!”

Pina parecía como si estuviera a punto de tener un colapso nervioso en cualquier segundo, y Teru y Demu dieron varios pasos hacia atrás hasta golpear con el muro detrás de ellos al ver que Aren se acercaba, casi como si se tratara de algo sumamente contagioso y peligroso.

Aren se detuvo en ese momento al no saber cómo reaccionar ante las respuestas de espanto de los demás.

“¿Acaso algo pasó mientras veía por la compuerta? No puedo recordar bien que fue lo que pasó cuando mire por ahí... pero estoy seguro de que no hice nada ma...”

“¡No me vengas con esos cuentos! ¡Es imposible que un humano sea capaz de ver dentro del reino de Buda y permanecer como si nada hubiera pasado! ¡Imposible!”

“Bueno no es como si estuviera como ‘si nada me hubiera pasado’” Aren hizo un movimiento con sus dedos índice y medio de ambas manos recalcando la última parte de su oración. “Siento como si hubiera visto algo sumamente fantástico y bello, y a la vez, sumamente terrible y horripilante pero no puedo recordar nada de lo que vi. Sólo tengo ese sentimiento de...”

“¡Ya deja de decir estupideces! ¡No me refiero a eso!” Pina había comenzado a jalar de su cabello a este punto. “El cerebro humano no puede comprender un reino de divinidad, ¡simplemente no puede! Aquellos que lo han intentado quedaban completamente paralizados y tenían que ser retirados de ahí por otras personas, y si se les permitía ver el reino buddhatva más de unos cuantos segundos perdían la cordura por completo. Incluso yo tuve un colapso nervioso cuando lo vi, ¡y sólo lo vi durante un par de segundos! ¡Tú en cambio no sólo lo hiciste durante un periodo de tiempo anormalmente largo, sino que lo hiciste tres veces, y para hacerlo aun peor incluso fuiste capaz de alejarte de ahí por tu propia voluntad! ¡¿Pero quién demonios eres?!”

“¡Yo soy el que debería estar molesto! Cómo pudiste mandarme tan tranquilamente a ver algo que era tan peligroso, ¿qué tal si me pasaba algo?”

“¡Era una broma! No íbamos a dejar que lo vieras más de un par de segundos, en cuanto empezaras a temblar sabríamos que era hora de apartarte de ahí ¡Pero en lugar de eso permaneciste ahí parado como si nada pasara, cerraste la compuerta y la volviste a abrir como si la primera

vez no hubiera sido suficiente! ie incluso lo volviste a hacer una tercera vez! ¡Y esa vez estuviste aún más tiempo!”

“Mmmm. No sé qué quieres que te diga. No sé más de lo que te acabo de decir” Aren estaba sorprendido de que lo llamaran algo inhumano, pero por alguna razón no le parecía ofensivo, al contrario, era casi como si lo hubiesen alagado. Aunque él personalmente no sentía que hubiese hecho algo tan increíble como ellos lo hacían sonar.

“Ahhhhhh. Me rindo. Terminemos con esto de una buena vez.” Pina lucía terriblemente agotada y su postura ligeramente encorvada y pelo revuelto la hacían ver como si acabara de pasar una mala noche sin dormir. “Toma tu Resonador” Pina sacó un brazalete de entre sus ropas, similar al que ella usaba en su muñeca derecha y se lo entregó a Aren.

“¿Qué hace este brazalete?”

“‘Resonador’, te permite usar tus Artefactos dentro de La Ciudadela. Aunque hacerlo por razones que no sean para proteger tu vida está prohibido. También te da acceso a todas las instalaciones dentro de La Ciudadela y te permite usar todos los dispositivos que hay aquí. Ahora sólo falta ir a registrarte en el sistema y habremos terminado.”

Con un movimiento de su mano derecha una pequeña pantalla transparente apareció frente a ella y luego de presionar unos botones dos puertas invisibles parecieron desintegrarse, y antes de que pudiera darse cuenta Aren descubrió que el pasillo anteriormente vacío ahora se encontraba lleno de personas que iban y venían.

“Pero qué demonios...” Aren no podía ocultar su sorpresa por la sorprendente tecnología que rozaba con lo mágico que poseían.

“Ya terminamos la introducción, es hora de ir a que te registren y podamos dar por concluido todo este asunto”

“Pero aún tengo preguntas...”

“Puedes hacerlas mientras caminamos. Vamos, no te quedes atrás o te perderás”

“Mmmm. Ok” Con una respuesta completamente carente de motivación Aren se puso su brazalete y prosiguió a seguir a Pina.

Durante el camino hacia el puesto de registró de nuevo Usuarios del Origen Pina le explicó a Aren sobre los rangos de las Artefactos que iban desde rango F hasta rango A para la mayoría, dejando los Artefactos más poderosos y peligrosos dentro de la categoría S. Ante la insistencia de Aren de que le explicarían el rango y poder de sus Artefactos Pina

simplemente le había vuelto a decir que podía investigarlo el mismo en la Biblioteca Centra de la Ciudadela y procedió a enseñarle como utilizar su Resonador para desplegar un mapa interactivo del lugar. Posteriormente, después de la incesante insistencia de Aren, Pina procedió a explicarle brevemente la historia de aquel lugar llamado La Ciudadela. Aparentemente el sitio en si era bastante antiguo y sus creadores originales eran desconocidos, siguiendo los registros podían rastrear su existencia hasta hace tres mil años, pero era probable que existiera desde antes de eso. Sin embargo, es recientemente, hace alrededor de 30 años, cuando el actual Director y poseedor del Khakkhara de Buda - aparentemente un Artefacto del Origen de rango SS+ y unos de los 12 Artefactos de Creación - que el lugar fue remodelado utilizando la nueva tecnología desarrollada por el recientemente creado Departamento de Investigación y Desarrollo. Usando el conocimiento científico moderno y el poder de varios Artefactos del Origen habían sido capaces de lograr en treinta años lo que al resto del mundo le hubiese tomado tres siglos lograr. Aparentemente ahora se encontraban investigando la creación de nuevos Artefactos del Origen usando el conocimiento que se pensaba había desaparecido del mundo hace siglos. Aunque lo mejor que habían logrado hasta ahora eran Artefactos de rango B que incluían las pistolas aturdidoras que usaban los Ejecutores.

En este punto el corredor finalmente llegó a su fin y arribaron a lo que Aren catalogo como 'un inmenso centro comercial subterráneo'. El techo en forma de domo invertido parecía tener por lo menos unos cien metros de alto y varios cientos más de ancho y reflejaba una imagen inmensa de la tierra vista desde lo que parecía ser el espacio. El lugar era sumamente ostentoso, casi como uno esperaría que un palacio de cuentos de hadas estuviera adornado, con pisos de mármol y adornos en las paredes y columnas que parecían estar hechos de oro y enormes estatus de mármol que parecían que cobrarían vida en cualquier momento. La plaza inferior en donde se encontraban estaba rebosante de gente caminando desordenadamente por todos lados y deteniéndose ocasionalmente en los múltiples quioscos ubicados aquí y allá donde parecían haber varias recepcionistas atendiendo a las personas que se detenían ahí. Había varias pantallas gigantes similares a la que Aren había visto a Pina usar que aparecían y desaparecían en diferentes lugares. El lugar parecía ser una combinación de 'orden desordenado', a pesar de que no se podía ver un orden a simple vista, si uno miraba detenidamente el flujo de personas y sus acciones se podía notar todo seguía un movimiento perfecto y sin obstrucciones en su funcionamiento.

A pesar de que el lugar era tan amplio que no se podía ver su final, al mirar hacia arriba Aren pudo ver múltiples plantas que llegaban hasta casi tocar el techo - todas igual de concurridas que la planta inferior donde se encontraba Aren- pero por más que buscó no pudo encontrar ningún tipo de ascensor o escaleras. Al mirar a su izquierda y derecha pudo ver varios pasillos similares al que él había utilizado para llegar ahí, pero ninguno

parecía dirigirse hacia los pisos superiores.

“Para subir ahí necesitas un Sarira” Pina parecía haber adivinado en que estaba pensado Aren y había contestado la duda que rondaba su mente.

“¿Te refieres a esos anillos que tienes? Pensé que sólo los Observadores podían usarlos”

“Sólo los observadores podemos recibir múltiples Sariras. Pero a todos se les otorga el Sarira de la Ascensión. Es el que otorga acceso a este reino y por consiguiente a la Ciudadela”

“Ahhh. Si me parece que ya habías mencionado algo similar antes. ¿Con ese anillo fue el que me trajiste aquí verdad?”

“Así es. Aunque el Sarira que se les entrega a los Usuarios tiene más restricciones en sus usos. Para empezar, sólo puede transportarte a ti o a otra persona que también posea un Sarira de Ascensión y no te permitirá viajar a donde tú quieras, sólo te podrás mover entre la ciudadela y los puntos de acceso destinados.”

Pina señaló hacia un Área cerca del centro de la plaza. Ahí había algo que parecía ser un altar con una enorme estatua en el medio.

“Esos son los puntos de acceso. Puedes viajar hacia cualquier lugar donde haya uno de esos. Hay varias en cada pueblo y ciudad del mundo y no pueden ser vistos a menos que poseas un Sarira ya que se encuentran ubicados entre dimensiones, así es como puedes viajar para buscar Artefactos en cualquier parte del mundo.”

“Pero...”

“Si ya sé que puedes verlos ahora, pero eso es porque ahora estás en la dimensión donde se encuentran, los demás, los que están en la “Tierra”, se encuentran entre dimensiones y esos no los puedes ver. A menos claro que tengas un Sarira de Ascensión.”

“¿Cómo es que todos tienen uno? ¿Son de los Artefactos creados artificialmente de los que hablabas anteriormente?”

“No. No conozco el proceso de fabricación, pero sé que se hacen usando técnicas bastante antiguas, al parecer los Sariras de las Nueve Virtudes originales se encuentran resguardados en el centro de La Ciudadela y son la fuente de energía que mantiene todo funcionando, los que nosotros usamos son simplemente objetos a los que se les ha infundido parte de su poder y se les proporciona energía a través del Resonador”

“¿Cuándo me darán el mío?”

“Cuando terminemos tu registro se te dará el tuyo. También en ese momento se te permitirá escoger a tu siguiente oponente.”

“¿Es realmente necesario hacer la última parte?” Una expresión de dolor apareció en el rostro de Aren al recordar la parte de todo esto que implicaba que podía morir en cualquier momento.

“No es obligatorio si a eso te refieres. Pero luego de cada combate sólo tienes una semana de inmunidad. Es bueno que empieces a pensar contra quien combatirás después. Si no escoges ningún oponente por tu cuenta y transcurre una semana cualquier persona podrá desafiarte, eso incluye a los fuertes, y no creo que un novato pueda sobrevivir a una batalla contra un veterano”

“Ya sobreviví a una.” A pesar de que normalmente no le hubiera importado ser considerado débil, por alguna razón, Aren sintió que no podía dejar pasar semejante comentario.

“¡Ja! ¿Crees que ese era un veterano? Él era un novato como tú”

“¿Qué?!”

“Así es, hace apenas un par de meses que se había unido.”

*Un par de meses...* “Espera... Eso significa que debía haber peleado varias veces antes. ¿Por qué sólo tenía esta daga consigo?” Aren sacó la funda de la daga mostrando el primer Artefacto que había ganado en combate.

“Porque los demás que había ganado los había entregado como pago para evitar otras peleas.”

“¡Así que si puedo evitar las peleas! ¡Dijiste que no tenía opción!”

“No tienes opción respecto a ser retado. Pero como te dije el vínculo sólo se realiza cuando tocas el Artefacto, si después de derrotar a su anterior dueño decides que no necesitas el Artefacto o ya no puedes utilizar más Artefacto puedes mandarlo a tu bóveda para su almacenamiento. Posteriormente si eres retado y no deseas enfrentarte a ese Usuario en cuestión puedes ofrecerle alguno de tus Artefactos en tu bóveda como pago por el duelo. Claro que todo depende de que el acepte tu oferta, si el Artefacto que él desea es uno de los que están vinculados a ti no tendrás otra opción que pelear por tu vida. De igual forma para poder pagar para evitar un combate primero tienes que haber peleado contra alguien anteriormente y haber recolectado Artefactos que puedas usar como pago y actualmente no tienes ninguno además de los que ya están vinculados

contigo.”

*El sistema parece ser bastante simple... si ignoramos la parte de pelear a muerte... esto sería algo sumamente genial. ¡No No No! No debo dejarme llevar por el momento, aún hay algo importante que debo averigu...¿Eh?*

“¿Qué estás haciendo? No te quedes ahí parado con la boca abierta, mira ya llegamos al Punto de Acceso, ven aquí para que podamos terminar con este martirio”

...

“¡Oye!, te estoy hablan... ¡Aaii!”

A pesar de estar de espaldas y aparentemente inmerso en sí mismo, Aren había hábilmente esquivado la mano que Pina había extendido para sujetar su hombro y en un parpadeo había desplazado su mano izquierda - que originalmente se encontraba colgando límpidamente - y ahora sujetaba a Pina por la muñeca aplicándole un agarre que fácilmente podría destrozarse sus huesos y ligamentos. Siendo incapaz de contener su sorpresa y ante el creciente dolor Pina no pudo evitar emitir un agudo chillido que para su beneficio pareció ser lo que Aren necesitaba para volver en sí.

“¡Ahhh! P-p-perdon, no fue mi intención, no te había...”

“¡Esta bien, está bien, te perdono, pero ya suéltame!”

“Ahhh, si claro”

En el momento en que Aren aflojó su apretón lo suficiente como para liberar su mano, Pina dio un par de pasos hacia atrás como tratando de escapar de algo que ella sabía no estaba ahí y se quedó de nuevo mirándolo con aquella mirada que había mostrado anteriormente cuando vio a Aren echar un vistazo hacia lo que se encontraba en el exterior de La Ciudadela.

*...De nuevo esa mirada...*

Aquella mirada era algo indescriptible para Aren, no podía discernir que emociones escondía, pero de algo si estaba seguro.

*...Estoy empezando a odiar esa mirada...*

“Ufff...” Habiendo aceptado que el pasado no podía cambiar Aren realizó un esfuerzo por cambiar la tensión del ambiente y realizó la pregunta que

flotaba en su mente.

“Esa persona de ahí...”

“¿Ahhh?” Sorprendida por el súbito cambio en el tono de Aren, que a estas alturas estaba empezando a volverse algo común, Pina dirigió su mirada hacia donde se encontraba la de Aren.

“La de ahí” Dijo Aren, ahora señalando con su dedo la dirección donde se encontraba la persona a la que se refería. “Esa persona de ahí, la del vestido pomposo”.

“Mmmm...” En el instante en que Pina identificó a quien se refería Aren su rostro de duda se convirtió en un instante en uno de espanto “Ohh no...”

“¿Ah?!” El tono de sus palabras le transmitieron a Aren todo lo que tenía que saber.

*No puede ser...*

“¡Rápido! ¡Muévete! ¡Antes de que nos vea!” Con un rápido movimiento Pina sujetó a Aren con la mano que aún podía mover y lo jaló en la dirección hacia la estatua detrás de ellos.

*Jaaaaaaahhhh* Pina emitió una fuerte y larga exhalación de alivio y cansancio una vez que se encontraron en la seguridad que les otorgaban varias docenas de pisos de altura y reposó su cansada espalda contra el muro que se encontraba opuesto al barandal.

“¿Pero en qué demonios pensabas?! ¿Cómo te atreves a hacer semejante barbaridad?! ¡Por lo menos espera a que yo no este contigo si quieres suicidarte!”

“Ahhhh... no estoy seguro de a que...”

“¿Cómo te atreves a señalar tan casualmente a la Usuaría de Vajra! ¿Qué acaso te gusta tentar a la muerte?!”

“¿Cómo se suponía que supiera quien era ella? ¡Recién llegué aquí hoy!”

“Ufffff Respira Ufffff....Uuuffffffff... Ok. Ok. No es del todo tu culpa...”

“¡Claro que no! ¡Es TU culpa!”

“¿Disculpa?!”

“Tú eres la que se supone que debería ‘guiarme’ con este curso introductorio, eso me hace pensar que es tu trabajo advertirme de que se

supone que no debo hacer, como 'no señalar' a determinadas personas si no quiero morir"

"¿Cómo se suponía que iba a saber que ELLA se encontraría aquí hoy?!, ella nunca viene por aquí, y sobre todo ¿cómo podría saber que de entre todos los miles de personas pasando por aquí tendrías que fijarte en ELLA?!"

"Ok. Ok. No entremos en pánico. Primero lo primero... Explícame quien es ella y porque es tan peligrosa" ... *¿debería mencionarlo también? No... no creo que sea buena idea... puede que sea otras de esas cosas de las que no se deben hablar...* "Y sería bueno que también me aclararas si de ahora en adelante no debo señalar a determinadas personas o cualquier otra cosa que se supone no debo o debo hacer"

Como si la demanda de una explicación hubiera activado un interruptor dentro del cerebro de Pina, esta inmediatamente adoptó una postura erguida y comenzó a dar su explicación con todo el porte y tono digno de una maestra dando una conferencia a un salón lleno de estudiantes deseosos por aprender.

"¡Primero!, y más importante que todo lo demás, de ahora en adelante abstente de señalar y/o hablar con cualquier extraño dentro de La Ciudadela, a menos que se trate de algún trabajador claramente identificado o ya hayas investigado su historial con anticipación. ¡Segundo!" Pina llevó sus dedos índice y medio a su tabique nasal, como si estuviera ajustando unos lentes que no estaban allí, antes de continuar "La persona en cuestión de la que hablabas es Moira Maeve, usuaria del artefacto maldito nivel SS, Vajira. Te recomiendo encarecidamente que no vuelvas siquiera a dirigirle la mirada. Para todo lo demás simplemente usa el sentido común."

"Como si el sentido común aplicara aquí."

Sin darse cuenta, los pensamientos de Aren habían escapado de su boca en forma de susurro.

"¡Ujum!"

"No dije nada, continúa."

"Ahora, si no hay nada más que añadir, me gustaría que continuáramos nuestro camino, el puesto de registro esta al final de este pasillo." Con un delicado movimiento de su mano derecha Pina señaló el pasillo que se encontraba un par de pasos delante de ellos.

Siendo completamente honesto consigo mismo Aren aún tenía muchas cosas que quería preguntar, especialmente sobre el tema de 'Artefacto

maldito', pero habiendo razonado que ya había estresado a su guía lo suficiente, decidió que lo mejor, por ahora, sería esperar primero a que el proceso de registro terminara y entonces podría hacer todas sus preguntas sin arriesgarse a perder a su guía antes de tener todas las cartas sobre la mesa.

Sin decir una sola palabra más Aren siguió a Pina a través del pasillo y luego por unas escaleras que parecían subir hasta el cielo mismo, lo que claramente no concordaba con la estructura exterior de esa parte del edificio, y finalmente llegó a un pequeño vestíbulo que era apenas suficientemente grande para ser llamada como tal, y en el centro del pequeño vestíbulo se encontraba un escritorio oval. A primera vista el lugar parecía estar vacío pero una vez que cruzaron el umbral que delimitaba el final de las escaleras y marcaba el inicio del cuarto delante ellos se pudo escuchar una pequeña campanada y posteriormente el sonido de alguien bostezando que provenía del peculiar escritorio en el centro.

“Uuuuhhaaaaaa”

Debajo del escritorio surgió una maraña de cabello carmesí y a medida que este iba ganando altura se pudo ver el rostro somnoliento y con grandes ojeras de una joven.

“¡Ajem! Mina, por favor, muestra un poco de compostura”

“¡Ah!, señorita Pina que la trae por aquí”

“Traigo a un nuevo usuario para que sea registrado y...”

“¿Qué pasa?”

Ante la cara de confusión de la extraña recepcionista Pina hizo un ademán señalando su mejilla.

“Uhhh... ¡Oohh! ¡Así que aquí estaba! Pensé que había perdido mi última tostada del desayuno. ¡Qué suerte!”

“¿Es normal esto?” A pesar de que parecía ser la clásica pregunta sarcástica, Aren la estaba haciendo de forma sincera. Sin duda después de todo lo ocurrido durante las últimas 48 horas Aren había aprendido que el sentido común que él conocía no aplicaba aquí, por lo que sinceramente se preguntaba si ese comportamiento era algo que debía esperar en ese lugar.

“¡P-p-por supuesto que no! Esta idiota es un caso especial”

“Ugggh que cruel Pina, y eso que te ayude para conseguir tu títu...”

“!Aahhh! No andes por ahí diciendo cosas innecesarias. B-bueno no tiene caso perder el tiempo con estas tonterías. ¡Vamos! Regístralo en el sistema para que todos podamos continuar con nuestras vidas.”

“Ok~”

Muy al contrario de sus lentos de movimientos de hasta hace unos instantes Mina hizo aparecer en un parpadeo una pantalla etérea delante de ella y comenzó a introducir datos a una velocidad que el ojo humano no alcanzaba a registrar. Datos aparecían y desaparecían en un abrir y cerrar de ojos. A pesar de que la pantalla era transparente y Aren podía ver las letras y gráficas que aparecían, estas estaban invertidas desde su perspectiva y debido a la velocidad con que iban y venían no podía comprender nada, aunque por un instante pudo ver su fotografía aparecer en la pantalla junto con otras imágenes que él pudo identificar como el momento de su primera pelea.

Mina continuó introduciendo datos durante unos 30 segundos aproximadamente y entonces, súbitamente, detuvo sus manos en el aire.

“Mmmmm~. Qué raro. No lo encuentro.”

“¿Qué cosa?”

“Los datos de su espada. No puedo encontrarlos.”

“¡iiiQue!!! No digas ridiculeces, La Ciudadela tiene los registros de cada Artefacto del Origen conocido”

“Mmmmm~. Puede ser.... Puede que sea... Si... ¡Eso debe ser!”

“¡Que! ¡¿Qué es?!”

“Puede que sea uno de los 300...”

“¡No! No puede ser...”

“Disculpen...” Habiendo decidido que seguir escuchando los desvaríos sin sentido de esas dos no traería ningún resultado positivo Aren decidió intervenir.

Las miradas de Pina y Mina se fijaron por primera vez en Aren desde el inicio de la conversación. Eran tan intensas que casi podía sentir las perforándolo.

“Bien, la verdad no sé qué serán esos 300 de los que hablan... Pero... No creo que podría tener una idea sobre el origen de la espada.”

La expresión en los rostros de Pina y Mina lo decía todo, era simplemente imposible que un don nadie supiera algo que los registros de La Ciudadela no. Ignorando sus expresiones, Aren sacó la espada de su mochila y la desenfundó. Deslizándolo su dedo índice sobre la hoja de la espada señaló el área donde había una inscripción en latín.

“Esta inscripción en la espada. Sé que sonará loco... o tal vez no... la verdad es que ya ni sé que se puede considerar una locura y que no según sus estándares! ...Ufffff... Ok. Perdón, divagué por un momento. Estas palabras ‘literalmente’ aparecieron dentro de mi cabeza durante mi pelea”

“No es raro que un Usuario tenga visiones relacionadas con el arma durante un momento crítico y posterior a la creación del vínculo...”

“¡Y...!, aún hay un ‘y’ señorita sabelotodo” En este momento Aren se dio cuenta que la cara ofendida de Pina era de hecho la mejor de todas sus expresiones, linda a su manera. “Y junto con esa frase la espada también me dijo su nombre... Tizona”

“La espada te... habló...”

“Oyaaa~ Tizona... Sino mal recuerdo ese era el nombre del Artefacto de...”

Mina comenzó a teclear desesperadamente de nuevo, pero antes de que pudiera encontrar lo que estaba usando Pina habló.

“El Artefacto del Origen del Cid... Un artefacto semiconsciente... usado únicamente por una persona y luego desaparecido... Y... Tú lo tienes...”

“Bueno, la verdad es que no creo que sea...”

“¡¡Imposible!! ¡Mientes!”

“Aaaahhh, cálmate Pina, primero revisemos la espada para confirmarlo”

A pesar de los esfuerzos de Mina los ojos enrojecidos y respiración acelerada de Pina demostraban que la simple mención de la espada podrían hacerla perder el control. Aren tomó nota mental del suceso y lo archivó en su cerebro para futuras referencias y posibles usos.

“Primero escaneemos la espada para agregarla al registro de La Ciudadela, ¿Si? La computadora debería ser capaz de sacar el nombre

dado a la espada al momento de su creación”

Sin decir una palabra Aren caminó hacia Mina, teniendo mucho cuidado de no hacer contacto visual con Pina, y le entregó la espada después de haberla regresado dentro de su funda.

Mina sostuvo despreocupadamente la espada enfundada con ambas manos y dando unos pasos ligeros, que bien podrían haber sido descritos como pequeños saltos, se acercó de nuevo al modesto escritorio de donde había venido y colocó la espada sobre este. Dentro de su corazón Aren esperaba ver un espectáculo de luces centelleantes y tecnología futurista, pero para su desilusión la única luz que vio fue un breve resplandor verde que surgió del área donde la espada hizo contacto con el escritorio y la recorrió de un extremo a otro.

*¿Así que funciona igual que un escáner común?*

La decepción era evidente en el rostro de Aren. Algo tan simplista simplemente no encajaba con el estilo de la Ciudadela.

“Aquí están~ Aquí están~ Los resultados tan esperados~”

Mina dio la vuelta al escritorio dando brincos de alegría y miró en la pantalla flotante que acababa de aparecer.

“¡Oooyaaaa! ¡No hay duda!” Como si quisiera incrementar el dramatismo de lo que estaba a punto de decir, con un rápido movimiento Mina dio una media vuelta y apuntó con su dedo índice hacia Aren mientras con su otra mano giraba la pantalla para mostrar los resultados. “¡Eres el orgulloso portador de la legendaria Tizona! Regocíjate joven~ Pues eres el afortunado Usuario de un Artefacto del Origen de primera generación~”

*Decídete de una vez... ¿debo sentirme orgulloso o afortunado? No creo que alguien pueda sentirse orgulloso de haber tenido suerte con algo...*

“Como sea, ¿con eso terminamos el registro o aún falta algo más?” La expresión plana y tono monótono de Aren rompieron por completo el aura de celebración de Mina.

“Buuuuuuu, que aburrido eres, al menos muestra algo más de entusiasmo...”

*Que linda... No No No... Algo debe estar mal conmigo para encontrar atractivas la cara de tristeza de las mujeres... “Considerando que al tener algo tan valioso significa que más gente lo querrá no puedo decir que la emoción que siento justo ahora sea ‘entusiasmo’”*

“Uhhhh, realmente no creo que tengas problemas con eso” Mina dio un breve vistazo a la pantalla frente a ella “después de todo tu segundo Artefacto es Carnwennan y tu contenido de origins es bastante elevado para un...”

*\*Zap\**

“¡Ahhh! ¡¿Qué haces Pina?!”

Sin que nadie siquiera recordara que ella aún estaba ahí Pina había avanzado hasta el escritorio y le había arrebatado la espada de las manos a Mina.

“¡NO LO ACEPTAREEEEE!” Con un movimiento tan rápido como un relámpago Pina sacó una de las espadas cortas que llevaba sujetas en la parte de atrás de su cintura y lanzó un poderoso golpe hacia la funda de Tizona.

*\*Silencio\**

“Uggghhhh”

“Ahhh, despertaste bastante rápido”

Considerando el ángulo desde el que veía la cara de Aren Pina supo que se encontraba recostada en el suelo. “Q-ue ¿qué pasó?”

“Le diste un golpe a mi espada con una de tus espadas rechonchas y entonces te desmayaste de repente.”

“Ugggghhhh...” Pina mordió sus labios ante la innegable realidad que la golpeó en ese momento.

“Será mejor que dejes de hacer berrinches de una buena vez antes de que te lastimes ~ Esa es Tizona, acéptalo ~”

“Ugggghhhh...”

“¿Por qué se desmayó? Si no hay problema en que pregunte”. *Sin duda sería un conocimiento útil para evitar pasar por lo mismo en el futuro.*

Ante la pregunta de Aren Mina expuso una sonrisa traviesa que le daba una apariencia gatuna y comenzó a hablar en un tono juguetón “Ohhh~ Bueno ~ Veras ~ Eso es ~ porque tu espada ~”

“¡Ya está bien!” Pina de nuevo se encontraba al borde de las lágrimas y tenía esa cara tan linda que Aren no podía evitar admirar. “¡Es porque tu

Artefacto es superior al mío!”

“¿Ah?”

“Bueno veras ~ Si intentas atacar un Artefacto en estado de reposo este expulsará una onda de energía del origen como mecanismo de defensa. Normalmente esto simplemente cancela el ataque, pero cuando se trata de Artefactos mayores que el tuyo la retroalimentación de energía del origen terminará recayendo casi en su totalidad en el usuario del Artefacto más débil... En este caso la señorita malhumorada aquí presente ~ ”

“Ugggghhhh...”

“Ya deja de lloriquear~ Ahhhh... Cielos...” Por un momento a Aren le pareció sentir una presencia amenazadora, pero esta desapareció casi inmediatamente. “Bueno, como te decía~ dependiendo de qué tanta diferencia haya entre los Artefactos, la retroalimentación puede ser lo suficientemente fuerte como para matarte, pero afortunadamente el Artefacto del Origen de la señorita testaruda es de segunda generación así que el golpe no fue tan fuerte”

“N-n-no te creas mucho sólo porque p-por casualidad conseguiste un Artefacto mejor el que el m-mío”

“Ah...mmmm... cierto. Esto... Tienes razón...” *Luego investigaré eso de los rangos y generaciones con más calma cuando no haya nadie fastidiando.* “Ya se está haciendo algo tarde... Podríamos terminar con el proceso de registro. Debo volver a casa pronto”

“Seguro. Ya tengo todos tus datos. Aunque no debería haber ningún problema con a qué horas llegues a tu casa, los Limpiadores ya debieron haberse encargado de eso”

“¿Eh?” *Limpiadores...*

“¡Piensa rápido!”

*Acaso serán los que alteraron los recuerdos de mamá...*

“¡Whoaaa~! Tienes unos reflejos increíbles~ Ni siquiera tuviste que ver para atraparlo”

“¡Oh! Mi Sarira...” En su mano derecha Aren sostenía un anillo plateado que no se encontraba ahí hace apenas un par de segundos.

“Con esto concluye tu registro, si tienes alguna duda no dudes en pasar a

visitar~”

“Seguro...”

“Sin duda serás alguien interesante de conocer.”

Un susurro apenas audible pero que hizo que Aren se estremesiera.

“¿Ah?”

“Nada~ No dije nada ~”

“Y-y-y n-no creas que te has librado de mí, nos volveremos a ver en tu siguiente encuentro y iseré yo la que ría cuando seas aplastado en tu próximo combate! Oye.. ino me ignores!”

“Ok Ok... Lo que digas”

Dejando atrás a la encantadora, pero extrañamente escalofriante, Mina y a la irritable y poco confiable Pina, Aren caminó de regreso por el pasillo por donde había venido. Un sinfín de dudas y preguntas ocupando su mente y casi ninguna pista que le ayudara a resolverlas.

“Ahhhh, es verdad, ¿Dónde habrán quedado esos dos tipos que seguían a Pina? No recuerdo a qué hora nos separamos... Bueno... de seguro no eran personajes importantes si no noté su ausencia...”

\*\*\*\*\*

17 de Agosto 2:50 PM – Biblioteca Central de la Ciudadela

Aren se encontraba sentado en una mesa de cristal, su mirada fija en la pantalla flotante que se encontraba frente a él, la información cambiaba acorde a los movimientos de su mano izquierda.

Los ojos inexpresivos y cara relajada de Aren daban cuenta del tiempo que llevaba realizando está actividad. Las páginas virtuales era cambiadas más rápido de lo que una persona normal podría tener tiempo de siquiera leer la primera línea, y después de algunos movimientos de su dedo índice la información dejó de fluir.

*Otro libro sin nada importante...*

Mientras aquel pensamiento cruzó la mente de Aren este inmediatamente decidió no seguir con ese proceso de pensamiento. Aren sabía muy bien que incluso la información más trivial podía ocultar datos importantes. Sabía que muchas veces la información parece sin importancia solo porque uno no es capaz de ver más haya, porque no se es capaz de ver el

camino que la información trata de describirte. Solo tenía que conseguir las bases que iluminaran el camino y dieran forma a ese conocimiento. También sabía que el simple hecho de que considerara inútil la información contenida en el libro significaba que él ya había adquirido suficiente información como para no considerar importante lo contenido en aquel libro.

*¿Cuánto tiempo he estado aquí?*

Luego de terminar su lectura el cerebro de Aren finalmente se dio el tiempo para pensar en otras cosas además del contenido de los libros. Instintivamente Aren dirigió su mirada hacia su muñeca izquierda, pero en lugar de su reloj sólo estaba el brazalete que le había dado Pina y que hasta hace poco había estado usando para leer las copias de la información que había en la biblioteca de la Ciudadela. Haciendo nota mental de su error levantó su mirada y confirmó la hora que mostraba la pantalla, ahora vacía, que aun flotaba frente a él.

*Casi 48 horas...*

Seguidamente, Aren dirigió su mirada hacia la derecha y sus ojos se posaron en la taza de café humeante que se encontraba a pocos centímetros de su mano. La taza aun emitía humo como si el café en su interior solo tuviera unos minutos de haber sido preparado, pero la verdad era que la taza llevaba varias horas ocupando su mismo lugar en la mesa.

*Jum... Supongo que el experimento 4c sigue siendo un éxito y el número 387 también fue exitoso.*

Una sonrisa apareció brevemente en el rostro de Aren para ser sustituida de inmediato por una mirada fría.

*Supongo que es hora de comprobar el estado del experimento 2...*

Aren presionó suavemente su mano derecha sobre su brazalete y una nueva ventana emergió. Luego de realizar algunos ajustes de foco la imagen de una mujer mayor ocupó el centro de la pantalla.

La mujer se encontraba sentada en una mesa comiendo algún platillo que Aren no lograba distinguir. Durante un momento la mujer dirigió su mirada hacia arriba, como si estuviera viendo directamente hacia la cámara, y sus ojos mostraron un breve destello de preocupación, como si hubiera recordado algo muy importante que debía hacer. Desafortunadamente este cambio no duró mucho, como si aquel recuerdo no hubiese sido más que una brisa pasajera, la mujer volvió a relajar su expresión y continuó comiendo tranquilamente. Habiendo atestiguado esto

Aren cerró la ventana.

*Han pasado dos días desde que salí de casa y mamá aun no parece notar eso como algo raro... No... No es que no lo note... Es como si no pudiera notarlo...*

*Tsk. ¡Ya verán! Descubriré que es lo que hicieron y lo arreglaré por mis propios medios, ieso se los aseguro! Sin embargo... el que más me preocupa soy yo mismo...*

Aren dirigió su mirada a la taza de café sobre la mesa.

*2 días sin comida... sin agua... sin dormir... ¡Cómo es posible que no haya ningún cambio!*

*Los primeros días que olvidé comer pensé que no lo había sentido por el impulso de encontrar nuevas respuestas... después de todo mi vida dependía de eso... pero después de este tiempo ya no lo puedo negar... ¡No! ¡Me niego a aceptarlo! S-solo tengo que encontrar el libro correcto... la información correcta que explique todo esto...*

Aren comenzó a abrir pantalla tras pantalla hasta que todo su campo de visión se encontró cubierto en su totalidad por pantallas flotantes. A pesar de que esta cantidad de información desplegada al mismo tiempo pareciera ser sólo un intento desesperado por encontrar una respuesta, Aren no lo estaba haciendo como respuesta a la ofuscación o al estrés, él en realidad era capaz de asimilar toda la información que sus ojos captaran. Esto definitivamente no era algo que él hubiera sido capaz de hacer antes. Esta nueva habilidad la había descubierto al empezar su investigación. Al empezar a leer, pronto se había dado cuenta que ya no necesitaba leer palabra por palabra, sino que bastaba con ver la información desplegada en la pantalla y su cerebro inmediatamente procesaba el contenido de todo lo visto. Luego de realizar algunos experimentos, descubrió que podía asimilar en cuestión de un par de segundos toda la información presente en su campo de visión y de igual forma podía recordarla como si la tuviera aun frente a él.

Sólo habían pasado unos cuantos días desde que había sido invitado... o mejor dicho, forzado dentro de la Ciudadela, y ya había leído todo el material de la primera división de la biblioteca del Departamento de Investigación, lo cual, en palabras de Pina, "Le iba a tomar un par de años de lectura exhaustiva completar, si era un lector rápido y no dormía".

Aren normalmente no era una persona amante de los libros, pero el saber que su vida estaba en juego le había dado la motivación para convertirse en una.

Aren sentía que ya estaba cerca de tener todo el conocimiento necesario para realizar sus primeros movimientos. Ya sabía todo lo que había registrado sobre los Artefactos del Origen conocidos y sobre los reglamentos y regulaciones de la Ciudadela. Después de todo, si vas a un nuevo mundo, obtener el sentido común propio de ese lugar es fundamental. Y también no podía permitirse descansar hasta saber cómo demonios todos parecían hablar el mismo idioma a pesar de provenir de diferentes partes del mundo, y el hecho de encontrar que la gran respuesta era 'los brazaletes actúan como transmisores a nivel neural' - lo cual implicaba que no sólo se estaban metiendo con los cerebros de todos, sino que también ocultaban la información de forma descarada resumiéndola de la forma más general y vaga posible - le había dado la motivación para recolectar cada pequeño trozo de información que pudiera conseguir. Esto último también había servido para avivar aún más su deseo por resolver las dos interrogantes que más le preocupaban. La primera era la obvia omisión de información crucial - que todas las organizaciones secretas y no tan secretas tienen como política - en especial la relativa a los Limpiadores y todo lo relativo a los métodos y tecnología que usaban para hacer... lo que fuera que hicieran... Si no solucionaba el problema con su madre y llegará a morir, nadie nunca jamás iba a buscarlo o siquiera recordar que alguna vez existió. El sólo pensar en aquella posibilidad hacía que Aren recuperara su determinación a sobrevivir a toda costa hasta encontrar una solución y también le hacía darse cuenta de la magnitud y posible influencia global que aquella organización podría y de seguro tenía sobre el mundo en general.

*El poder de controlar los pensamientos y voluntad de los demás... No puedo dejarlo pasar*

*...pero tampoco puedo pensar mucho en eso...*

Después de todo no sabía si el brazalete en realidad se limitaba a sólo traducir las cosas por él. Quien sabe cuanta información de su cerebro podía transmitir a quien sabe quién... y tampoco si ese alguien también podía mandar información para que fuera escrita en su cerebro...

La mayor interrogante yacía en la muñeca izquierda de Aren... Era sólo un dispositivo de lectura o acaso de lectura y escritura...

Un poder tan aterrador que no debería permitírsele a nadie poseerlo.

*Es aterrador tener semejante aparato en mi muñeca. Pero es aún más aterrador pensar que pasará si intento quitármelo por la fuerza...*

El segundo problema que aquejaba a Aren era el objeto que llevaba consigo en su cintura. La espada que era más plateada que la plata, Tizona. No había información sobre ella, con excepción de que había pertenecido al Cid. Después de realizar algunos experimentos en las áreas

de descanso de la ciudadela - cuyo tamaño con relación al espacio en donde eran contenidas violaba claramente las leyes de la física - Aren había descifrado hasta cierto punto cuales eran las habilidades de la espada.

*Estamina semi-ilimitada...supresión de emociones...no, no es correcto... claridad de mente...mmmmmm.... si eso es...mejora de la capacidades físicas y mentales... autosustentabilidad y... la fuente de poder...*

En este punto Aren se detuvo un momento y miró hacia unas plantas de ornato en un rincón del cuarto. Luego, como si un viento imperceptible por todos, excepto las plantas, hubiera soplado en esa dirección, las plantas se estremecieron brevemente y su color empalideció de un saludable verde hoja a un enfermizo verde grisáceo.

*Energía vital...*

Aren había concluido que la espada simplemente actuaba como un amplificador, mejorando en todo aspecto posible a la persona que la estuviera usando. Sin embargo, toda esa energía extra tenía que venir de algún lugar... y ese lugar eran otros seres vivos. Esto había preocupado brevemente a Aren, sin embargo, hasta ahora, sólo había sido capaz de comprobar el drenado en plantas, por lo que había concluido que la espada tenía las limitaciones correctas sobre el alcance de su poder. Esto era un alivio, después de todo, no sería bien visto el que tuviera una espada vampiro que succionará la vida de las personas. Eso sin duda lo pondría en la lista de los que deben ser eliminados lo antes posible. Y sin duda alguna estaba convencido de que dicha lista en realidad existía.

“Mmmmmmm.... Supongo que es hora de volver a casa”

Habiendo dicho esas palabras en voz baja, no para que alguien en particular las escuchara, sino como una forma de motivación para dejar lo que estaba haciendo, Aren cerró todas las ventanas flotantes abiertas, bebió su taza de café de un solo sorbo, se puso de pie, y luego de volver a colocar cuidadosamente la silla en su lugar frente a la mesa, se dirigió hacia la recepción.

Una vez llegó a la recepción, ubicada en la entrada de la Biblioteca Central, depositó su taza de café vacía en el contenedor que decía “Recarga de objetos”, y fue despedido con una sonrisa por la recepcionista.

*Me preguntó si abra forma de conseguir trabajo aquí... No, no, no. No debo perder mi enfoque. Aunque...*

Poco después de haber empezado su investigación en la Ciudadela, Aren había descubierto que todos los alimentos y servicios que se ofrecían ahí

eran gratuitos. Esto sin duda le había resultado difícil de creer al principio. A pesar de que había podido aceptar todas las cosas increíbles que le habían pasado hasta ahora con relativa facilidad esto era algo que su cerebro simplemente no podía procesar... o mejor dicho no lo quería aceptar. Preguntas como '¿De dónde obtienen la financiación para todo esto?' o '¿De dónde obtienen sus suministros si no les cobran a las personas lo que consumen?' o '¿Cómo le pagan a su personal?' y por extensión 'Si no les pagan, ¿Cómo es que aún siguen trabajando aquí?' empezaron a surgir al instante dentro de la mente de Aren. Aren había sido un desempleado desde el momento de su graduación de la universidad así que podía comprender muy bien que el dinero era lo que hacía girar al mundo, o por lo menos así lo había entendido hasta ahora. El hecho de haber descubierto semejante lugar, donde esta lógica parecía no aplicar, había hecho que Aren sintiera un extraño deseo de permanecer aquí, sin duda era el sueño de todo desempleado carente de dinero.

Sin embargo, su felicidad siempre era apagada por el constante recuerdo de que sólo estaría ahí hasta que alguien lo matara... y por más que había tratado de conseguir información sobre cómo conseguir un trabajo ahí, en especial uno donde no tuviera que arriesgar su vida semanalmente, todo había resultado en vano. El personal siempre le respondía lo mismo 'Esa información no está disponible para los Usuarios de Artefactos del Origen'. Después de haber oído esa respuesta un centenar de veces, Aren se había rendido y fue entonces cuando había decidido comenzar su investigación actual en la Biblioteca Central. Después de todo no tenía caso perder el tiempo en caminos sin salida.

Sin darse cuenta, Aren había llegado a la gran puerta de cristal que marcaba el inicio y final de la Biblioteca Central, una puerta inusualmente grande para la cantidad de personas que pasaban por ella. Una vez que la puerta se abrió para dejarlo pasar y Aren hubo cruzado por completo el umbral de la puerta, su mirada se desvió momentáneamente hacia una de las múltiples pantallas flotantes que pululaban en el techo de los pasillos de la Ciudadela. Las pantallas mostraban diferentes avisos de importancia variada, desde nuevos Artefactos del Origen recién activados hasta el menú especial que se serviría en la cafetería más cercana, pero el dato que todas las pantallas compartían, y el cual parecía variar de acuerdo a la persona que lo viera, era la hora actual.

*Ya pasan de las tres de la tarde. Debo apresurarme si quiero llegar a tiempo par "¡Ugghhhh!"*

Aren sintió un fuerte choque en su costado, como si hubiera sido golpeado por un saco de boxeo que regresaba a toda velocidad después de haber sido empujado con todas tus fuerzas. Por un momento Aren pensó que iba salir volando por la fuerza del impacto, pero para su sorpresa logró mantener su posición original sin dar siquiera un paso hacia atrás, aunque por el golpe que escuchó inmediatamente después y la sacudida en el piso

se dio cuenta que el saco de boxeo no había tenido la misma suerte.

“Lo siento. *Aagh*. Es...estaba distraído. Se encuentr”

“¡Con un ‘Lo siento’ no basta!, ¡idiota!”

“Ahhhh, eres tú. Retiro lo dicho entonces, no lo siento en lo absoluto.”

Recordando que tenía un lugar a donde ir Aren empezó a caminar hacia el transportador más cercano.

“¡Oye, no te vayas así nada más! ¡¿Acaso no tienes respeto por las damas?!”

“Soy un fuerte creyente de la igualdad de género y me enorgullezco en no dar tratos especiales a nadie. Y..... tendría que estar hablando con una dama para poder tomar como válida tu pregunta.”

“Tú... Tú... N..no c..r..eas..”

“No me creó tus lagrimas ni por un segundo.”

Aren estaba listo para continuar su camino, pero luego de ver los ojos rojos, las lágrimas y cara de enojo de la persona en el piso, y sobre todo las caras de las demás personas en el pasillo que ahora los estaban viendo, Aren decidió cambiar su forma de abordar el problema.

Luego de tomar una breve pausa y respirar profundamente Aren habló con un tono calmado y serio.

“¿Qué quieres Pina?”

A pesar del tono serio de la pregunta la expresión de desdén en los ojos de Aren era imposible de ignorar.

Pina comenzó a hablar con una voz entrecortada.

“N...o... No quiero nada de ti. *\*Sollozo\**. Vi...vine aquí porque así me lo indicaron. ¡Y que es eso de llamarme ta-tan casualmente! *\*Sollozo\** ¡Soy tu superior!, ¿si...siquiera sabes eso?”

“El que lo sepa y el que me importe son dos cosas completamente diferentes.”

Aren había pasado los últimos 4 años de su vida encerrado en su casa y sus habilidades de sociabilización eran casi nulas, por lo que tenía que planear con mucha antelación la expresión que debía mostrar, el tono que debía utilizar y las palabras que debía usar ante determinada situación.

Sin embargo, la capacidad para combinar a la perfección estos tres factores ante una situación inesperada aún era algo que le falta dominar y como resultado a veces terminada aplicando sólo algunos y los demás fluían naturalmente de acuerdo a sus verdaderos sentimientos.

La súper combinación de tono serio y calmado con una mirada de desprecio de Aren no podría haber sido superada ni por el más sádico de los sádicos.

"... ¡Aaaahhh!, ¿p...pero que estás haciendo? No N...o No creas que voy a dejar que me trates así"

Al presentir que sus palabras anteriores habían hecho que Pina estuviera a punto de romper en llanto, Aren tomó la rápida decisión de sujetar la mano que Pina estaba llevando hacia su cara para limpiarse las lágrimas y con un fuerte tirón la había hecho ponerse de pie. Aren había tomado la decisión en una fracción de segundo, todo con el fin de evitar que su imagen pública se deteriorara aún más, después de todo, no había nada peor que hacerle bullying a un superior que era más joven que tú y para colmo que era mujer, pero debido a la prisa con la que tomó la decisión y la llevó a cabo, terminó utilizando mucha fuerza y Pina acabó estrellándose contra el pecho de Aren al no ser capaz de detenerse su avance al haber sido jalada con tanta fuerza.

"Ok... Ok... Ya deja de llorar que sólo te pones en vergüenza y me haces quedar mal."

Finalmente, con una expresión seria en su rostro que respaldara sus palabras, Aren sujetó a Pina de los hombros y la colocó de pie frente a él.

"¿Qué acaso no eres mi superior? Vamos, compórtate como tal."

En este punto Pina hizo unos sonidos con su nariz al trata de respirar que definitivamente no iban con la imagen de un superior no con la de una dama.

Sintiendo que no podría mantener una expresión seria frente a ella si seguía haciendo eso, Aren decidió hacer un pequeño acto de caballerosidad.

"Toma, usa esto."

"Gr...gracias. *\*Sonidos nada finos que no pueden ser puesto en papel\**. Ugh... Perdón por ensuciar tu pañuelo... Te compraré otro."

"No te preocupes por eso" *Después de todo, sólo es la servilleta de trapo*

*que me dieron con el café y que olvidé regresar.*

“No, no quiero deberte ningún favor. Te lo devolveré.”

“No. Te. Preocupes. Por. Eso. Lo que... es más, ¿no dijiste que tenías asuntos aquí?”

“¡Ah! ¡Es verdad!”

Como si el recordar su objetivo original le hubiera devuelto la dignidad. Pina regreso a su regular, o, mejor dicho, fingida forma de ser, y comenzó a hablar en tono serio y autoritario.

“Recibí un aviso de que viniera aquí. Aparentemente se necesitaba que hubiera un observador aquí a la hora especificada y yo era la única disponible. Y...” La cara de pina tomó un leve color rojizo. “Te agradecería si olvidaras lo anterior... He tenido una semana difícil... y en parte es tu cul”

“¿Uh?”

Pina dio un pequeño salto hacia atrás ante la sorpresiva intervención de Aren.

“¿Q-qué pasa?”

“Pensé que los observadores sólo eran necesarios para los combates.”

Aren que hasta ahora había estado mirando en una dirección diferente a ella repentinamente giró su cabeza y miró a Pina directamente hacia los ojos, algo sumamente raro para Aren que normalmente evitaba el contacto visual. En esta situación fue Pina la primera en apartar la mirada.

“A..así es. Nuestro trabajo consiste en observar y asegurarnos de que todo suceda acorde a las reglas e intervenidos si algo fuera de lo normal ocurre.”

“¿Entonces para que necesitarían un observador por aquí?”

“No es ‘por aquí’, es ‘justo aquí’.” Pina dijo estas palabras mientras señalaba con su dedo índice el piso debajo de ella.

Al ver la cara de Aren, Pina concluyó que debía explicar mejor la situación y utilizando su brazaletes desplegó una pequeña ventana con un mapa y se lo mostró a Eren. La ubicación marcada era justamente frente a la puerta de la Biblioteca Central y la hora especificada para llegar ahí era las 3:15

PM.

"P...pe...pero... ¿Qué significa esto? ..." *No... no puede ser... como pude haber sido tan tonto...*

En el momento en que Aren notó el significado de todo, una fuerza desconocida lo golpeó por atrás. Similar a recordar justo cuando te acuestas dormir que tenías un examen importantísimo a primera hora el día siguiente y lo habías olvidado por completo, esa clase de presión aplastante que te estruja el corazón y te lo arranca del pecho. Aren podía sentir esa fuerza de destrucción viniendo desde atrás de él y permeando a través de su piel y músculos, preparándose para arrancarle el alma del cuerpo.

"Hola Aren, finalmente nos conocemos."

Una voz con un tono angelical y alegre.

Aren giró su cabeza y miró hacia atrás de él, siguiendo el sonido de la voz.

"¡Tú!" Aren y Pina gritaron al mismo tiempo.

Detrás de Aren se encontraba una niña de no más de 12 años. Un largo cabello color oro que parecía brillar como el sol y una piel tan blanca que parecía nunca haber sido expuesta a tal luz. El vestido victoriano de colores oscuro que vestía tocaba tan ligera y tan suavemente el suelo que era casi como si flotara sobre el suelo. Era una imagen que sólo se esperaba ver en pinturas del siglo XVII, y, sin embargo, en ese momento, el único atributo que Aren podía notar eran sus ojos. Unos ojos de un negro tan oscuro como la noche, unos ojos que a pesar de ser perfectos y limpios provocaban una sensación de desesperación en el corazón de Aren, era como si viera dentro del abismo del miedo mismo.

"¡Ah! **¡NO!**"

La cara de Aren quedó congelada de miedo al ver su muñeca y presenciar como en ese mismo instante su Resonador desplegaba la palabra 'Listo'.

"Así es~"

"Yo, Moira Maeve."

"..."

"Te desafío."



“Es-es cierto que no puede haber combates en la Ciudadela p-pero”

“¡Dilo ya!... ¡Y abre los ojos de una buena vez!”

Desde el inicio de la conversación Pina había mantenido sus ojos cerrados y esa reacción estaba poniendo a Aren cada vez más nervioso. Era imposible que fuera un buen augurio que no quisiera ver directamente a Moira.

“Ajajajaja~ Vajra tenía razón. Definitivamente eres alguien interesante.”

*Vajra...Recuerdo ese nombre...* “¿Que qué quieres decir?”

“Bueno, no importa si aún no lo has notado.”

Sus gestos eran frágiles y delicados. La simple forma de girar su cabeza para desestimar las palabras de Aren podría haberla hecho ganar la alabanza de cualquiera que la viera. Sin embargo, cada una de sus acciones y palabras enviaba señales de peligro. Había algo disonante en ellas que Aren no podía ubicar.

“Lo que la señorita asustadiza de ahí quería decir”. Un chillido agudo se pudo escuchar viniendo cerca de Aren. “Es que no se puede pelear aquí” Al decir esto Moira señaló todo el lugar extendiendo sus brazos. “Pero no hay regla que me impida desafiarte.”

La sonrisa que le dirigió a Aren no tenía ningún rastro de malas intenciones, y, sin embargo, Aren sintió que estaba a punto de orinarse en los pantalones del miedo. Sin embargo, Aren estaba completamente decidido a no perder la compostura ni a dejar que sus emociones se filtran al exterior.

Aren finalmente rompió contacto visual y dirigió su vista hacia Pina que ahora se encontraba atrás de él. Un simple vistazo confirmó sus sospechas.

*Tal como me lo temía...* “Puedo aceptar como cierto lo que dices pe- ”

“No importa si lo puedes aceptar o no, la verdad no cambia en base a lo que puedes aceptar o no.”

*Maldita niña, déjame terminar* “¡Pero!... Ya has aceptado que no podemos pelear aquí. Así que no veo otra opción más que agendar la pelea para otro mom-”

“Podemos usar uno de los Coliseos que esté disponible.”

*iAhhhhh! ¡Maldición! ¡Maldición! ¡Piensa! ¡Piensa!*

“Bueno, ¿partimos?”

Viendo esa perfecta e inocente sonrisa que lo llenaba de terror, Aren finalmente llegó a una conclusión.

*Estoy muerto...*

“Puedo preguntarte algo.”

“Adelante.”

“¿Por qué yo?”

“¿Ah?”

*Urggggh deja de hacer esos gestos tan lindos y escalofriantes. “¿Por qué me estas desafiando?”*

“¿Ehhh?! No me digas que aun quieres seguir negándolo~.”

Aren trataba de pensar en todas las posibles razones que pudiera haber ignorado, pero todo le decía que no había ningún motivo, y, sin embargo, sentía que muy en el fondo si conocía la razón. Finalmente, las palabras salieron de su boca.

“Aquél día...”

“¡Así es!” Moira junto sus manos y dio unas pequeñas palmadas en señal de felicitación. “Ese día conectamos. Yo y Vajra te notamos y ustedes nos notaron. Ahhhh~ He estado esperando este momento desde hace tanto tiempo. El momento cuando finalmente aparecieras...”

Con esas palabras Aren finalmente pudo notarlo. Pudo ver una fracción de lo que se encontraba dentro de Moira. Aquellos ojos no era los ojos de una niña, podía sentir... no... por un instante Aren pudo ver lo que había dentro de ella. Era tan masivo, tan horripilante, tan... superior... que los humanos simplemente no lo podían comprender. Aquella vez e incluso ahora, las personas a su alrededor parecían no notarla, pero de vez en cuando una que otra persona mostraba señales de estrés al pasar junto a ella, y Aren finalmente había comprendido la razón. Cuando un ser se encuentra en una dimensión por encima de otro, el ser inferior es incapaz de comprender al ser superior a menos que este realice alguna acción directa contra él, de la misma forma que las hormigas no huyen de las personas a menos que estas interfieran en su camino, e incluso en ese momento solo pueden huir en direcciones aleatorias sin ser capaces de comprender a

que le temen. Aren estaba seguro que eso era lo que pasaba con ella.

*¿Nosotros?* Ante la duda en sus palabras Aren volteó a ver a Pina.

“Nooo, no ella. ¡Oooh! ¿No me digas que en verdad aun no te das cuenta?”

“De verdad no sé de qué hablas” *Aunque...*

“¡Irrelevante! Ya he respondido tu pregunta, ahora es momento de continuar.”

No teniendo nada más que agregar y sin otras ideas que le permitieran escapar de su muerte, Aren asintió con la cabeza y aceptó enfrentar lo que había de venir.

*¡No creas que ya has ganado! Honor, valor, técnica, reglas, moral... todo eso no significa nada para mí, haré todo lo que esté dentro de mi alcance para sobrevivir, ¡Eso te lo puedo asegurar!*

Aren dirigió una mirada a Moira, una mirada que dejaba ver que no caería sin luchar.

La sonrisa de Moira cambio tan leve y tan brevemente que nadie además de ella y Aren podrían haberlo notado. El ligero ascenso de los bordes de su sonrisa a la vez que esta se extendía a lo largo de su rostro, y el brillo que escapaba de las pupilas de sus ojos ligeramente cerrados.

Por un momento Aren sintió que perdía toda su determinación, pero, como si un fuego dentro de él que en vez de ser apagado por un fuerte viento cobraría más intensidad, Aren resistió el impulso de apartar la mirada y se plantó frente a ella con aún más fuerza. Aren decidió que no apartaría la mirada, que no ignoraría... que no desconocería la situación ni el peligro negando la realidad, si quería sobrevivir tenía que enfrentar la situación y pensar claramente.

“Bueno, ¿nos vamos?”

“¿Ah?, Aaaaaah, s-si claro, por aquí.” Siendo incapaz de seguir la tensión en el ambiente Pina no pudo ocultar su sorpresa al ser abordada tan repentinamente y con una voz titubeante habló mientras señalaba en dirección hacia un pequeño pasillo oculto detrás de la multitud de personas que, ignorantes de la situación, caminaban alrededor de ellos.

“S-síganme, por favor.”

17 de Agosto 3:29 PM – Pasillos Periféricos de la Ciudadela

Mientras Pina guiaba el camino a través de siempre cambiantes pasillos y corredores, Aren trataba de conseguir toda la información que pudiera de su oponente mientras camina detrás de todos.

Lo que más inquietaba a Aren eran los movimientos de Moira. No es como si hubiera algo particularmente raro en ellos, simplemente era como si no fuera capaz de percibirlos en su totalidad. Luego de haber analizado toda la información en su cerebro desde que hubieran empezado a moverse hasta ese mismo momento, no podía evitar concluir en que había algo demasiado raro con ella.

A pesar de que sus movimientos podrían ser catalogados como elegantes también parecían ser bruscos. Después de haber observado el momento en que Moira súbitamente se había dirigido a Pina luego de su breve lucha de miradas, y ahora mismo mientras la observaba caminar, Aren había logrado vislumbrar de donde proponía tal disonancia.

*Es como si al verla mi cerebro no pudiera procesar todos sus movimientos y faltarán escenas... Es casi como si estuviera jugando un videojuego con mucho lag o con bajo frame rate. Pero... ¿Cómo demonios lo hace? ...será acaso...*

“Llegamos.”

Al escuchar las palabras de Pina, Aren salió de su ‘modo de piloto automático’ y dirigió su atención hacia adelante – Aren había estado viendo hacia adelante todo este tiempo, pero hasta ahora su campo de visión y percepción se había centrado exclusivamente en Moira –, y por un instante creyó que sus ojos lo estaban engañando.

“Llegamos...”

A unos 5 metros frente a Aren se encontraba el final del pasillo. El pasillo terminaba de extenderse hacia adelante y era interceptado horizontalmente por otro pasillo.

No había duda de que Pina estaba señalando hacia una pared.

“Espera un momento. Aun no recibo la autorización para abrir el Coliseo. ¡Ah! Ya llegó.”

En ese momento, el brazalete y uno de los anillos de la mano derecha de Pina – la cual estaba apuntando hacia la pared – emitieron un breve resplandor y Aren pudo sentir una leve vibración expandirse alrededor de la zona, similar a la sensación que generan las vibraciones de muy baja frecuencias que no pueden ser oídas, pero si sentidas. Un segundo

después un área de unos tres metros cuadrados del muro se desvaneció y dio paso a un cuarto que hasta entonces se encontraba oculto a la vista.

*¿Era realmente necesario hacerlo de esta forma? ¿No pudieron simplemente poner una puerta como la gente decente?... ¡Demonios!... otra vez estoy divagando... ¡Concéntrate!... ¡Ah, ya están entrando!*

"..."

Aren había comenzado a caminar hacia la habitación, pero se detuvo justo en el umbral de la recién creada puerta.

"¿Qué pasa?"

El tono de Pina cargaba un aire que no le era familiar a Aren.

"Nada. Solo pensaba..."

"Si quieres huir ¿porque no sólo lo dices?"

*Que le pasa... No puede dejarme tener un poco de dignidad en mi hora final...* "No es eso."

"¡Si es eso! ¡Dilo! ¡Admítelo!"

"No es eso." Aren dirigió su mirada al piso para ocultar su irritación. No irritación hacia Pina sino hacia el mismo.

*Traté de hacer mi mejor esfuerzo hasta el final... pero después de todo... no quiero morir... no así...*

"Ya olvídale, conti-"

"¡Admítelo!"

La interrupción de Pina rompió la fina capa de determinación que le quedaba a Aren.

"Aaaaa ¡Esta bien! ¡Lo admito! ¡No quiero pelear! ¡Quiero renunciar!"

"¿Qué dijiste?, no pude escucharte!"

"Hija de... ¡Que quiero renunciar! ¡Simplemente no puedo aceptar que termine así, por supuesto que quiero renunciar! Es nor-  
¡AAaAAaaAaaaAaAahhhh!"

Un intenso dolor recorrió todo el cuerpo de Aren y su visión se nubló. Durante un instante todos los músculos del cuerpo de Aren se contrajeron

casi al punto de desgarrarse. Sintiendo que su conciencia estaba a punto de desvanecerse el corazón de Aren dio un fuerte latido, un latido tan fuerte que sintió que su corazón golpeó sus costillas. En ese instante Aren recuperó la conciencia y pudo detener su cuerpo antes de que este se desplomara en el suelo.

“Pe...iAgh!..ipero qué demonios!...iOgghgg!”

Aren se encontraba encorvado, apenas capaz de mantenerse de pie, un dolor punzante proveniente de su mano izquierda que le paralizaba todo el brazo y le causaba unas nauseas intensas.

*Así que también sirve para eso...No crean que me seguirán humillando. i Yo también tengo trucos nuevos!*

Como si todo lo anterior hubiera sido simplemente un acto muy elaborado, Aren tomó una gran bocanada de aire al mismo tiempo que se erguía para finalmente exhalar con un tono cansado y mostrarse de nuevo calmado, y aparentemente indemne.

“¡Jajaja! ¡Lo sabía! ¡Lo sabía! ¡Vajra nunca se equivoca! Sin duda eres alguien muy divertido.”

Un tono jovial, pero que oculta una esencia muy dispar con lo que se podía percibir en el exterior, se pudo escuchar desde el interior de la habitación, indicándole a Aren que aún había asuntos que tenía que atender.

“¿Es-estas bien?”

La pregunta era acompañada de un tono de duda y rematada por una mirada que podría haber sido de preocupación, de no ser porque provenía de la persona que a sabiendas de lo que pasaría había coaccionado a Aren para que se autoinfligiera un dolor indescriptible.

“Estoy bien. A estas alturas ya deberías saber que se necesita más que esto para matarme.”

Aren cruzó el umbral sin voltear a ver a Pina. Con su determinación más fuerte que nunca.

Pina, quedándose atrás, observó a Aren mientras pasaba frente a ella. Caminaba hacia su muerte sin una sombra de duda en su rostro. En ese momento pudo escuchar las últimas palabras que Aren le dirigiría.

“Desde el principio supe que no podía confiar en ti.”

17 de Agosto 3:35 PM – Coliseo 3B-45 – Zona Independiente

La habitación no era impresionante; media unos 10 metros cuadrados y carecía de ventanas. La mayor peculiaridad era la iluminación. Vista desde afuera la habitación parecía estar en completa oscuridad, pero una vez dentro, la habitación parecía iluminarse mágicamente, y, sin embargo, las personas dentro de ella no daban señales de haber estado en completa oscuridad hasta ese momento.

La habitación se encontraba completamente iluminada a pesar de no haber ninguna fuente de luz perceptible, era como si la habitación misma atrapara la luz dentro de ella y evitara que esta escapara.

Una vez Aren hubo terminado de analizar la habitación, posó su vista en las personas que se encontraban en ella. Descartándolo a él, Pina y Moira, había 10 personas adicionales que Aren nunca había visto hasta ese momento. Por un instante Aren pensó en preguntar quienes eran, pero rápidamente concluyó en que eso era irrelevante. Aren podría haber no leído – aún – toda la información concerniente a la Ciudadela y sus reglas, pero si sabía que en el combate sólo podían participar el desafiante y el desafiado. Sin embargo, aun le parecía irritante que sus últimos momentos se hubieran convertido en un espectáculo.

Mientras Aren caminaba hacia el centro de la habitación pudo observar que todas estas personas se la pasaban mirándolo y susurrando entre ellos, sus rostros, alternando entre semblantes de sorpresa y de incredulidad.

Aren se detuvo sobre un círculo marcado en el piso cerca del centro de la habitación, al ver que el círculo se iluminó levemente Aren supuso que debía permanecer ahí. Sintiendo que el tiempo comenzaba a transcurrir más despacio, Aren dirigió su atención hacia Moira que se encontraba unos dos metros frente a él, igual parada dentro de un círculo iluminado.

“¡Los participantes han entrado en la Arena! Yo, Pina Rainfall, observadora de tercera clase parte de la sección XXIII de la rama occidental de la Ciudadela, reconozco la validez del combate.”

En respuesta a la voz de Pina el ambiente de la sala comenzó a cambiar. Una nueva área se delimitó alrededor de Aren y Pina, dejando fuera a los espectadores. La luz y la presencia de todos fuera del área lentamente comenzó a disminuir.

“¡Preparados!”

Una línea de color azul eléctrico surgió del piso y dibujó un cuadrado delimitando el área visible. Una vez se hubo delimitado el área, la línea divisora adoptó una forma líquida y de ella nacieron múltiples barras

horizontales que transformaron el escenario en una jaula. Para concluir con la preparación del escenario, en lo que Aren consideró como 'la escena más cliché posible', un mensaje flotante apareció entre él y Moira con una cuenta regresiva.

...10...

...9...

...8...

...7...

...6...

...5...

...4...

...3...

...2...

...1...

"¡Empiecen!"

En aparente sincronización con el grito de Pina, que parecía provenir de algún lugar ahora distante y desconocido, Aren vio como el letrero desaparecía y daba paso a un objeto desconocido que se aproximaba a gran velocidad.

Con un rápido y brusco movimiento Aren torció su espalda en un ángulo de 45 grados hacia la izquierda y pudo ver con su visión periférica como un objeto largo y fino pasó justo en el lugar donde, hasta hace unos instantes, se encontraba su cabeza. El objeto pasó a tal velocidad que parecía haber sido disparado con una ballesta a pesar de ser demasiado pequeño para ser una flecha y, al pasar, emitió un sonido similar a pequeños engranajes girando a extrema velocidad.

Aren luchó contra el impulso de voltear a ver qué era lo que había estado a punto de golpearlo.

*¡Lo sabía!*

En ese momento un segundo objeto se aproximaba de nuevo hacia la cara de Aren. Aren giró su cabeza hacia atrás tanto como pudo al mismo tiempo que forzaba a sus vertebras para que giraran tanto como les fuera

posible en la misma dirección.

El objeto desconocido pasó a escasos centímetros del rostro de Aren emitiendo su peculiar zumbido mecánico, pero esta vez Aren había sido capaz de colocarse en una posición que le permitió identificar la identidad del proyectil.

*¿Un dardo?!*

De nuevo se pudo escuchar el mismo sonido aproximándose hacia Aren.

*¡Aquí viene el tercero!*

Habiendo apartado la mirada Aren no podía ver donde golpearía el nuevo proyectil, sólo podía confirmar su existencia por el sonido que emitía.

\*Crrrrieeeeek\* Un fuerte chirrido metálico hizo eco en la habitación, similar a un taladro siendo utilizado contra otro objeto de metal.

Los leves murmullos, que habían estado presentes desde el inicio del combate, se extinguieron en ese mismo instante y un silencio absoluto se hizo presente.

“¡Excelente! ¡Excelente! ¡Sabía que no me decepcionarías!”

Tales palabras llenas de excitación y alegría provenían de Moira que aplaudía alegremente como si felicitara a Aren.

Aren no le respondió. Simplemente retomó su posición original, extendió sus piernas y bajo su mano izquierda que sostenía a Tizona para proteger su pecho, adoptando una postura defensiva.

*¡Santo cielo! ¡no puedo creer que funcionara! Creí que me iba a matar...*

En el momento en que el proyectil iba a golpearlo, Aren desenfundó a Tizona, que se encontraba sujeta en la parte posterior de su cintura, con su mano izquierda y lanzó un corte vertical que colisionó con el proyectil en vuelo, desviándolo de su trayectoria. Mientras, con su mano derecha, y utilizando el momentum creado por su golpe, se apoyó en el piso y dio una voltereta hacia atrás para quedar de nuevo viendo hacia el frente. El sólo hecho de que todo hubiera sido realizado tan naturalmente dejaba a Aren sin palabras.

Aren había utilizado el tiempo desde que fue retado hasta que había iniciado el combate para calcular las posibles formas en que podría iniciar la batalla. Tomando como punto de partida que un oponente fuerte siempre tratará de humillar al débil, era obvio suponer que los primeros ataques irían a dirigidos a zonas sensibles y con el objeto de invalidar.

Aren combinó ese conocimiento con lo que sabía de Tizona, y, sabiendo que en los momentos de crisis sus instintos estarían en el punto más alto, decidió dejar que estos actuaran por él. Sin embargo, aun ahora no podía creer que aquello hubiera resultado tan bien.

*¡Muy bien! ¡Sobreviví al primer ataque! ¡Y además ahora sé que pudo dar saltos mortales hacia atrás! Pasemos a la fase dos...*

La fortaleza de Tizona radicaba en dejar de pensar y permitir que el cuerpo reaccionará de forma automática al peligro, pero eso también tenía sus limitaciones y desventajas. Aren sabía que depender únicamente de reflejos e intuición súper humana no lo salvaría del predicamentito actual. Si quería ganar tenía que incluir movimientos estratégicos para contrarrestar a su oponente.

“¡Aquí voy!”

En ese momento Aren sujetó la daga que ocultada en el bolsillo interior de su camisa y utilizó su cuerpo como conducto para transferir parte de la energía almacenada en Tizona hacia Carnwennan. Al ser proveída con una gran cantidad de energía, la daga, en respuesta, activó su habilidad principal y expulsó las sombras contenidas en su interior. Las sombras sobrenaturales expulsadas por Carnwennan se apropiaron del campo, oscureciendo el ambiente y nublando los sentidos de las personas. Desde la perspectiva de Aren, el resultado era un mundo sin color, pero él sabía, por experiencia personal, que el efecto en las demás personas también incluía el hacerlo invisible.

“Ahhhhh~ Maravilloso, también puedes activar las habilidades sin usar la voz.” Poco a poco las expresiones y el tono de Moira se iban deformando y torciendo cada vez más y más, y adoptaban un aire más maduro. Ahora pocos podrían decir que era una niña la que pronunciaba esas palabras.

Después de una semana de práctica Aren había logrado comprender el funcionamiento de las habilidades de su Artefactos del Origen. La daga Carnwennan, a diferencia de Tizona, si se encontraba documentada en los registros de la Biblioteca Central y eso había ayudado a Aren a perfeccionar sus habilidades. En sus primeros intentos había descubierto que no era necesario gritar el nombre de la habilidad y los nombres tampoco definían la habilidad, en realidad era un proceso de visualización, si podías crear una imagen clara y detallada dentro de ti, la habilidad se activaría. Aplicando este principiío, lo segundo que Aren descubrió fue que las habilidades y sus efectos no estaban predefinidos, estos parecían variar según la persona que lo usara, y esto se encontraba ampliamente documentado en diferentes registros y se repetía en casi todos los Artefactos del Origen que había investigado. Al final Aren había concluido que todo lo que se necesitaba era crear la imagen mental de la acción que querías realizar, mientras más detallada fuera, mejor resultado se obtendría, e

inyectarle al arma una cantidad de energía suficiente para poder realizar la acción deseada. En teoría todo se podía hacer en silencio, y sin embargo, el asignarle un nombre a la habilidad y decirla en voz alta ayudaba enormemente en el desempeño de esta, esto posiblemente relacionado con la forma en que el cerebro humano funciona. Después de mucha práctica, Aren ahora era capaz de activar las habilidades sin decirlas en voz alta, aunque aún debía asignarles un nombre y repetirlo dentro de su cabeza para poder activarlas de forma eficiente, de otra forma requería de varios segundos para poder activar las habilidades y estas tendían a ser muy débiles con el costo adicional de una gran cantidad de energía.

*Hora de hacer mi gran movimiento. Concéntrate... Concéntrate...  
Concéntrate... [Sudario de sombras]*

Surgiendo del centro del pecho de Aren, una corriente de sombras empezó a expandirse a todo su cuerpo hasta cubrirlo por completo, dándole el aspecto de una momia cubierta en vendajes negros. Después de un par de segundos, parte de las sombras se retiraron y la cara y manos de Aren fueron visibles de nuevo, mientras que las sombras en el resto de su cuerpo relajaron su agarre y adoptaron una forma similar a una gabardina larga con capucha. Aren había decidido nombrar a la habilidad Sudario de Sombras, siguiendo la tendencia de las imágenes que vio en los registros de la Biblioteca Central sobre las habilidades de Carnwennan y sus anteriores portadores. Sin embargo, después de haber logrado estabilizar la habilidad esta no se parecía a las imágenes que Aren había visto, y por más que trató de cambiar la apariencia su forma siempre terminaba viéndose igual, y, aun así, el nombre ya había quedado definido dentro de su cabeza por lo que otras palabras ya no funcionaban para activar la habilidad. Habiendo aceptado que esa era su imagen mental de la habilidad Aren había decidido conservar el nombre e ignorar el aspecto resultante.

La habilidad en si misma era bastante ineficiente, en el mismo momento en esta tomaba forma las partículas que la conformaban comenzaban a desintegrarse en forma de humo negro y demandaba un constante drenado de energía para mantenerla estable. Sin embargo, a pesar de sus desventajas, proveía un blindaje similar al kevlar, carecía de peso y era extremadamente flexible, sin mencionar que era capaz de endurecerse en caso de ser necesario, lo que proveía una excelente defensa sin reducir la movilidad, y mientras se encontrará dentro del [Refugio de Sombras] el traje permitía un movimiento tan ligero como el de una pluma que flotaba con la más ligera brisa.

Sin esperar a que su oponente reaccionara Aren lanzó un ataque frontal con todas sus fuerzas. Con sólo un par de pasos Aren logró recorrer toda la distancia que los separaba y se encontró frente a Moira, que seguía con

la misma expresión entretenida y sin intención de moverse.

Demasiado fácil...

*Pasando a plan C.*

Concentrando toda su fuerza mental en una imagen de sí mismo e inyectándola dentro de Carnwennan, Aren dio un salto hacia la derecha y al mismo tiempo las sombras alrededor de él hicieron lo mismo, pero en la dirección contraria. Las sombras habían mantenido su forma humana e incluso habían materializado una burda imitación de Tizona en su inexistente mano izquierda.

Esta era la técnica definitiva de Aren, combinando el silencio ambiental que producía el [Refugio de Sombras] con la auto sustentabilidad y parcial control a distancia del [Sudario de Sombras] Aren podía ocultar los sonidos de sus pisadas y su presencia en general, y, aun si el enemigo podía, de alguna manera, detectarlo, el crear un doble que también podía lanzar un ataque la hacía una técnica infalible que le garantizaba asestar al menos un golpe.

O al menos así era en teoría.

Con una larga zancada Aren se posicionó ligeramente detrás de Moira y lanzó un ataque con Tizona, mientras que desde el otro extremo el clon de sombras hizo lo mismo con su imitación de la espada.

“¿Esto es todo?”

Moira súbitamente giró su cabeza hacia atrás en la dirección de Aren, sus ojos completamente devotos de toda emoción y humanidad. Sus grandes ojos y pupilas completamente dilatadas, su sonrisa ahora sólo un recuerdo del pasado, hicieron que el corazón de Aren se detuviera por un instante.

Aren intento completar su ataque y cortar a su oponente con Tizona, sin embargo, en ese mismo momento un dolor punzante y agudo invadió su muñeca y su agarre perdió fuerza. Siguiendo a su muñeca, múltiples puntos en su cuerpo comenzaron a arder con el mismo dolor. En un intento desesperado, Aren puso toda su fuerza en su pierna izquierda, que era la única que aún no era invadida por el misterioso dolor, y di un salto hacia atrás tratando de poner tanta distancia como fuera posible entre él y Moira.

Mientras realizaba su desesperada retirada, Aren trató de completar el ataque con su doble de sombras, pero para su desgracia este había desaparecido en el momento en que había perdido la concentración debido al dolor. Con esa opción desechada Aren dirigió su atención hacia sí

mismo para identificar el origen del dolor.

*¿Pero qué demonios? ... ¿A qué hora? ¿De dónde salieron?*

En diferentes puntos del cuerpo de Aren había múltiples agujas incrustadas. Todas ubicadas en puntos tan precisos que era aterrador sólo pensar que tipo de habilidades tan monstruosas tendría la persona que las había lanzado. Comenzado desde su muñeca izquierda hasta su tobillo derecho, todos los puntos móviles clave del cuerpo de Aren había sido interceptados e inmovilizados.

“¡Eso es todo lo que tienes!”

Un grito que Aren dirigía a sí mismo, pero que de alguna manera encajaba con la situación.

Aren aterrizó de nuevo apoyándose en su única pierna buena y dio un pequeño salto hacia atrás para entonces aterrizar con ambas piernas, de espaldas a los barrotes etéreos de color azul eléctrico que delimitaban el área. En sus manos sostenía alrededor de 20 agujas y Tizona de nuevo descansaba en su funda. Aren dio un breve vistazo a las agujas que sostenía en sus manos, todas tenían alrededor de unos 10 cm de largo y no más de 3 milímetros de ancho en su parte central, con extraños grabados en el centro y líneas divisoras horizontales. Permaneciendo tan estoico como le era posible, Aren arrojó las agujas entre los barrotes y fuera del área de combate, apoyó suavemente su mano en uno de los barrotes y asintió con la cabeza.

*Creo que puedo hacerlo funcionar... Si... ¡lo hare funcionar!...*

“¡Vamos! ¡Muéstrame lo que tienes!”

“Si eso es lo que quieres.” Una sonrisa que sólo verías en tus pesadillas y unos ojos carentes de brillo humano marcaron el inicio de la verdadera pelea.

Con un delicado movimiento de su mano derecha, Moira apoyó sus dedos sobre el collar de su vestido y entonces, con un rápido movimiento vertical hacia abajo, su mano descendió hasta la altura de su cintura. Como si el vestido hubiese sido cortado en dos, cada una de sus mitades cayeron al suelo.

Aren trató de ocultar su reacción, pero sus ojos evidenciaban el impacto mental que acababa de recibir.

*Esto se está poniendo más raro con cada segundo...*

Al caer las piezas del vestido al suelo Aren por fin pudo ver de donde habían salido las agujas que acaba de arrojar. Debajo de su enorme vestido victoriano Moira vestía un traje ajustado de cuero con múltiples correas y uniones de metal entre las cuales descansaban cientos de agujas similares.

La situación tan surreal enfrente de Aren lo hizo quedar momentáneamente en estado de shock y su mente se inundó de un sinfín de preguntas.

*¿Por qué el traje S&M? ¿Cómo demonios sacaba las agujas de ahí sin que lo notara? ¿Es por el extraño lag mental que ha estado provocando desde el inicio?... ¡¿Por qué el traje con S&M?!...*

Múltiples zumbidos mecánicos se escucharon al mismo tiempo

*¡Maldición me distraje!*

Siendo regresado a la realidad por el sonido del peligro inminente, Aren desenfundó a Tizona y realizó un bloqueo frontal justo cuando las enormes agujas se encontraban a unos milímetros de su pecho.

De nuevo se pudo escuchar el horrible rechinado de metal perforando metal. La fuerza del impacto que sintió Aren no era para nada como la de los ataques anteriores, era tal la intensidad con la que viajaban los proyectiles que por más que lo intentaba no podía empujarlos fuera de curso con la hoja de Tizona. Mientras Aren trataba con todas sus fuerzas de mantener su posición, sabiendo que el más mínimo error en el ángulo de bloqueo podría dirigir las agujas directamente hacia su rostro, un segundo conjunto de proyectiles ya iba en dirección hacia él.

“¡Noooooooooooo!”

Vertiendo toda su determinación y fuerzas en ese único instante, Aren logro activar, inconscientemente, el Sudario de Sombras. Ganando nuevas fuerzas empujó, con aparente facilidad, las agujas giratorias fuera de su camino, al mismo tiempo, con un leve giro de su pie izquierdo, y usando de nuevo el momentum del ataque, cambió la dirección de su cuerpo y esquivo el segundo grupo de proyectiles.

Aren pudo ver, con total claridad, como pasaban las agujas frente a él. Pasaron tan lentamente que pudo notar como su núcleo brillaba de un color rojo cereza y sus diferentes partes giraban, aparentemente como medio de propulsión y para incrementar su poder de penetración.

*Artefactos del Origen...*

Sabiendo que una vez alcanzado su punto máximo de desempeño físico y mental todo iría cuesta abajo, Aren se dirigió a toda velocidad a enfrentar a su oponente.

En menos de un segundo ya había recorrido los casi ocho metros que los separaban y lanzó de nuevo un golpe descendente con Tizona.

Dejando caer su cuerpo hacia atrás, Moira esquivó el ataque de Aren con total facilidad, y balanceándose con un pie mientras se equilibraba levantando el otro - al más puro estilo de una bailarina de ballet - realizó un giro para acortar la distancia que la separaba de Aren. Siguiendo el flujo del combate, Aren también levantó una pierna y lanzó una patada, aunque de una forma mucho menos elegante, y de nuevo sintió un dolor punzante.

“¡Aggggh! ¡Eso no bastará para detenerme!”

Poniendo aún más fuerza en su ataque, Aren siguió empujando su pierna hasta que sintió que colisionó con algo pesado, terminado su giro Aren volteó su cabeza y vio como Moira ahora se encontraba de cabeza en el aire y se equilibraba sujetándose de la pierna con la que Aren acababa de atacar. En ese momento Aren pudo ver cómo le enterraban otra aguja en el tobillo.

“¡Aun no!”

Tratando de imitar las películas de kung fu que había visto, Aren levantó la pierna que ahora usaba para apoyarse en el piso y lanzó otro ataque en cadena, solo para ver como Moira lo esquivaba de nuevo al levantar las manos y doblar su increíblemente flexible cuerpo. Para evitar estrellarse de cara, Aren usó a Tizona para ganar un nuevo punto de apoyo con el piso y dio un giro en el aire, aprovechando el tiempo que le tomaba aterrizar para retirar las agujas.

“Tienes mucha confianza al repetir un truco tan obvio~”

Mientras Aren usaba el tiempo para remover las agujas, Moira había recuperado su postura después de su salto mortal y, estando a punto de tocar el suelo, de nuevo había lanzado otra aguja hacia el rostro de Aren que aún se encontraba de cabeza.

“¡Ja! ¡Un daño aceptable!”

Cómo si el dolor ya no fuera un factor importante, Aren continuó removiendo las agujas a gran velocidad con su mano derecha y, dejando a Tizona balanceándose en el piso, utilizó su mano izquierda para bloquear

el ataque.

“Veamos si esto te parece aceptable.”

Habiendo aterrizado, Moira se precipitó hacia Aren a una velocidad sobrehumana y lanzó una patada de lucha libre con ambos pies juntos contra la mano de Aren.

*iPero qué le pasa!*

Viendo como la aguja atravesaba su mano y ahora con el impulso adicional de un cuerpo de casi cuarenta kilos presionándola hacia su rostro, Aren se encontró falto de opciones.

\*BAAAM\*

iAaaaaaaaahhhh!

El cuerpo de Aren golpeó contra las barras de la jaula y cayó al suelo, golpeando su cabeza.

“Uummmm...Nada mal”

Luego de dedicar un segundo de su tiempo para observar el cuerpo de Aren tendido en el piso, Moira se dio la vuelta y caminó de regreso al centro de la jaula.

“G-Gracias...demon...Supongo”

Aren se puso de pie con algo de dificultad. Tomó las agujas que tenía en su mano derecha y las arrojó más allá de los barrotes. Una vez de pie, dirigió su mirada hacia el fuerte dolor que sentía cerca de su pecho y pudo comprobar que, en efecto, su mano izquierda se encontraba clavada en su pecho, un poco arriba de la altura de su corazón, la muñeca torcida en una posición antinatural.

*Apenas siento dolor...iBien!... Parece que Tizona sigue haciendo su trabajo.*

Sin siquiera pestañar, Aren estiro su brazo izquierdo sacando la parte de la aguja que aún se encontraba dentro de su caja torácica. Con su mano derecha retiró la aguja incrustada en su palma y con una fuerte sacudida de su brazo volvió a colocar su muñeca en su lugar para finalmente, e ignorando los extraños sonidos que su muñeca produjo, cerrar su puño.

*1...2...3...Listo.*

Habiendo comprobado que sus heridas estaban curadas, Aren arrojó la última aguja fuera del área y recogió a Tizona del suelo.

“¡Tiempo para la segunda ronda!”

“Ahhhh~ Maravilloso~”

Los labios húmedos de Moira y sus mejillas rosadas hacían que diera ganas de ver hacia otra parte, sin embargo, Aren ya había pasado el punto donde cosas tan triviales le importaban.

“¡Vamos bruja! ¡Sé que aún no estas peleando en serio!”

“Ohhhh~ No seas así~, Déjame saborearte un poco más. Es la primera vez que tenemos un juguete tan resistente.”

Al decir estas palabras Moira sacó más agujas de su traje y las sujetó entre sus dedos.

*Muy bien... Sólo tengo que resistir hasta que se le terminen...Nada más debo evitar qu. ¡Oh no, aquí viene!*

Aren logró bloquear la primera ola de agujas con su espada y la segunda sacrificando su brazo derecho. Para evitar se acorralado, dio un rápido salto hacia la derecha en un intento de alejarse de las barras a su espalda. En ese momento pudo sentir algo aproximándose a gran velocidad desde su derecha.

*¡Demonios! ¡No tengo ángulo de ataque!*

Sabiendo que el bloquear con su brazo derecho solo haría que las agujas se le incrustaran aún más, llegó a la conclusión que sacrificar su mano izquierda para bloquear el ataque era la única solución.

Aren soltó a Tizona y procedió a interponer su mano izquierda entre él y su atacante. Una vez más, un dolor punzante golpeó a Aren y se concentró en el centro de su palma y continuó avanzando hasta salir por el otro extremo de su mano, siendo empujado por un objeto mucho mayor.

*¡De nuevo con las patadas voladoras!*

El impacto fue tan fuerte que Aren salió volando en la dirección contraria y rodó en el piso como un muñeco de trapo que alguien había arrojado con fuerza.

Como si la vida regresará de nuevo a él, Aren detuvo su cuerpo que robada por el piso y se reincorporó en un solo movimiento y, como si se

tratará de algo trivial, separó su mano izquierda de su cuello, ocasionando que un chorro de sangre brotara de la herida. Sin darle importancia, procedió a retirar las agujas de su cuerpo y mano, y entonces volvió a presionar la herida de su cuello para detener el chorro de sangre.

*1...2...3...Listo.*

Al retirar su mano de su cuello este ya había dejado de expulsar sangre como si fuera una fuente y la única evidencia que quedó de la horripilante escena eran las manchas de sangre en la camisa de Aren y en el suelo.

El rostro de Aren comenzaba a dar muestras de preocupación. La extraña y cálida sensación en su tráquea y un sabor metálico en el fondo de su boca le indicaban que aquella herida había sido bastante grave y que, por lo tanto, había consumido mucha energía el repararla.

*Parece que estoy comenzado a percibir mejor sus movimientos... Si mis ojos no pueden verlos sólo tengo que confiar en Tizona... pero si se termina la energía...*

Todas las habilidades de Carnwennan involucraban un constante drenado de energía, especialmente el [Sudario de Sombras] que permanecía en un estado de constante desintegración-reconstrucción. Sin embargo, Aren no podía darse el lujo de prescindir de esa capa de protección. Los proyectiles habían ido incrementado considerablemente su potencia desde el inicio de la pelea, a su nivel actual, y sin la protección extra, las agujas fácilmente atravesarían el cuerpo de Aren y continuarían su camino hasta incrustarse en la pared.

Aren escupió un poco de sangre y desenfundó también a Carnwennan. Con Tizona en su mano izquierda y Carnwennan en la derecha cargó su cuerpo con tanta energía como pudo y lanzó de nuevo su ataque. A partir de ese momento la pelea continuó con un flujo similar, Aren simulaba atacar cuando en realidad estaba enfocando todas sus fuerzas en defender, mientras Moira parecía seguirle el juego utilizándolo como alfilerero humano, ocasionalmente variando algún movimiento para combinar los lanzamientos de las agujas con golpes directos. Aren había dejado de confiar en su visión para seguir los movimientos de Moira y, en lugar de eso, dejaba el trabajo a su segunda línea de percepción llamada Tizona.

Mientras tanto, los espectadores ubicados en la periferia de la habitación vestían rostros de preocupación. Estas expresiones no eran porque sintieran lastima por Aren o estuvieran preocupados de que la invencible usuaria de Vajra pudiera perder, sino porque a pesar de que habían sido capaces de estar en el lugar y tiempo correctos para presenciar un reto dentro de la Ciudadela, que este fuera emitido por la usuaria de Vajra hacia un completo novato sin nombre, y ver el combate resultante

realizarse en el Coliseo – algo que sólo se ve una vez en la vida –, al final no habían sido capaces de ver mucho. Desde el inicio de la pelea Aren había activado [Refugio de Sombras], habilidad que hacía invisible al que la activó y que tenía el efecto adicional de silenciar y opacar el ambiente circundante, y, a pesar de todo lo ocurrido, ya fuera intencional o accidental, Aren había logrado mantener la habilidad durante todo el encuentro. El resultado era que los espectadores sólo veían a Moira realizar un extraño espectáculo de actuación y, considerando aquel extraño fenómeno que impedía percibir por completo los movimientos de Moira, este espectáculo también era difícil de percibir. Ocasionalmente podían ver destellos del cuerpo de Aren cuando este hacía contacto con Moira, ocasionando que temporalmente desapareciera el efecto de invisibilidad, solo para volver a desaparecer un segundo después. Los sonidos apenas audibles y los débiles colores que lograban escapar del [Refugio de Sombras] no brindaban ningún tipo de información ni emoción para el público. El espectáculo de agujas flotantes que levitaban en el aire para luego ser arrojadas con fuerza hacia los espectadores tampoco era algo entretenido de ver. La desesperación comenzaba a apoderarse de los presentes, sabiendo que no les esperaba nada bueno de parte de sus jefes si regresaban sin nada de valor que reportar, y aquella desesperación se convertía en enojo a medida que el combate se acercaba a su final”

Después de 10 largos e interminables minutos la batalla súbitamente se detuvo.

*“¿Qué pasa? ¿Ya te cansaste?” ¡Por favor que ya este cansada!, ya no queda mucha energía... y siento que si recibo otra de esas agujas voy a vomitar...*

*“...”*

*“¿Por qué esa cara larga? No es propio de ti.” 6... No 7 agujas más... ¡Ya casi!*

*“Está bien. Como digas.”*

*“¿Ah?” ¿Ahora qué?...*

*“Vajra dice que ya es hora.”*

Un ligero tono de tristeza... no... decepción, se podía percibir en las palabras de Moira.

*No preguntes hora de que... No preguntes hora de que... No preguntes hora de que... No preguntes hora de que... “¿Hora de qué?” ¡Maldicio ooooooon!...*

“Del final.”

*Por todo lo que es justo y santo... que no pase nada raro... que no pase nada raro... por favor nada rar...¡OOOOOOOH NOOOOOOOO!*

Aren sabía que ese era su momento para atacar, su momento para sacar ventaja ahora que su enemigo estaba desprotegido, y, sin embargo, la imagen era tan horrible e inverosímil que había dejado a Aren paralizado.

Moira había levantado su mirada en dirección al techo, su brazo derecho extendido igual hacia arriba, sus piernas rectas y firmes – una pose digna de una bailarina profesional de ballet -, hasta ese punto Aren aún estaba a la espera de su oportunidad, pero entonces todo se tornó demasiado raro. Moira abrió su boca y, lentamente, su mano derecha comenzó a descender, primero sus dedos, luego toda la mano, pasando por la garganta y llegando hasta el estómago. Algo que era físicamente imposible y que provocaba repulsión en cualquiera que lo viera. Sin dar señas de la más mínima incomodidad, el brazo de Moira comenzó a emerger de nuevo, tan lentamente como había entrado, y al terminar de salir Aren pudo ver que ahora Moira sostenía algo en su mano. Era un objeto relativamente pequeño, al principio Aren pensó que se trataba de una especie de cilindro, pero su brillo dorado, intrincados grabados y bordes con puntas plegadas, que pronto se hicieron visibles a través del líquido viscoso que los cubría, desecharon esa esperanzadora opción.

*¡Ya lo recuerdo!* “¡Eso es!”

“Vajra.”

Moira dijo esas palabras, en un tono suave, dirigiéndose al objeto que acaba de sacar de dentro de ella. Su rostro ruborizado, y sus ojos anhelantes.

*Vajra...* “El registro decía que nadie ha podido utilizarlo.”

“Así es.”

“Entonces... ¿estoy hablando con Moira o con Vajra?” *Los registros no decían mucho, pero si mencionaban que Vajra es un Artefacto del Origen de Primera Generación. ¡Si tan sólo supiera cuál es su poder!*

“Hmmm~ A estas alturas ya no estamos seguros.”

“Creo que si pudiera hablar co-” *¡¿Ah?! ¡¿De nuevo?!*

En un parpadeo Moira se encontraba a menos de un metro de Aren.

*¿Pero qué pasó? ¡Ya no debería suceder esto!*

Los instintos de Aren le indicaron donde sería el siguiente ataque de Moira. Utilizando todas sus fuerzas empujó su cintura hacia atrás tanto como pudo y contrajo su vientre a la vez que daba un salto hacia atrás. Llevando su cuerpo hasta su límite, en esa fracción de segundo Aren fue capaz de crear suficiente distancia y evitó el ataque por escasos milímetros.

“Si se trata del largo de nuestros brazos, yo tengo mayor rango.”

A pesar de estar en una posición que no le permitía poner mucha fuerza en su ataque, Aren lanzó un corte horizontal con Tizona dirigido al cuello de Moira.

*¡Lo voy a lograr! ¡Aaagh!*

Aren miró hacia su cintura y vio que sus cálculos habían fallado. El objeto que Moira sostenía en su mano derecha, y con el cual intentaba apuñalar a Aren, había abierto los pliegues en el extremo que apuntaba a Aren y estos se habían ramificado y contorsionado hasta formar una figura similar a una flor de loto y del centro había surgido un agujón de unos días centímetros de largo. Esta modificación de la longitud había hecho que la punta del arma se incrustara en el abdomen de Aren.

“¿Otra vez?!”

Para cuando Aren volvió a levantar la vista Moira de nuevo se encontraba a varios metros de distancia y sin un solo rasguño.

Después de tocar el área de la herida y comprobar que la herida era superficial, Aren se preparó para intentar algo nuevo.

*Será arriesgado... Pero necesito usar más poder. Debo economizar más, evitare curar las heridas que no sean de gravedad. ¿Eh? “¿Y ahora qué?”*

Moira se encontraba observando a Aren con una sonrisa y una expresión de gran entusiasmo y expectativa.

“Nada~ Sólo nos preguntábamos cuanto tomará”

“¡N-No!”

Aren comprendió en ese instante a que se refería.

“¡Ya estoy cansado de ‘ustedes’ y su demente juego!”

Sin perder tiempo Aren lanzó su ataque final.

Si hubiese podido verse así mismo se habría maravillado al ver la increíblemente genial apariencia que había logrado en ese instante con el [Sudario de Sombras] cubriéndolo por completo, Tizona envuelta en fina capa de oscuridad y su brillo plateado simulando la luz de la luna que atraviesa la oscuridad de nubes de tormenta, y Carnwennan, adoptando una oscuridad que sólo un agujero negro podría superar.

*\*TUD\** Un sonido apagado fue todo lo que quedo del entusiasmo de Aren.

Como si alguien hubiese presionado su interruptor de apagado, Aren se detuvo por completo y su cuerpo cayó de rodillas en el piso sin oponer resistencia. Sus brazos colgaban límpidos a los costados de su cuerpo, sus manos entreabiertas apenas bastaban para evitar que Carnwennan y Tizona cayeran al piso. Su cabeza apuntando en dirección al suelo siendo sometida a los caprichos de la gravedad. Sus ojos entreabiertos parecían estar viendo hacia un lugar muy distante.

*\*Tap\*\*Tap\** Después de mucho tiempo, desde que el combate hubo iniciado, de nuevo se podía escuchar el sonido de pisadas. El ambiente había retomado su color. Todo era prueba de que Carnwennan ya no estaba afectando el ambiente.

*\*Tap\*\*Tap\** Un solitario par de pisadas se seguía escuchando.

Moira caminaba lentamente, su rostro lucía una expresión que nadie podía identificar.

\*\*\*\*\*

*"¿Dónde estoy?! ¿Qué pasó?! ¿Por qué esta todo tan oscuro?!" No... tengo que calmarme, es el efecto de Vajra... ¿ilusiones? Necesito reconectarme con mi cuerpo. ¿Pero cómo?... ¡Ya sé! "Dolor"*

*"SI doLOR qUIerES. YO tE Lo DaRÉ"*

*"¿Qué? ¡NO! Esper AAAAAAAHHHHHHHHHHH!"*

Después de haber estado cayendo durante varios segundos el cuerpo de Aren súbitamente golpeó el suelo. Era un suelo blando, su textura era similar al cemento fresco. Con el primer impacto los pies de Aren penetraron la suave superficie y, de inmediato, un intenso e invalidante dolor comenzó a extenderse por su cuerpo. La fuerza del impacto fue tan fuerte que Aren estuvo a punto de perder el equilibrio, pero, gracias a que sus pies estaban incrustados en el piso y a su subconsciente diciéndole que si se dejaba caer seria el fin, logró mantenerse de pie. El dolor que sentía en sus pies era similar a estar de pie sobre metal al rojo vivo, pero

podía sentirlo envolviendo sus pies y expandiéndose a sus piernas a medida que su cuerpo continuaba hundiéndose lenta y, a la vez, desesperadamente rápido, en aquel extraño suelo.

“E-e-es una ilusión, iaghhh! glurrrghg”

El vómito que Aren sintió caer en sus manos se sentía y olía muy real. La desesperación que lo invadió en ese momento fue tan intensa que por un segundo cubrió el dolor que lo perforaba y se extendía por su cuerpo.

Mientras su cuerpo era lentamente tragado por aquel mar de lava y fuego, Aren levantó su cabeza y miró hacia la oscuridad sin fin que se extendía a su alrededor. Aceptando que su destino había sido decidido, lágrimas comenzaron a brotar de los ojos de Aren. En completa soledad y desesperación Aren fue engullido por completo por aquel mar de sufrimiento y su cuerpo y alma se sumieron en un dolor que pronto hizo que su mente perdiera conocimiento de sí mismo.

El cuerpo de Aren era perforado por el intenso dolor y, sin embargo, no moría. Sus entrañas explotaban y volvían a regenerarse en su ciclo sin fin. La superficie era tan densa que su cuerpo era incapaz de moverse. Completamente paralizado e inundado de sufrimiento Aren perdió la cuenta de cuánto tiempo estuvo ahí, podrían haber sido segundos o años, el concepto de tiempo era algo irreconocible para él.

*una salus victis nullam sperare salutem*

La conciencia de Aren despertó luego de siglos de pesadillas. Aquellas palabras resonaban con fuerza dentro de él.

“¿InTeRferEncIa?, ¿QuiéN oSA iNvAdIR Mi DoMIniO?”

*Vajra... ¡No voy a darte el gusto! ¡Acepto morir, pero me rehusó a quedarme aquí sin luchar!*

“ESpeRanZA dE EscAPar eS INutIL, YO GoBIeRNO aQUÍ”

*¿Esperanza?... ¡JA!... Quien la necesita, ¡Como mi voluntad me lo dicta, no me rendiré ni me detendré hasta que muera!*

“CrIaTruA InFeRiOr, nO cOmPrEnDeS eL pOdEr AnTe tI”

*Oh, lo comprendo muy bien, y por eso no te lo voy a dejar fácil.*

Aren abrió sus ojos, un dolor indescriptible comenzó a verterse de nuevo dentro de él, siempre creciente y despiadado. Podía sentir como con cada respiración sus pulmones estallaban y aun así seguían ahí. Con su corazón siendo desgarrado y volviendo a latir, Aren levantó su mano izquierda, el

movimiento parecía tan lento que era imposible decir si de verdad la estaba moviendo. Sin saber que tan profundo se encontraba en aquel mar de fuego, a través de lo que parecieron años de esfuerzo, Aren finalmente logró levantar su brazo y extendió sus dedos. Podía sentir que estaba tan cerca y a la vez tan lejos.

“No SaLdRáS, No HaY vOIUnTaD qUe PuEdA oPoNeRsE a VaJrA”

“¡Yo discrepo!”

Alzando su cabeza Aren pudo ver una luz blanca, tan pequeña que parecía una estrella a millones de años luz de distancia. Con sus últimas energías Aren estiró su brazo tanto como sus músculos se lo permitieron y pudo sentir sus dedos emergiendo de aquel océano de sufrimiento. Aun sabiendo que era imposible alcanzar la estrella, los dedos de Aren se cerraron alrededor de la distante silueta. No era la esperanza lo que movía a Aren, era el simple deseo de hacer todo lo que pudiera, sin esperar un resultado, sin esperar ayuda, simplemente avanzar hasta que ya no pudiera más. Con su determinación impulsándolo a seguir, Aren concentró toda su conciencia en alcanzar la estrella, y, como si el espacio frente a él se hubiera distorsionado, sus dedos alcanzaron la luz.

*iAh!*

Aren sintió una violenta sacudida y de pronto su escenario había cambiado. Se encontraba de rodillas mirando el piso.

Antes de poder comprender la situación un inmenso viento de muerte envolvió todo su cuerpo.

\*\*\*\*\*

Pina y los demás espectadores tenían sus miradas fijas en el cuerpo inmóvil de Aren, todos esperaban que lograra recuperarse y de nuevo retomara el combate. Sin embargo, los motivos de cada uno variaban, unos querían tener algo valioso que reportar a sus superiores, especialmente ahora que ambos participantes eran visibles, otros deseaban que aquel usuario considerado invisible realmente no lo fuera, otros simplemente deseaban ver a una familia rival caer en desgracia ante un desconocido, y una persona deseaba que Aren no muriera.

‘Que decepción’, ‘Por un segundo creí que lo lograría’, ‘Nadie había llegado tan lejos antes’ Esas y frases similares comenzaron a hacerse evidentes alrededor de la habitación. Sin prestarles atención, una figura solitaria se aproximaba lentamente hacia Aren.

“Es una lástima. Por un segundo creí que tú serías el indicado.”

La muerte finalmente se encontraba frente a Aren. Vajra se dirigió a toda velocidad hacia Aren sin que este mostrara signos de preocupación.

“Al final, Vajra siempre razón”

“¡Nooooooooooooooooooooooooooooo!”

Como si fuera despertado por aquel grito de desesperación, el cuerpo de Aren volvió a la vida y, en un movimiento tan rápido que apenas fue perceptible por los espectadores, levantó a Carnwennan y, girando su cuerpo a la derecha, dirigió toda su ira y poder restante hacia Vajra. Impulsada por todos los músculos del cuerpo de Aren, Carnwennan perforó el obstáculo que protegía a su objetivo y colisionó con Vajra. El sólo contacto con Vajra hizo que todas las células de Aren gritaran de dolor, pero, en lugar de retirarse, el cuerpo de Aren se tensó aún más y empujó a Vajra hasta colisionar contra el piso. Aren podía sentir a Vajra repeliendo a Carnwennan y desgarrando su cuerpo con cada gramo de fuerza que intentara poner. Aferrándose a la vida con todo su ser, el subconsciente de Aren liberó todo el poder almacenado dentro de Carnwennan y un pilar de sombras emergió de la empuñadura de Carnwennan, y, como si esto propulsara aún más el ataque, la hoja de Carnwennan se incrustó en el piso y Aren torció su muñeca con todas sus fuerzas hundiendo todavía más a Carnwennan y deformando el piso para crear un pequeño cráter en el punto de impacto. Vajra salió despedida fuera del agarre de su Usuario y Aren pudo sentir su cuerpo siendo liberado de una de sus cadenas.

*¡No dudaré!*

Aren trató de retirar a Carnwennan del piso, pero su mano perdió el agarre.

*¡No me rendiré!*

Sujetando a su Tizona con su mano izquierda lanzó un corte horizontal hacia el oponente frente a él.

*¡Maldición!*

Ante la sensación de impacto un fuerte dolor surgió en el hombro izquierdo de Aren y pudo sentir pequeñas varillas rompiéndose contra su puño. Un instante después pudo escuchar el sonido de un objeto golpeando el piso a varios metros de él.

Aren dirigió sus cansados ojos en la dirección donde había escuchado el impacto, su débil visión no le permitía ver con claridad, pero le permitió

comprobar que todo había pasado tal y como temía.

Un instante antes de que la hoja de Tizona alcanzara el cuello de Moira, Aren había extendido el ángulo de su ataque y, en lugar de la hoja de Tizona, había sido el puño de Aren sosteniendo la empuñadora el que había colisionado con el rostro de Moira, propulsándola varios metros en la dirección contraria del impacto.

Lentamente, Aren se pudo de pie, todo su cuerpo le dolía y, ya fuera por heridas reales o imaginarias, Aren sentía que estaba a punto de desmoronarse en pedazos.

Al intentar dar un paso hacia adelante Aren pudo sentir una cadena tirando de su cuerpo y un intenso calor surgiendo del piso debajo de él.

*Jaja... así que todavía no se termina...*

Con pasos agonizantes el cuerpo de Aren comenzó a avanzar, su mirada fija en su objetivo y su determinación inamovible. Era claro que estaba dispuesto a terminar todo de la manera adecuada.

Con cada paso que daba su conciencia era sacudida y su visión se nublaba. Cada paso hacia su objetivo tensaba más aquella cadena invisible, fuertemente incrustada en su alma, y, sin embargo, Aren sabía que no podía detenerse, no podía dudar, porque en el segundo que lo hiciera ese momento sería su perdición y ya no podría escapar nunca más de aquel lugar.

Después de haber caminado por lo que le parecieron cientos de kilómetros, Aren finalmente llegó a su destino. El cuerpo de la persona delante de él no daba señales de vida, pero Aren estaba seguro que eso no era cierto, pues Vajra aún mantenía su agarre sobre él, un agarre que se fortalecía con cada segundo que pasaba. Aren vio la hinchada cara de Moira, toda la anterior belleza ahora un mero recuerdo, y su corazón no sintió la más mínima simpatía por ella.

Dirigiendo su mirada hacia su derecha Aren pudo comprobar que ya no sostenía a Carnwennan y que aquel desastre de mano no sería capaz de sostener nada por un buen tiempo. En ese momento un brillo alcanzó la visión periférica de Aren.

*Tizona...*

Aren intentó levantar a Tizona, pero su hombro no era capaz de sostener su peso. Aren avanzó hasta que las puntas de sus pies tocaron el cuerpo de Moira y balanceó su brazo hacia adelante para ubicar a Tizona sobre el

punto vital más fácil de ubicar.

*“Lo sabía...”*

El sonido fue tan débil que bien podría haber sido el sonido del aire escapando del cuerpo, pero Aren pudo escucharlo tan claramente como si hubiese sido hablado directamente dentro de su cerebro.

Moira abrió levemente su único ojo que aun funcionaba y, como si hubieran sido dirigidas por una fuerza mayor, sus miradas se cruzaron.

Sin desviar la mirada Aren levantó a Tizona tan alto como su cuerpo se lo permitió y la sostuvo en esa posición durante un instante, y, como si la mirada de Moira le hubiese transmitido la señal, el brazo de Aren comenzó a bajar lentamente hasta incrustarse en el pecho de Moira, su mirada apenas reaccionando al suceso, como si fuera algo que no tuviera nada que ver con ella. La hoja de Tizona descendió lenta e implacablemente hacia su destino final, y en ese momento, Aren lo supo.

*“Terminó.”*

Como si las palabras de Aren hubiesen sido el detonador, las barras translucidas desaparecieron al instante y toda la habitación se iluminó de nuevo.

Sin prestarle atención a los espectadores Aren dio media vuelta y comenzó a caminar. La punta de Tizona abandonó el cuerpo de Moira y comenzó a arrastrarse en el piso, la sangre rápidamente abandonó su superficie dejando la hoja tan inmaculada como siempre.

Aren caminó en silencio hasta alcanzar la pared que indicaba el inicio y final de la habitación, se dio vuelta y apoyó su espalda contra la fría superficie.

*¿Por qué demonios las puertas no pueden quedarse en su lugar aquí?*

Carente de energía para poder continuar, el cuerpo de Aren se desplomó y colapsó en el suelo.

*Ojalá que cuando despierte esta vez de nuevo me encuentre en mi cuarto y... espero... que... ahora... no... aparez...*

Sintiendo su conciencia desvaneciéndose Aren luchó al máximo para no dormirse. A pesar que ahora su mente se sentía ligera y ya no había nada aferrándose a él, simplemente no podía dejarse ir.

*¿Eh?... ¿Y ahora qué?*

Luchando hasta su último aliento, Aren pudo vislumbrar la sombra de una persona corriendo hacia él, pero sus ojos estaban demasiado cansados para poder distinguir quien era y sus oídos demasiado raídos para poder escuchar que decía.

*Bueno, sea lo que sea tendrá que esperar.*

Sin notarlo, el último remanente de fuerza que quedaba dentro de él finalmente lo abandonó, y el cuerpo de Aren yació en aquella habitación, sentado aquel frío piso, sus ojos abiertos pero su conciencia ausente.

#### **Capítulo 4: Hacia un Nuevo Mundo**

18 de Agosto 9:05 AM – Ciudadela – Área de descanso 1B

Entre las muchas áreas de descanso que había en la Ciudadela la zona 3V-0 era una de las menos visitadas y también era la que más contrastaba con el ambiente de la Ciudadela. Cubierta en su totalidad por un escenario verde no había evidencia de ningún tipo de tecnología o construcciones artificiales con excepción de las barandales y sillas cubiertas por enredaderas que le daban un aire de parque abandonado. En su cielo artificial siempre brillaba un cálido sol de mediodía y soplaban una agradable brisa de verano; sus múltiples y variados árboles y arbustos se mecían levemente en sintonía con el viento. Un solitario lago en el centro del escenario, con aguas cristalinas que resplandecían con el sol, parecía darles la bienvenida a los escasos visitantes.

En medio del tranquilo escenario una figura se movía con prisa entre los árboles sin preocuparle las plantas que pisaba al avanzar. La ausencia de caminos parecía indicar que este tipo de acción era algo aceptable y nadie parecía prestarle atención.

Después de haber avanzado varios cientos de metros, la figura se detuvo frente a un gran árbol a pocos metros del lago. El árbol era tan alto que una vez debajo de él era imposible ver su cima y su tronco era tan ancho que fácilmente se podría construir una pequeña habitación en su interior. El gran árbol parecía darle la bienvenida a la persona que acaba de aproximarse y sus ramas comenzaron a estremecerse a pesar de que en ese momento no había ninguna brisa pasando.

“Así que aquí estabas. Llevo horas buscándote.”

“...”

“Deberías tener un poco de consideración. ¿Sabes los problemas que me

causaste cuando me informaron que habías desaparecido?”

“...”

“¡Oye! ¡¿Me estas escuchando?!”

“Te escucho... Pero no me interesa lo que dices.”

“Agh. Aun sigues con esa actitud. ¿Después de todo lo que he hecho por ti?”

“¿Todo lo que has hecho por mí? ¿Te refieres a cuando provocaste que me electrocutara o cuando mi hiciste ver hacia un vacío destruye mentes o acaso te refieres a todos los detalles importantes que casualmente olvidaste mencionar cuando me trajiste aquí?”

“B-b-bueno. Todos cometen errores. Y no era como si de verdad quisiera que te pasara algo. En realidad, era todo lo con-”

“¿Qué es lo quieres?”

“N-no es nada.”

“Entonces déjame en paz. Aun necesito más tiempo para recuperarme.”

“¡Entonces regresa a la enfermería! Mi Sarira debió haberte curado por completo, pero... ipero no despertabas! y en la enfermería dijeron que nunca habían visto un caso como el tuyo antes, y luego desapareciste de repente, y-y... idefinitivamente algo no está bien cont-!”

“Estoy bien. Solo... algo falto de energía.”

“Entonces regresemos.”

“Aquí me siento a gusto.”

“Hmmm... Es...”

*\*Suspiro\** “Ya dime que es lo que pasa.”

“Ne...necesito que vengas conmigo.”

“No voy a volver a la enfermería.”

“¡Casi te mueres! ¡Deberías volver! Pero...”

“¿Pero?”

“Pero no es ahí a donde necesito que vayas.”

Los ojos de Pina se movían constantemente en todas direcciones. Como si estuviera preocupada de que algo los estuviera observando.

“Hmmm... Supongo que es mejor superar esto ahora para que pueda volver a lo que estaba haciendo.”

El árbol, el pasto y las plantas circundantes parecían reaccionar a la figura que se ponía de pie y se estremecían ligeramente con cada paso que este daba.

¿Y bien a dónde quieres llevarme?”

“¡[Translocación Dimensional: Ciudadela, Zona Z-0]!”

Una luz azul cielo cubrió brevemente el área alrededor de ellos y su entorno cambio de inmediato. Ahora se encontraban en un pasillo cerrado, sin ningún tipo de entrada ni salida visibles.

“Uwah... A pesar que es la segunda vez que experimento el viaje aun me parece demasiado incómodo. ¿No podíamos simplemente haber caminado?”

“No. Esta es mi área privada, sólo mi Sarira tiene acceso a esta zona.”

*Áreas privadas... que interesante.* “Y bien ¿Qué querías decirme?”

“Veras...”

*¿Qué le pasa? Ha estado demasiado nerviosa desde que vino a verme  
¿Será que hice algo que no debía y también la involucré? Espero que no...  
No quiero meterme en problemas tan pronto. Lo mejor será intentar una  
aproximación calmada...* “Dime que es. No voy a molestarte.”

“¿En-enserio?”

“No.” *A menos que sea alguna tontería que tu hayas ocasionado.*

“Ok. Entonces ven aquí.”

“¡Oye! ¡No me jales! Recién me repararon ese brazo”

“Yo fui la que lo reparó, tengo el derecho de romperlo.”

“¡Pero claro que no!”

“¡Espera aquí!”

“¿Ah? ¿Qué es todo esto? Necesito más detalles.”

Sin responder la pregunta Pina extendió su mano derecha y uno de sus anillos comenzó a brillar y de nuevo hizo surgir una puerta de lo que antes era un muro.

Sin esperar a que Aren pudiera decir nada, Pina entró en la nueva habitación.

“Ven, ven, no tengas miedo. Ya lo traje conmigo, prometió que no se molestaría.”

“Que es lo que estas haciend- ¡¡¡TÚ!!!”

“¡¡¡NO!!! ¡Dijiste que no te molestarías! Guarda tu espada. De-déjame explicarte. Por favor.”

Aren no respondió, pero relajó levemente su postura, aunque sin guardar a Tizona.

Pina terminó de salir de la habitación y con mucho cuidado movió hacia el frente a la niña que se ocultaba detrás de ella.

En frente de Pina, cubierta de pies a cabeza en vendajes mal colocados y vistiendo un camisón blanco de diseño simple, se encontraba Moira. Sólo su ojo izquierdo era visible entre la maraña de vendajes, pero era evidente que ya no tenía la misma mirada amenazante de antes, ahora su mirada emitía un cierto aire de tristeza.

Aren la observó con detenimiento y entonces dirigió su mirada hacia Pina.

“¿Y bien? ¿Que querías decirme?”

“¿Es-eso es todo lo que tienes que decir?!”

“Tengo otras cosas en la mente que podría decir, pero te aseguro que no querrás escucharlas.”

“¡Como te atreves! ¡Es tu culpa que ella este así! ¡¿No sientes siquiera un poco de lastima por ella?!”

“¡¿Ahhh?! ¡Lastima! ¡Ese engendro de satanás trató de matarme! ¡No! Eso sería decir poco ¡Ella trató de hacerme algo peor que sólo matarme! ¡¿Y tú

quieres que YO sienta lastima por ella?! ¡Ja! No entiendes nada.”

Ante los gritos de Aren, Moira simplemente bajo su mirada y permaneció callada. Viendo esto, y como si fuera algo inaceptable, el rostro de Pina se volvió rojo de ira y empezó a gritarle a Aren.

“¡Lo que tú le hiciste no es menos malo!”

“¿Lo que yo le hice?! Aún está viva, ¿no es así?! Sin duda es un destino mucho mejor que morir.”

“Ahora eres tú el que no entiende nada. Aquí las cosas no son tan simples. ¿Tienes idea de a lo que la has condenado?!”

“¿Ahh?! ¿Pe-pero de que hablas?”

Los repentinos ojos llorosos y la voz quebradiza de Pina sacudieron momentáneamente la determinación de Aren, y ahora se preguntaba que podría haber hecho que fuera tan horrible como para hacer llorar a una persona y provocar que semejante mirada de desprecio fuera dirigida hacia él.

“Tú mismo lo dijiste, hay destinos peores que la muerte. No la mataste, pero si le quitaste la vida.”

“E-es cierto que absorbí su energía vital... ¡pero ya debería haberla recuperado a estas alturas! No es como si le hubiese quitado años de vida o algo por el est-”

“¡No es eso!.... ¿Qué hiciste QUÉ?!”

*Maldición, no debí haber dicho eso.* “N-no es tan malo como parece”. Aren empezó a rascarse su cabeza mientras trataba de pensar en una forma de explicar sus acciones. “Si he de ser sincero, tú me diste la idea.”

“¡¡YO!! ¡Nunca te dije semejante cosa!”

“Me dijiste que podía deshacerme de mis Artefactos si desde el fondo de mi corazón ya no los quería y que mientras tuviera el más mínimo rastro de deseo de conservarlos no podría romper el vínculo. Al oír esto me resultó evidente que el hecho de tener que morir para deshacerte de tus Artefactos era simplemente una manera de hacer que la persona perdiera el deseo de conservar sus Artefactos. Después de todo, al morir pierdes interés en todo lo relacionado con este mundo. ¡Entonces!” Aren levantó su mano con su dedo índice extendido, resaltando la importancia de su descubrimiento, sus ojos irradiando la emoción por su gran hazaña. “¿Qué

pasaría si le hicieras creer a la persona que ha muerto?”

“Entonces... Cuando perforaste su corazón...”

“No hice tal cosa. Me detuve justo al hacer contacto con el tejido exterior del corazón, era la única manera que se me ocurrió que Tizona podría absorber energía de una persona... y también añadía realismo a la escena.” *Y si el truco no funcionaba sólo tenía que dejar caer a Tizona y terminar el trabajo.*

“Co-conque así fue... Ya veo... ¡Pero eso no quita que le hiciste algo terrible!”

*¡Porque estas tan enojada! Estoy tratando de explicarte que busque el mejor final posible para la situación en la que me encontraba en ese momento. ¿Acaso dices que hubiese sido mejor que dejara que me matara y enviara mi alma al infierno?... aunque no es como que crea en la existencia del alma...*

Llegado a este punto Aren comenzaba a sentirse enojado al ver como todo el esfuerzo sobrehumano que había hecho para conseguir un final feliz para todos estaba siendo no sólo despreciado sino reprendido.

“Entonces dime que es.”

Con esa pequeña frase Aren cambió la atmosfera alrededor de él.

Pina retrocedió un par de pasos, y, a pesar que sus ojos aún estaban húmedos y había rastros de lágrimas en sus mejillas, su expresión de ahora no era de enojo o tristeza sino de miedo.

“Ella...ella ya no existe como persona.”

Aren dirigió de nuevo su mirada a la niña cubierta en vendajes y está de nuevo se ocultó detrás de Pina.

“Ya veo... Eso era de lo que querías hablar. Podrías haber empezado con eso.”

“¿N-no vas a preguntas nada sobre los motiv-?”

“Tengo una buena idea de dónde surge la situación. Es por las condiciones de victoria y derrota, y que el sistema me declarara ganador y a ella la perdedora. Imagino que el hecho de que este disfrazada de momia también deriva de eso ¿verdad?”

Aren señaló a la pequeña detrás de Pina al hacer su comentario provocando que Moira enterrara aún más su rostro entre las ropas de Pina

en un intento por no ser vista.

Sintiendo la intranquilidad que le era transferida por su espalda, Pina colocó su mano sobre la cabeza de Moira y continuó hablando.

“Así es y... ¡Discúlpame si hice tan mal trabajo! N-no todos los días debo usar métodos tan primitivos para curar a alguien...”

Con un movimiento de su mano Aren le indicó a Pina que se apresurara a terminar lo que tenía que decir.

“Ella ya no es reconocida por la Ciudadela y los sistemas de curación no se activan. Ya no es más que un mueble ante los sistemas de la Ciudadela. No... se podría decir que es incluso menos que eso.”

Notando que el ambiente había vuelto a relajarse Pina volvió a hablar con voz clara, pero sin dejar de mantener su distancia con Aren.

“Entonces la solución es simple. Cúrala con tus anillos.”

“No es tan fácil como crees. Los usos de los Sariras son registrados por la Ciudadela, si los uso para curarla sin una razón aplicable a las reglas, entonces...”

“Recibirás algún tipo de sanción supongo.”

Viendo a Pina bajar la mirada y cerrar sus puños con fuerza Aren supo que había acertado.

“Entonces no eres nadie para estar sermoneándome por mis decisiones. Alguien que le da más importancia a su trabajo o posición que el ayudar a otros no está en posición de decirme nada sobre ‘sentir lastima’ o ‘arrepentirme de mis acciones’.”

“¡Aun no lo entiendes! Si fuera algo tan básico como un castigo o... no... ¡incluso si el resultado fuera que me removieran de mi posición! ¡aun así lo haría! Pero...”

“Tan malo es...”

“¡Si lo hago nos eliminaran a mí y a ella! Su tiempo ya está contado... la he mantenido oculta en mi área personal pero eventualmente la van a descubrir y...”

“Dijiste que era como un mueble. No veo que deban tomar tales medidas contra un mueble.”

“La Ciudadela no es igual al mundo de dónde vienes. Un mueble que no fue pedido ni aprobado será eliminado y también lo serán las personas responsables de ocultarlo.”

En este punto Aren bajó la mirada, y llevando su mano derecha a su barbilla adoptó una actitud reflexiva. Su mirada mostraba una seria determinación y poder de análisis. Pina no encontraba las fuerzas dentro de ella para interrumpirlo.

Después de unos segundos que se sintieron como una eternidad, Aren finalmente volvió a dirigir su mirada hacia Pina y habló las palabras que habían nacido de su momento de reflexión.

“Por tu expresión y tus palabras puedo intuir que esto también te afectará, pero... el hecho de que tomaras tantos desvíos para darme la noticia implica que al menos YO no estoy involucrado en este problema. Si así fuera no hubieras tratado de generar lastima en mi con tu triste historia, sino que me hubieras dicho desde el principio que estaba en problemas y que debía hacer algo para solucionarlo.”

“E-espera q-que estas...”

“Lo que digo es que no necesito más problemas. Ahora si no te importa podrías mostrarme la salida. Tengo que ir a reportarte con las autoridades.”

Una mirada a los ojos de Aren le dijeron a Pina que no estaba bromeando.

“Una parte mi quería creer que no serías así.”

“Pues creíste mal. No voy a ponerme en contra de alguien a quien no puedo vencer y tampoco haré nada que tenga algún costo para mi si no voy a sacar una recompensa mayor.”

“Entonces ayudamos. ¡Ayúdala!”

*¿Por qué te importa tanto?* “Ya te lo dije yo-”

“¡No te costará nada, tampoco romperías las reglas y si ganarías algo!”

“Ugghh. Pareces bastante desesperada, pero es obvio que lo que dices es demasiado bueno para ser cierto.”

“¡No miento! Puedo solucionar esto con tu ayuda y no tendrá ningún costo ni repercusión para ti.”

“¿Si no es contra las reglas porque hacerlo aquí a escondidas?”

“¡Sera legal una vez que terminemos con ello!”

*Eso lo hace sonar extremadamente ilegal...* “No voy a retractar mis palabras, pero si de verdad hubiera una forma de que me dejes en paz y no me perjudique entonces-”

“¡PERFECTO! ¡Dame tu mano!”

“¡Eyyy! ¡Espera! Primero dime que vas a hacer.”

Antes de que Aren pudiera terminar su frase Pina jaló el brazo de Aren y colocó su Resonador frente al rostro de Moira.

“¡No hay tiempo! ¡Yo, Pina Rainfall, observadora de tercera clase parte de la sección XXIII de la rama occidental de la Ciudadela, bajo mi poder y autoridad acepto la petición del ganador del combate para reclamar la totalidad de su recompensa y establecer el contrato de apropiación! ¡¿Moira Maeve aceptas el pacto?!”

“A-acepto.” Esas palabras salieron como un débil susurro, apenas audible.

“¡Espera! ¡Yo no acep-!”

“Bajo el estatuto V del Reglamento Primigenio de la Ciudadela apropiación es aceptada.”

*Demonios que buenos pulmones tiene...*

En ese instante una fuerza magnética atrajo el brazo de Aren aún más cerca de Moira y se posicionó a escasos milímetros de su cuello. La fuerza era tan fuerte que por más que Aren jalara su brazo no se movía ni un milímetro de su lugar, y, por la apariencia de las cosas, la fuerza sólo estaba siendo aplicada sobre él ya que Moira no daba señales de estar siendo presionada hacia su Resonador.

“¡Cancela esto antes de qu-! ¡Ahhhhhhhhgggggggg!”

El resonador de Aren comenzó a emitir un brillo intenso y una sensación de calidez comenzó a emerger desde el interior de su muñeca hasta convertirse en un calor insoportable. Aren sentía su sangre hervir alrededor del área de su muñeca donde se encontraba el Resonador.

En cuestión de segundos el calor había alcanzado niveles tan elevados que Aren había comenzado a considerar seriamente cortar su mano para

escapar del dolor.

Justo cuando Aren estaba preparando su voluntad para cortar su mano con Tizona pudo sentir como todo el calor acumulado debajo de su piel súbitamente emergió a través de sus poros y fue absorbido por el Resonador, e inmediatamente después de eso el dolor comenzó a disminuir hasta desaparecer casi por completo dejando sólo un hormigueo en su muñeca.

Sin embargo, justo cuando Aren pensaba que todo había terminado el brillo de su Resonador se intensificó aún más haciendo que fuera imposible verlo directamente. Aren podía sentir como una porción de sus fuerzas abandonaban su cuerpo junto con aquel brillo que había comenzado a alejarse lentamente de su muñeca hasta formar una esfera de luz flotante.

La esfera continuó avanzando lentamente hasta hacer contacto con el cuello de Moira y siguió su camino hasta introducirse por completo dentro de su piel.

\*BAM\*

El agarre invisible que había estado sujetando la muñeca de Aren desapareció súbitamente y, impulsado por toda la fuerza que había estado poniendo en sus piernas, Aren salió volando y terminó golpeando su cabeza contra el muro detrás de él.

“M-mi cabeza. ¡Ja! ¡Soy libre!”

Poniéndose de pie de un salto Aren revisó su muñeca izquierda y comprobó que no había heridas y aun podía moverla, sin embargo, justo cuando estaba a punto de descargar su ira contra Pina un fuerte quejido de dolor atrajo su atención.

Frente a él Moira se encontraba de rodillas en el piso apretando fuertemente su cuello con ambas manos y su rostro evidenciaba que estaba pasando por momentos bastante dolorosos.

“¿Qué le pasa?” Aren le preguntó a Pina mientras señalaba a Moira quien se retorció de dolor.

“N-no lo sé, esto nunca se había intentado en toda la era moderna de la Ciudadela.”

*Una estupidez de ese nivel no debe ser legal...*

Ofuscado más allá de las palabras Aren se tragó todas sus ganas de

golpear a Pina y cubrió su rostro con su mano derecha.

*iUn facepalm no puede expresar lo mucho que me exasperas! "¡No te quedes ahí parada! Haz algo."*

Estando de pie frente a Moira, Pina acercaba sus manos e inmediatamente las retiraba sin alcanzar a tocarla. Todo parecía indicar que no tenía idea de que hacer.

*Inútil...* "Apártate. Si lo que le causa dolor es la luz que entró en su cuello, entonces sólo tenemos que sacarla."

A la par con sus palabras Aren había enfundado a Tizona y ahora en sus manos sostenía a Carnwennan.

Sin el más mínimo recato o consideración Aren sujetó con su mano derecha la cabeza de Moira y de un jalón la empujó hacia atrás tanto como pudo para exponer su cuello, mientras con su mano izquierda sujetaba su daga y la acercaba tan precisamente como podía hacia la tenue luz que era visible bajo la piel de Moira.

"Puede que esto te duela un poco. ¡Oh, no!"

El momento que Aren hubo acercado su mano izquierda al cuello de Moira su Resonador volvió a brillar. Sin dudarle, Aren retiró su mano tan rápido como pudo y soltó la cabeza de Moira a la vez que la empujaba para ganar distancia.

Pensando que algo malo estaba a punto de suceder Aren empezó a retroceder hasta alcanzar el otro extremo del pasillo. Sin embargo, para su sorpresa, Moira dejó de retorcerse de dolor casi en sintonía con el inicio del resplandor y se quedó sentada en el piso con una expresión de sorpresa en su único ojo no cubierto por vendajes.

La tenue luz se intensificó y pequeñas gotas plateadas comenzaron a emerger del cuello de Moira, uniéndose a medida que se cruzaban unas con otras. En menos de 15 segundos Moira ahora tenía un elegante collar plateado. El collar parecía estar firmemente sujeto a su cuello, pero sin llegar a asfixiarla, y al mirarlo con detenimiento parecía expandirse y contraerse acorde con la respiración del portador. En el centro del collar una pequeña piedra circular de jade emitía un leve resplandor verde.

"Ok... Explica." Tratando de no explotar en ira Aren dirigió esas palabras a Pina que se encontraba de pie a un lado de Moira con su boca entreabierta.

“F-fu... ¡Funcionó!”

“¿Qué fue lo que hiciste?! ¡Te dije que no quería problemas!”

“N-no te preocupes no tendrás ningún problema. Tampoco te costara nada. ¡Al contrario!”

“¿Al contrario?”

“¡El Contrato de Apropiación fue un éxito! Eso significa que ahora puede permanecer dentro de la Ciudadela y... ¡Ah! Casi lo olvido.”

Extendiendo su mano para indicarle a Aren que guardara silencio Pina retiró el anillo de su dedo medio derecho y lo arrojó al aire.

“¡[Santuario]!”

Repitiendo el mismo patrón que Aren ya había presenciado con anterioridad el anillo levitó en el aire y se expandió para posteriormente bañar el área con una luz blanca.

“Ok. Revisemos tus heridas.”

Pina comenzó a retirar vendaje tras vendaje hasta finalmente llegar a la piel que se encontraba varias capas debajo de ellos.

“Ahhhhhh que alivio, parece que no hay cicatrices y tu ojo igual volvió a la normalidad. Temía que hubiera pasado demasiado tiempo y las heridas ya hubieran empezado a cerrarse por su cuenta.”

Luego de darle una leve palmada en la cabeza a Moira, Pina se puso de pie y se acercó a Aren.

“Muchas gracias por tu ayuda.” Pina realizó una reverencia frente a Aren mientras decía esas palabras con gran seriedad.

“Olvídalo. Y... dejando de lado tu extraña amabilidad hacia ella, explícame que acaba de pasar.”

“Discúlpame por no haberme expresado con claridad antes. Es cierto que antes actué diferente hacia ella, pero no era de ella de quien estaba asustada sino de Vajra, y por liberarla de aquel destino tienes mi agradecimiento.”

Pina volvió a hacer otra reverencia, pero Aren la detuvo antes de completarla y le indicó que continuara con la explicación.

“Mil disculpas, iré al punto. Para salvarla del vacío en el que se encontraba anteriormente, al haber sido expulsada del sistema de la Ciudadela, utilicé tu brazalete y tus derechos de ganador para invocar el Contrato de Apropiación. Es un ritual que se remonta a los inicios de la Orden antes de que la Ciudadela actual fuera construida por lo que no había registros verificables de que se hubiera realizado con éxito, sólo algunos escritos en papel indicando de su existencia. Luego de investigar descubrí que no eras el primero en lograr romper el vínculo entre un Usuario y su Artefacto del Origen sin matarlo, así que pensé que, si al crear el sistema de la Ciudadela también se habían incluido los estatutos primigenios, entonces podría hacer que esto funcionara.”

“¡Espera!” De nuevo Aren se había cubierto su rostro con sus manos y parecía estar luchando para no gritar. “Entonces eso significa...”

“He transferido los derechos de propiedad de Moira Maeve hacia ti.”

“¡Idioooooooooota!” Incapaz de contener su enojo Aren comenzó a sacudir a Pina de los hombros mientras gritaba el dolor de su corazón. “¿Que acaso quieres que me arresten?!”

“¿De-de que ha-hablas? El-el si-siste-ma lo acep-tó. No e-es ilegal. ¡Por favor, deja de sacudirme!”

“¡Deshaz esto de inmediato!” Aren puso su muñeca con el Resonador enfrente del rostro de Pina. “¡Cancela el contrato en este mismo instante!”

“¿P-por qué?!” El desconcierto era evidente en el rostro de Pina “Como dije no hay ningún costo para ti. Además, el sistema lo aceptó, no hay nada contra las reglas.”

“Estúpida hija de... Ok...Ok... ¿Acaso soy el único al que le parece raro que se pueda ganar la propiedad sobre una persona y eso sea legal?”

Aren empezó a girar su cabeza de un lado a otro, mirando primero a Pina y luego a Moira, tratando de ver si había alguna reacción en sus rostros.

*Nada...*

“¿Ah? Debo admitir que no es algo que veas todos los días. Normalmente lo comprarías a través de un intercambio de bienes o través de un contrato entre alguna de las diferentes Casas, en lugar de simplemente ganar la posesión. Por su puesto, también podría haber algún acuerdo pre establecido a través de la fa-mbrbmr.”

Ante tales ridiculeces Aren simplemente puso su mano sobre la boca de

Pina y la detuvo antes de que empeorara más las cosas.

“Shhhhhh. No hables.”

Aren había recordado algo que nunca debió haber olvidado.

*El sentido común es un concepto demasiado relativo.*

Después de haber llegado a la Ciudadela, Aren había notado que el sentido común de ahí no era el mismo del mundo de donde el provenía. Sin duda un mundo que aparentemente se había desarrollado en forma paralela al suyo tendría reglas y costumbres diferentes. Aren mismo no se consideraba una persona atada por las reglas fríamente impuestas por la sociedad, pero aun así había ciertos conceptos demasiado arraigados dentro de él como para no reaccionar ante semejante descubrimiento.

“Ahora te voy a hacer unas preguntas y quiero que me respondas con un sí o un no. ¿Entendido?”

“mrrgmrrgm”

“Perfecto. ¿Se puede cancelar el contrato?”

Con un movimiento de su cabeza Pina respondió afirmativamente.

“¿Hacer eso le quitaría el status de ‘persona’?”

De nuevo la respuesta fue afirmativa.

“Como referencia te diré que en la mayor parte del mundo de dónde vengo es mal visto el adquirir o vender personas. ¿El contrato del que hablas es sobre reglas que se aplican únicamente en la Ciudadela ¿verdad?”

“mrrgmrrgm”

Aren retiró su mano de la boca de Pina.

“El contrato ata a los contrayentes por sangre y- mbrrbmrmm”

*¡Malditos bastardos fanáticos con sus contratos de sangre y tráfico de humanos!* “Sabes... Para tener una sociedad tan tecnológicamente avanzada tienen unas costumbres muy retrogradadas.”

“mrrgmrrgmrrgmrrgmrrgm”

“Lo sé. Si quieres que continúe con esto tienes que prometer que este asunto no saldrá de aquí. ‘Lo que pasa en la Ciudadela se queda en la

Ciudadela' ¿capisci?"

"¿mrrgm?"

"¿Entendiste?!"

"Bhhwaa. Entendido."

"Ok. Ahora dime el otro motivo por el que me trajiste aquí."

"¿Ya lo sabias?"

*Jum. Parece que adiviné correctamente.* Una sonrisa de victoria apareció en el rostro de Aren. "Por su puesto. Tal nivel de deducción es de esperarse en mí."

"Im-impresionante"

"Pero para dejar todo claro y hacer que cumplas con tu trabajo... Sería bueno escucharlo salir de tu boca... con extremo detalle."

"Por su puesto. Entonces, por favor ven aquí para poder comenzar."

Pina se paró contra otra pared y le indicó a Aren que se acercara a ella.

*Otra vez haciendo aparecer puertas...*

"Ahora pon tu Resonador aquí y... ¿qué pasa?"

"Primero dime que es lo que va a pasar."

Después de los eventos previos Aren había aprendido a no darle su brazalete a Pina tan a ligera. Siendo precavido ahora ocultada su muñeca izquierda detrás de él.

"¡Oh! No, no. No es nada de eso." Sacudiendo sus manos vigorosamente Pina intentó disipar las dudas de Aren. "No te pasara nada, sólo es para poder acceder a tu Bóveda."

*¿Bóveda?* "Ok."

Aren se acercó hacia Pina y puso su muñeca frente a la pared como le indicaron.

"Esto... ¿Qué estás haciendo?"

"Precaución" Aren había sujetado a Pina del cuello con su mano derecha mientras acercaba la izquierda a la pared. "Si algo raro pasa golpearé tu

cabeza contra el muro.”

“¿iQué!?”

“Dijiste que no me pasaría nada. Entonces no tienes nada que temer. Vamos, estoy listo.”

“O-Ok.” Pina también extendió su brazalete hacia el muro mientras sudor frío comenzaba a brotar de su frente. “Observador 3B790 – Comando 00”

El brazalete de Pina emitió una luz verde y el de Aren emitió una luz roja.

“Ahora di ‘Bóveda’” La voz de Pina era casi un susurro y no inspiraba mucha confianza en Aren.

“Bóveda.”

COMANDO ACEPTADO.

Una voz robótica femenina se pudo escuchar del otro lado del muro y el color de la luz del brazalete de Aren cambio de rojo a verde, mientras que el del Pina hizo lo opuesto volviéndose de color rojo. Siguiendo este cambio, una división apareció en el muro frente a ellos y, al igual que en las ocasiones anteriores, una puerta surgió de lo que antes era muro sólido.

Una luz blanca extremadamente brillante emergió del nuevo cuarto y Aren tuvo que cerrar los ojos momentáneamente.

“Ay-ay-ay-ay-ay ¡Me vas a quebrar el cuello!”

“¡Oh! Perdón la luz me sorprendi-. ¡Vaya! ESTO si es interesante.”

Frente a Aren se encontraba una habitación completamente blanca y, al igual que la habitación donde había combatido el día anterior, la luz parecía extenderse homogéneamente por todo el cuarto sin que hubiera señales de alguna lámpara o fuente emisora de luz. Sin embargo, esta habitación era muy diferente del Coliseo. La habitación era completamente blanca, tan blanca que era imposible decir donde terminaba, el techo bien podría extenderse infinitamente y su longitud era imposible de determinar.

Casi como si se encontrara hipnotizado Aren caminó sin miedo ni duda dentro de la habitación. Sus ojos completamente abiertos.

“Esto... Si... Es... Alucinante... Es igual a aquella habitación en Matrix. Me

pregunto hasta donde llega-" \*BAM\* "Hasta aquí."

"Oye..." Viendo a Aren vagar a tientas dentro de la habitación golpeándose contra las paredes invisibles y murmurando cosas sin sentido, Pina no encontraba la fuerza para interrumpirlo. "Disculpa..."

El Aren que hasta hace poco se encontraba al borde de explotar de ira ahora se encontraba completamente absorto explorando aquella habitación. Pina simplemente no soportaba tener que estallar su burbuja, pero tampoco podía dejarlo seguir así por mucho tiempo.

"¡Creo que ya casi termino de hacerme una imagen mental de la habitación! Parece ser bastante simpleeeeeahhhhhh."

Con un simple paso Aren habita terminado de cabeza en algo similar a un hoyo de extremos lizos y no podía moverse.

"No hay problema, puedo salir de este agujero..."

En un instante la habitación cambio de color y su textura se hizo más tangible. El piso de mármol se hizo claramente visible y las paredes de madera pulida mostraban las dimensiones de la habitación. El techo seguía siendo blanco, pero ya era posible ver donde terminaba.

Aren pudo ver que se encontraba atrapado en lo que parecía ser un pequeño compartimiento en el piso a un costado de la habitación.

"¿Terminaste?" El rostro serio de Pina apareció encima de Aren.

"Si."

"Dame tu mano."

"Gracias."

Pina ayudó a Aren a salir de su predicamento actual y con suavidad lo hizo moverse hacia un lado. Casi como si temiera que volviera a caer en el mismo lugar.

"¿Qué hace una tina aquí?"

"Es un espacio de almacenaje para guardar tus cosas." Pina deslizó su mano sobre la depresión en el piso y esta se cerró al instante sin dejar rastro de que alguna vez estuvo ahí. "Debiste haberlo abierto mientras agitabas tus manos."

"Hmmmm. Ya veo." Aren comenzó a mover sus manos sobre el piso,

pero nada pasaba.

“Deja de agitar tus brazos como colibrí, eso no funciona así.”

“Ya veo...”

“¡Deja de decir eso!...¡Ujum!... Permíteme explicarte el funcionamiento de tu Bóveda”

“Perdón... Creo que tratar de hacer funcionar las cosas sin leer el manual aun es un arte que solo los hombres pueden disfrutar.”

“Me pregunto si de verdad será como dices... Bueno... Esta es tu bóveda.” Pina extendió sus brazos para señalar toda la habitación. “Puede que no parezca mucho al principio. El primer cuarto sólo tiene-”

“Diez metros de largo por cuatro de ancho, y calculo que el techo tiene unos 3 metros y medio de alto.”

“Precisamente...” Pina dirigió una mirada de sospecha hacia Aren “¿Cómo lo sabes?”

“Intuición.”

“Joooo.... Bueno... Apuesto a que no sabes cómo acondicionar el cuarto.”

“Diría que tendría que hacer algo como esto” Aren deslizó su Resonador contra la parte baja de la pared. “Mesa. ”

Al decir esas palabras una pequeña ventana flotante apareció en su Resonador y entonces Aren procedió a seleccionar una de las opciones. Cumpliendo con la orden dada, una pequeña puerta se formó en la pared y una pequeña mesa, de no más de 50 centímetros de alto, apareció y se deslizó suavemente para finalmente detenerse en el centro de la habitación. En el centro de la mesa una pequeña taza de café humeante adornaba el mueble recién convocado.

“Que conveniente.”

Aren se sentó en el piso, jaló la mesa hacia él y empezó a beber el café.

“¿C-co-cómo?...” Pina no podía evitar apretar su quijada y hablar entre dientes al ver cómo, de nuevo, Aren se estaba burlando de ella.

“Intuición.”

“Dis-disculpen...” Una frágil voz interrumpió el momento que compartían

Aren y Pina.

"¡Ah! ¡es verdad! Bueno... ¡No me importa que ya sepas todo sobre esto! Terminaré mi explicación para pasar al último punto a tratar."

"Adelante." *Es divertido molestarla, pero también tengo cosas que hacer, ya desperdicié un día de mi semana de descanso...*

"Esto..." Pina parecía tener problemas para recordar que más podía agregar a su explicación "¡Ah! Similar a como convocaste esa mesa" Pina señaló con entusiasmo la mesa en donde Aren estaba apoyándose.

"también puedes acceder a los Artefacto del Origen que tengas almacenados. Ahora, si fueras tan amable, realiza el mismo procedimiento, pero esta vez di el nombre del Artefacto que quieres convocar."

Aren se puso de pie con una mueca de cansancio en el rostro y caminó hasta la pared. Sin embargo, una vez ahí, sus movimientos se detuvieron, su mirada fija hacia la pared, y permaneció así en completo silencio durante algunos segundos, como si no estuviera seguro de que debía hacer ahora. Su expresión seria.

*Otros artefactos que tenga...*

Levantando su muñeca puso su Resonador contra la pared y habló en una voz baja pero clara.

"Vajra"

Respondiendo a la instrucción dada una porción de la pared desapareció, y una caja de cristal emergió de la recién creada abertura. Dentro de la caja, envuelta en un manto de energía blanca, se encontraba Vajra, suspendida en el aire sin tocar los extremos de la caja de cristal.

"Si, exacto. Así es como funciona la bóveda. Aquí puedes guardar los Artefactos del origen que no quieras vincular y también aquellos que te generen demasiado estrés o agotamiento o que simplemente sean demasiado grandes como para llevarlos contigo todo el tiempo y... ¿estás bien?"

Aren parecía no estar escuchando. Su mirada seguía fija en Vajra.

"¿Aren?"

"Mmmm... ¡Ah!... Estoy bien, sólo... pensaba."

Con un movimiento de su mano Aren regresó la caja de cristal dentro de

la pared.

“Ok... Bueno, con esto ya terminamos con lo básico. Ahora pasaremos a... otro asunto...” Pina dijo la última bajando la voz mientras desviaba la mirada.

“¿Y eso es?”

Sintiendo la mirada asesina de Aren, inconscientemente Pina se cubrió el cuello y la zona del pecho con sus manos antes de hablar.

“E-el alojamiento para Moira.”

“¿Ahhhhh?!”

“¡No grites! Bueno... es obvio que tiene que quedarse en algún lugar, no puede simplemente dormir en los pasillos de la Ciudadela.”

“¡Imaginé que tú te harías cargo de ella! Te dije que no quería más problemas, si va ser así mejor deshaz el contrat-.”

“¡No te causará ningún problema!”

“¡De ninguna manera voy a llevarla mi casa!” *Ni mucho menos dormir bajo el mismo techo que ella. ¡Qué tal si trata de matarme mientras duermo!*

“¡No tienes que! ¡Ella se puede quedar aquí!”

“¿Aquí?” Aren observó a su alrededor y, después de unos segundos de intenso pensamiento, su rostro mostró una expresión de preocupación. “Hm... Comprendo que no le faltarían muebles o comida, pero... ¿este lugar también incluye baño?”

“¡E-esas cosas no se dicen en voz alta! Y... sólo tienes que especificarlo y se creará uno.”

“Y... ¿Qué hay de los Artefactos guardados aquí?”

Pina pudo notar el cambio en el tono de voz de Aren y titubeo unos segundos antes de contestar.

“Sin duda eres alguien que nunca baja la guardia.”

“Hago mi mejor esfuerzo para no ser engañado.”

“No tienes de que preocuparte. Sólo tú puedes activar el proceso de creación en tu Bóveda. Ella sólo será capaz de utilizar las cosas que le

dejes y, por supuesto, podrá ir y venir a su antojo... a menos que también decidas restringirle su libertad."

"¿Puedo hacerlo?" Aren habló con un auténtico tono de curiosidad.

"Solo tienes que dar la orden. Tus ordenes son indiscutibles para ella mientras la cadena del pacto esté en su cuello."

"Oye, oye. No pongas esa cara. No planeo llegar a tales extremos, sólo estoy recolectando información." Aren caminó hacia Pina y acercó su rostro hasta que sólo unos pocos centímetros lo separaban del de ella, y, entonces, le dirigió una mirada que indicaba que lo siguiente que diría no sería en tono de broma. "No se te olvide que todo esto fue tu idea."

Sintiendo el peso de las palabras de Aren Pina desvió la mirada.

"¡Y-ya lo sé! Yo tampoco estaría pidiéndote ayuda si tuviera otra manera de hacer esto."

"Es verdad... Dime" En este momento, Aren, quien normalmente evitaría el contacto físico con otra persona, extendió su mano y sujetó la barbilla de Pina, forzándola a mirarlo de nuevo a los ojos "¿Por qué te importa tanto lo que le pase a ella?"

Con el rostro de Aren a escasos centímetros del de ella, Pina trató con todas sus fuerzas de apartarse, pero a pesar de que Aren parecía estar sujetándola suavemente no era capaz de mover su cabeza ni un milímetro.

"Es... es complicado... yo... solía conocerla."

"¿Solías?"

"Antes de que la obligaran a tomar a Vajra..."

"Hmmm... Ya veo..." Aren soltó a Pina y emitió un pequeño suspiro. "Supongo que con eso basta."

"¿E-eso es todo?"

"Por ahora."

"En-enton-"

"Antes de eso. Dime... ¿Qué tan grande puedo hacer esta habitación?"

“Bueno, eso depende de tu rango.”

“¿Mi rango? ¡Aaahhhh! Si... recuerdo haber leído sobre eso.”

“Cuarzo, Onyx, Jade, Ámbar, Amatista, Zafiro, Esmeralda, Rubí, Diamante. Todos empiezan como cuarzo y dependiendo de tus victorias, contra quienes hayan sido estas, los artefactos que poseas y tu habilidad en general, tu rango ira subiendo y tus beneficios lo harán proporcionalmente.”

“¿Ósea que se actualiza por si solo?”

“Si, el sistema de la Ciudadela se encarga de eso.”

“¿Cuál es mi rango ahora?”

“Jade. Puedes verlo en tu Resonador.”

Aren dirigió su mirada hacia su brazalete y vio que, en efecto, la gema que tenía era de color verde.

“Es verdad... No me di cuenta en que momento cambió de color.”

“Normalmente, luego de dos victorias a lo mucho sólo llegarías hasta Onyx, pero dadas las circunstancias de tus victorias, especialmente de la última, no es extraño que llegaras hasta jade. Con tu rango actual puedes crear dos habitaciones más del mismo tamaño que esta.”

“Hablando de la habitación... ¿Quiénes pueden acceder a ella?”

Una expresión de genuina duda apareció en el rostro de Pina.

“Obviamente sólo tú puedes crear la entrada con tu Resonador. Si quieres que alguien más pueda pasar por el portal debes invitarlos, y hacer que el sistema reconozca la invitación. Por su puesto, Moira puede ir y venir a su antojo a menos que se lo restrinjas, pero no puede introducir nada que no tuviera al momento de salir.”

“¿Y que ha de ti? Tu entraste sin que te invitara.”

“Ya que te estoy dando la introducción a tu Bóveda tengo un permiso especial por esta ocasión.”

*Entonces si hay forma de que otras personas entren sin mi permiso...  
Hmmmm... Supongo que después de todo esto no servirá para mis planes.*  
“Esta bien, Moira puede quedarse aquí. Yo volveré a mi casa si no hay

problema con eso.”

“¿Seguro?... La mayoría de los que vienen del exterior deciden vivir en sus Bóvedas... especialmente cuando adquieren un rango suficientemente alto como el tuyo.”

Aren dirigió su mirada hacia el techo de la habitación y a Pina le pareció haber visto una expresión de preocupación no... arrepentimiento en el rostro de Aren durante un segundo, pero fue algo tan breve que no pudo confirmar si en verdad lo había visto o sólo lo había imaginado. Cuando Aren bajó de nuevo su rostro y dirigió su mirada a Pina su expresión era de una calma total con una pequeña sonrisa que escapaba de sus labios.

“Aún tengo asuntos pendientes que resolver, por ahora sólo vendré a la Ciudadela como visita. ¿Algún problema con eso?”

“N-no, por supuesto que no.”

“Entonces me retiro.” Aren movió su mano frente al muro. “Plaza del Origen.”

Una nueva puerta apareció y se pudo ver la enorme plaza donde Aren había visto por primera vez a Moira. Una enorme multitud de personas pasaba en completo desorden frente a la recién creada puerta, aparentemente incapaces de ver a Aren y a los demás observándolos.

“¡Espera!” Pina extendió su mano hacia Aren como si intentará detenerlo. “¿A dónde vas?”

Aren volteó ligeramente para ver a Pina. Una amplia sonrisa en su rostro y unos ojos que brillaban con una determinación nunca antes vista.

“Pues es obvio. ¡A explorar este nuevo mundo!”